

Advertencia al lector:

El texto que se expone a continuación está en una etapa de edición y aún se encuentra incompleto: le faltan algunas fotografías y trozos de texto. Además, como el documento es una recopilación de "artículos", mi intención es configurarlo en capítulos de menor extensión para facilitar su lectura y exposición en Internet, ya que aborda temas muy diversos e interesantes.

En estas más de 120 páginas, Hellmuth y Hellmar Fiegelist muestran detalles inéditos de su investigación familiar, de su visión de algunos aspectos de la colonización alemana del sur de Chile y otros sabrosos detalles de la vida cotidiana en la zona de Valdivia hace más de 100 años.

Por estas razones, aún cuando la versión para Internet de este texto se encuentra incompleta, el texto así expuesto enriquece el conocimiento de nuestras familias valdivianas.

Mauricio Pilleux Cepeda
mpilleux@idiem.uchile.cl

Ultima edición: 18 de septiembre del 2002.

Genealogía Fiegelist en Internet:
www.pilleux.cl/Alemanes/Fiegelist/

BIOGRAFIAS

En el presente capítulo se pretende rescatar para la posteridad una serie de datos personales, anécdotas e informaciones sobre aspectos tales como actividades laborales, rasgos de la personalidad y todo aquello que permita caracterizar a los miembros de la familia que figuran en el presente trabajo. Una simple historia de hechos generales sobre la inmigración seguida de una lista de miembros de la familia con sus fechas carece de la parte humana de cada persona, al menos de las que el lector no ha conocido personalmente. ¿Qué hizo, a qué se dedicaba, cómo era tal o cual antepasado? Ya para los miembros de mi generación muchos en la lista no son mas que un nombre relacionado a tal o cual grado de parentesco, y uno que otro dato adicional. Para uno de mis nietos, un nombre y nada más. Para dar un real valor a la presente investigación es imprescindible agregar informaciones que llenen este vacío, dándole interés y calor humano.

Personalmente no tengo suficiente información para siquiera intentar abordar esa tarea. Algo parecido ocurrió con una colección de antiguas fotografías que encontramos arrumbadas en un cajón de una cómoda hace unos dieciocho años en lo que fue la casa de mi abuelo en el fundo "Cabo Blanco". Las echamos en una bolsa de papel y las llevamos a Valdivia, donde las estudiamos con mi padre. En unas pocas alcancé a reconocer a algún personaje, "este parece ser el tío Alberto cuando muy joven..." pero en una gran mayoría, no me decían nada. Mi padre logró identificar un buen porcentaje de ellas, pero nos quedó aproximadamente un 30% en que no era posible saber quién estaba retratado en la foto. Por esos días aun vivían las tías Elena Heise de Fiegelist, en Valdivia, y Luisa Fiegelist vda. de Villablanca, en Concepción, ambas de más de 80 años de edad. Entre ambas lograron identificar prácticamente todas las fotografías, que así se salvaron para la posteridad. Estas fotografías se reprodujeron y al estar adecuadamente identificadas y con sus fechas aproximadas, constituyen una valiosa colección de tipo histórico familiar. De no haberse hecho ese trabajo en esa fecha, ese 30% de la colección habría ido a parar a algún tarro de desperdicios, ya que hoy ambas tías ya no están entre nosotros.

El trabajo de escribir las reseñas biográficas de los miembros de la familia debe ser realizado por alguien que tenga una edad avanzada, para poder recordar historias que talvés escuchó en su juventud, relatadas por su abuelo. Debe ser alguien que haya tenido el interés de anotar información de este tipo motivado por el afán de preservar estas cosas. Por saber que mi padre, Hellmuth Fiegelist Heise, reúne todas esas condiciones, le he solicitado darse a la tarea de recopilar de entre sus apuntes, recortes y su memoria toda la información de este tipo que pudiera encontrar. El mismo tenía durante mucho tiempo la intención de realizar un trabajo de este tipo, pero como nos sucede muchas veces, las cosas se van postergando y el tiempo pasa en forma inexorable. Con insistencia un tanto majadera talvés, insistí en este punto hasta que finalmente se puso manos a la obra. Todo el material de este capítulo ha sido manuscrito por él correspondiéndome a mi solo el transcribir y organizar todo este material, vinculándolo con referencias cruzadas con el listado general de las páginas precedentes. Labor por cierto bastante ardua y prolongada, que sin embargo ha resultado muy entretenida y a la vez muy instructiva. Para generaciones posteriores sin duda será una fuente de conocimientos invaluable.

Las reseñas personales se han ordenado de acuerdo a la numeración del listado general, de modo que resulte muy simple tanto aclarar el parentesco, descendencia y antepasados de cualquier persona en el listado, como encontrar información sobre su vida en estas breves reseñas. En esta reseña se anota el número de listado para facilitar la búsqueda en él de sus descendientes. Dejemos entonces con la palabra al autor de este capítulo.

Hellmar Fiegelist Nannig 1998.

SOBRE MIS INQUIETUDES REFERENTE A LA HISTORIA FAMILIAR

En mi Biblioteca Particular encontré por casualidad bajo el número 340 del catálogo el siguiente documento: "Manuskripte zu meiner Familiengeschichte und meiner Erinnerungen bis zum Jahr 1930" von Hellmuth Fiegelist Heise – Manuscritos sobre la Historia de mi Familia y mis recuerdos hasta el año 1930. Este manuscrito lo comencé a escribir el 6 de enero de 1931. El documento está trunco y abarca 62 páginas tamaño carta y al principio se incluyen 8 cartas escritas por mi padre, mi madre y por mi, fechadas entre los años 1925 y 1930, las que dan a este legajo un valor muy especial

Se agregan datos sobre la inmigración alemana en general y en especial de mis bisabuelos antes de comenzar las anotaciones de mis recuerdos, y aquí me limitaré a dar cuenta de la existencia de este manuscrito, que prueba que mi inquietud referente a la Historia Familiar se remonta a más de 60 años atrás y contando yo con sólo quince años de edad.

Ello significa también que mi satisfacción por el hecho de que Hellmar Fiegelist Nannig esté llevando a la práctica mi proyecto de tantos años atrás es muy grande. En aquellos años eran muy pocos los antecedentes históricos con que contábamos y ello también es motivo de satisfacción: **la cosa ha cambiado, y hoy contamos con datos que cubren cuatro siglos.**

**Hellmuth Fiegelist Heise
Valdivia, 8 de julio de 1998**

“LO QUE SIGNIFICAN LOS ANTEPASADOS” Por Alex Haley

En la edición alemana de “Reader’s Digest”, año 31 – marzo de 1978, páginas 62 –66 encuentro el aporte de Alex Haley titulado “Was Ahnen zu bedeuten haben” (Lo que significan los antepasados) que aquí traduzco y extracto.

En ocasiones se me pregunta por qué tuvo tanto éxito mi libro “Roots” (Raíces). La respuesta es muy simple. Todos nosotros deseamos saber quienes somos y de donde venimos. Sin importar lo que hemos alcanzado en nuestra vida, sin esta certeza nos queda una sensación de vacío y de desarraigamiento.

La investigación familiar no hace distinciones entre pobres y ricos. Ella toca algo que inconscientemente está en el ser humano y la reacción a este hecho sobrepasa sorprendentemente todas las barreras de raza, edad y nacionalidad.

América es un país de inmigrantes. Sin considerar los indios, los antepasados de todos los americanos provienen de alguna parte al otro lado del océano. Cuando uno piensa sobre los barcos que transportaban esclavos y sobre los terribles sucesos que acontecieron a su bordo, justo es también recordar los innumerables barcos de inmigrantes con sus pasajeros hacinados bajo sus cubiertas.”

Más abajo cuenta Haley que después de la presentación televisada de la película sobre “Roots”, el Instituto de Investigaciones Genealógicas de Salt Lake City (Utah) recibió sobre 18.000 órdenes de investigación.

“En todos nosotros esta el deseo de este viaje simbólico hacia el punto de partida en el pasado de nuestra familia. En Nueva York un chofer de taxi me contó sobre su viaje a la ciudad de origen de sus antepasados italianos. Con lágrimas en los ojos me narró sus sensaciones al pisar su tierra.

Según mi convicción todos necesitamos urgentemente un impulso interior. Todos tenemos un árbol genealógico y antepasados. Si me he convertido en un símbolo de la búsqueda de nuestros ancestros, ello me hace muy feliz.”

Yo afirmo que los puntos de vista de Haley coinciden con los míos, yo a mi vez puedo afirmar que seguramente ingresaré a la Historia de la Familia Fiegelist como su genealogista y que ello a mí también me hace muy feliz.

NOVELA SOBRE EL VIAJE DEL VELERO “AUSTRALIA” QUE TRAJÓ A CHILE A FIDEL FIEGELIST Y SU ESPOSA

Con fecha 27 de noviembre de 1982 adquirí el libro “Kap Hoorn – Kordilleren – Kolonisten” (Abenteuer deutscher Auswanderer im Urwald von Chile) = “Cabo de Hornos – Cordilleras – Colonos” (Aventuras de emigrantes alemanes en la selva virgen de Chile) Novela por Carlos Walz, Hohenstaufen Verlag, 1982, 340 páginas.

Esta obra es una historia novelada del viaje del velero “Australia” que partió de Hamburgo, Alemania, el 3 de abril de 1852 (4 de abril de 1852 según se indica en esta obra en la página 63 erróneamente) y llegó a Corral (Chile) el 1 de agosto de 1852, y a cuyo bordo venían también mis bisabuelos Fidel Fiegelist Kern y su esposa Skolastica Haberbosch Hofmann.

Tiene pues este libro un interés muy especial para la historia y la bibliografía de la familia Fiegelist, y por tal motivo fue para mí una grata sorpresa cuando constaté que se basaba precisamente en el viaje del “Australia”, ya que primitivamente lo compré solo creyendo que tenía relación con la Colonización Alemana del sur de Chile en general, que es uno de mis temas de estudio.

En la página 97 se da a conocer la fecha de la llegada a Corral, el día 1 de agosto de 1852. En la página 154 se dan referencias a Frutillar.

Por otra parte este libro viene a realzar el hecho ya señalado por mí en otros escritos, de la importancia que tiene este viaje del “Australia” dentro de la historia de la colonización del sur de Chile, la que demuestra que tanto por la calidad de los colonos auténticos lo subrayo, como igualmente por la cantidad de ellos, el viaje puede parangonarse perfectamente con el viaje del “Hermann”, al que se ha pretendido dar una importancia relevante.

Por lo demás yo practiqué un estudio comparativo sobre los pasajeros de ambos barcos. Sabido es que ciertos círculos han pretendido presentar a los inmigrantes del “Hermann” como un grupo de selección, de intelectuales y de académicos, recalcando que no se trataba de “Bauern” (agricultores). El estudio comparativo demuestra que esta apreciación es una pretensión equivocada y que la lista de pasajeros del “Australia” puede afrontar sin problemas una comparación con los del “Hermann”.

Doy a continuación una lista comparativa parcial de las profesiones:

PROFESIONES	AUSTRALIA	HERMANN
Médicos	3	2
Farmacéuticos	1	4
Peritos agrícolas	2	1
Comerciantes	6	7
Administradores agrícolas	1	0
Agricultores	14	13
Encuadernadores	1	1
Total de pasajeros	89	52

Creo que es conveniente aclarar conceptos en este caso, subrayando que por mi parte no pretendo disminuir méritos, pero sí pretensiones desmesuradas.

Hay que destacar además que con la publicación de esta novela, también en ese aspecto el viaje del “Australia” pasa a colocarse dignamente dentro del marco de la Colonización Alemana del Sur. En la novela el autor hace figurar apellidos ficticios en cuanto a los colonos.

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

Debo señalar también el hecho de que en mis estudios y lecturas continuamente descubro nuevos nombres de pasajeros del “Australia” que no figuran en las listas publicadas (Emil Held y otros autores).

En todo caso la publicación de esta novela tiene como lo he dicho una importancia y un interés muy grande para las familias cuyos troncos llegaron a Chile en ese primer viaje del velero de tres palos “Australia” (3.4.1852 – 1.8.1852), y yo estoy realmente feliz por el hecho de que su publicación – lo repito – demuestra que no solo el viaje del “Hermann” fue importante.

LA TIA AGUEDA FIEGELIST DE WALPER INFORMA SOBRE SUS PADRES

El año 1948 entrevisté a mi tía Agueda Fiegelist v. de Walper y la entrevista ocupa 19 páginas del Tomo 1 de "Beiträge und Daten zur Geschichte der Familie Fiegelist" (Contribuciones y Datos para la Historia de la Familia Fiegelist - en adelante las referencias a estos documentos se abreviarán como **B.u.D. vol. 1.**) páginas 59 a 77.

Debo señalar que releendo actualmente sus declaraciones uno se encuentra con datos que las investigaciones de años posteriores han invalidado, pero es de señalar que la tía Walper tuvo pocos años de colegio y quedó huérfana siendo muy niña, y en consecuencia es realmente admirable que haya tenido los antecedentes que da a conocer y no debe sorprender que algunos datos que ella me dio sean erróneos.

Yo aquí solo daré algunos antecedentes que me merecen fé. Consultada sobre el aspecto físico de sus padres, es decir Fidel Fiegelist Kern y Skolastika Haberbosch de Fiegelist, ella declaró:

"Mi padre tenía la estatura aproximada de tu padre, (Teodoro Fiegelist König) o sea aproximadamente 1,75 m. Físicamente se parecía mucho a tu tío Francisco Fiegelist König, pero él era algo más corpulento. Tenía una cara redonda como tu tío Alberto, siendo igualmente moreno como él. Tenía ojos café oscuros como su hijo Francisco Fiegelist Haberbosch, tu abuelo; usaba una barba igual que aquel, su pelo era negro, tenía una buena figura y su aspecto general podía hacer pensar en que era chileno ibero.

Mi madre era un poco más alta que yo. (Tía Walper era mas bien menuda de estatura) Tenía pelo café castaño y era de piel oscura, ojos café en una cara finamente cortada. También en la forma de su cuerpo se parecía mucho a la tía Elisa Fiegelist de Ebner."

Yo agrego que tía Elisa era tan morena que quien no la conocía podía pensar que era una dama chilena de ascendencia ibera. La última vez que yo la vi en Santiago, la encontré en la calle Catedral me parece, cuando se encaminaba a la plaza con un paquete de trigo para las palomas. Volvió a su casa feliz por mi visita y tuvimos una larga y animada conversación. Sorprendía la claridad de su mente y la gran inteligencia que al igual que su hermana Agueda se hacía notoria al conversar con ella. Debo señalar aquí que siempre he conceptualizado a mi tía Agueda Fiegelist de Walper como uno de los miembros más inteligentes de mi familia, sobre todo teniendo en cuenta la baja escolaridad de que gozó. Sus conceptos sobre la vida y las personas eran claros y categóricos y siempre acertados. Sus apreciaciones sobre las personas eran precisas, justas, ecuanímenes pero contundentes. En su conversación usaba frecuentemente expresiones de personas inteligentes que ella admiraba.

Tía Walper informó que la primera intención de los bisabuelos había sido dirigirse al sur, pero después fueron convencidos para formar parte de la Colonia de Arique que organizaron Carlos Anwandter y su yerno Theodor Körner, ubicada en las orillas del río Calle Calle, y que terminó en total fracaso porque los terrenos elegidos eran de pésima calidad. Todos los "colonos" tuvieron que retirarse a Valdivia y fueron gravemente perjudicados porque a esas alturas don Vicente Pérez Rosales ya había partido a Melipulli (Puerto Montt) con el grueso de los colonos alemanes, no siendo considerados todos los "Ariqueños" en el reparto de tierras y jamás recibieron ayuda material del gobierno, barajándose en consecuencia con el trabajo dentro de sus respectivas profesiones. El único lado positivo de dicha aventura fue que la familia Fiegelist puede afirmar con cierto orgullo que todo lo que somos se debe a nuestro propio esfuerzo.

Personalmente he criticado siempre las iniciativas de ciertos "colonos" que no fueron propiamente tales sino simplemente explotadores capitalistas que trataron de comerciar

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

con el esfuerzo y trabajo de sus hermanos más pobres. De estos casos hubo muchos en aquellos tiempos entre los inmigrantes que decían y predicaban que venían en busca de libertad huyendo de Alemania. Por ello yo hago una distinción muy clara entre colonos e inmigrantes. Estos últimos se dedicaron al comercio e industria sin tocar la tierra con las manos, pero hoy participan de los logros de los colonos verdaderos.

Durante los primeros tiempos, contaba tía Agueda, para sus padres la vida fue muy difícil al regreso de Arique, y vivieron allegados y ayudados por familias chilenas (Uribe y otros) en diversas partes:

A su regreso de Arique vivieron en Angachilla (Crucero) cerca de un estero llamado Catrico, entre las chacras actuales de los señores Reinaldo y Luis Deppe, donde actualmente (1948) reside don Alfredo Oettinger, hacia el lado de Valdivia.

Desde ahí se trasladaron a una modesta casa en el sector de Huachocopihue donde hoy se encuentra el Hospital Regional, cerca de los Uribe, Geiwitz, Spröhle y Ribbeck. Esta era techada con hojas de chupón y cunquillos. Aquí nació la tía Elisa Ebner.

Por último vivieron en el sector de El Pantano en casa de una familia Coronado. El señor Coronado era padrino de tía Walper. La casa de los Coronado quedaba entre la de los Geiwitz y Ribbeck hacia el lado de Huachocopihue, y en ella falleció la bisabuela Skolastica Haberbosch.

En cuanto a credo religioso la tía supone que eran católicos porque amigos íntimos como los Doggenweiler (que se radicaron en Puerto Montt) lo eran.

Los bisabuelos tenían una hija (Agueda) que falleció durante el viaje. Tía Walper pensaba que había nacido a bordo, pero hemos establecido que nació en Alemania y falleció, insisto durante el viaje.

Aquí en Chile tuvieron a: 1) Francisco, mi abuelo, nacido en Arique, Calle Calle. 2) Alberto, nacido en Arique. 3) Agueda, nacida en Valdivia. 4) Adolfo, nacido en Valdivia y 5) Elisa, nacida en Valdivia (Huachocopihue). La matrona que atendió los partos fue la señora Meckes, recién llegada de Alemania.

Tía Walper señalaba que todas las familias alemanas se conocían entre sí, como era natural en un medio ambiente nuevo y extraño, donde todos estaban atentos a la ayuda del prójimo, pero sin embargo ella podía señalar que los Fiegelist mantenían lazos de amistad más íntima con las familias Geiwitz, Mättig, Spröhle, Ribbeck, Schleef, Demmerer, Bachmann y Hettich, entre otras.

En cuanto al carácter de sus padres tía Agueda decía que su madre era de carácter suave, amoroso y acogedor, por lo que era muy estimada por sus conocidos y amigos. El padre era bastante retraído y poco comunicativo, fumador moderado y en todo caso cumplidor de sus obligaciones en el trabajo. La tía me comunicó que la señora Doggenweiler le manifestó que nunca tuvieron motivos de queja en cuanto a la administración de su parcela en Puerto Montt.

Fidel Fiegelist Kern falleció en Puerto Montt el 30 de marzo de 1880. Skolastica Habernosch Hofmann falleció en Valdivia el viernes 6 de agosto de 1875 y un señor Ribbeck se hizo cargo de los menores Agueda, Adolfo y Elisa. Agueda fue acogida por la familia Machmer, Elisa por la familia Schütz. Francisco estaba en Concepción y Alberto en Los Angeles.

Tía Walper me dio a conocer un curioso fenómeno supersensorial y misterioso ocurrido en el seno de la familia. Una tarde, estando reunidos en la mesa para cenar, todos ellos escucharon ante la puerta de la casita en que vivían una voz que claramente identificaron con la del padre de Fidel que por tres veces lo llamó "Fidele, Fidele, Fidele." Se asustaron naturalmente y salieron a ver si había alguien afuera, pero no apareció persona alguna. Según la tradición que

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

conservaba la tía después de meses llegó una carta desde Alemania en la que se les comunicaba el fallecimiento del tatarabuelo, ocurrido ese día y a esa hora.

Aprovecharé de señalar que en la familia se registraron dos casos más de esta misma índole, El primero lo narraba la misma tía Agueda, y sucedió todavía en vida de su esposo, o sea antes del año 1912. Los Walper tenían su casa en calle Vicente Pérez Rosales de Valdivia, entre las calles Lautaro y San Carlos, y una noche, también a la hora de la cena, sintieron un gran estruendo como si alguien hubiera retirado el mantel de una mesa cubierta de loza y cristalería. Se espantaron y pensaron que había sucedido un accidente en casa de los Castelblanco o los Bulling, colindantes pero separadas de la suya por calle Lautaro y su huerto por el lado sur y por el poniente por un ancho espacio en que se levantaba la leñera de los Walper. Salieron preocupados a la calle para averiguar qué había sucedido, encontrándose con sus vecinos que habían escuchado lo mismo y creían que el “percance” había sucedido en casa de los Walper. Solo pudo relacionarse el caso con el fallecimiento de un amigo común ocurrido días después.

El otro caso me lo acaba de contar ahora (1998) mi prima Lydia Fiegelist v. de Deppe y sucedió hace unos años en casa de la familia Deppe en calle Picarte de esta ciudad, observándose el mismo fenómeno descrito para los Walper, Castelblanco y Bulling. Explicación, ninguna.

LAS CASAMATAS DEL FUERTE COLONIAL DE CORRAL

Que yo inserte en estos trabajos que se refieren a la Historia Familiar un aporte respecto a las casamatas del fuerte colonial del puerto de Corral puede parecer raro a primera vista. Pero ello tiene su explicación.

Cuando en 1852 llegó al puerto de Corral la barca “Australia,” los colonos – que no eran pocos –se encontraron con la desagradable sorpresa de que las autoridades regionales chilenas no tenían terrenos preparados o previstos siquiera para su ubicación, y más aún ni contaban con lugares para hospedarlos convenientemente mientras dicho problema se solucionaba.



A falta de tales locales recurrieron a las casamatas del fuerte colonial de Corral, sitio en que tuvieron que permanecer en muy precarias condiciones durante bastante tiempo, hasta que don Vicente Pérez Rosales se decidió por llevarlos al sur, concretamente a Ancud y de allí a Melipulli, el actual Puerto Montt, para de ese lugar llevarlos a las orillas del lago Llanquihue.

Dentro del período de espera hasta concretarse dicha solución ciertos alemanes “amantes de la libertad”—porque por ello decían que habían dejado su patria – compraron una superficie bastante extensa de terrenos a orillas del río Calle Calle, en el lugar de Arique, donde desde mucho antes existía una misión de religiosos católicos. Dichos “inmigrantes” trataron de hacer un negocio “colonizador” a base de sus hermanos más pobres, pero cometieron el error de escoger terrenos de pésima calidad, cerros de empinadas laderas en su mayor parte y que yo hace algunos años escuché calificar por un huaso chileno con la expresiva frase: “¡Por Dios, en estos cerros no crece ni el afrecho!” Esta frase habla por sí sola y califica debidamente la “inteligencia” o la “mala intención” de los que idearon dicho negocio.

El resultado fue el único que podía esperarse. Convencido un grupo de los desesperados inmigrantes se trasladaron a Arique y entre ellos lo hizo también mi bisabuelo Fidel Fiegelist Kern. Al poco tiempo esta gente tuvo que abandonar su trabajo en dichos terrenos ante la imposibilidad absoluta de poder hacerlos producir algo. Y hay que aclarar que hasta el

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

día de hoy dichos suelos no han podido producir algún fruto, como en forma tan gráfica los hacía ver el huaso de mi referencia.

Los colonos volvieron a la ciudad de Valdivia y aquí tuvieron que dedicarse obligadamente al ejercicio de sus oficios o profesiones ya que en el intertanto don Vicente Pérez Rosales había partido con el grueso de los inmigrantes al Sur. En consecuencia este grupo no recibió ayuda alguna del Gobierno chileno, ni en dinero ni en terrenos para trabajar en ellos, surgiendo estrictamente en base a su propio esfuerzo y trabajo denodado. Este fue el privilegio de mi familia en Chile.

DATOS SOBRE ARIQUE, SU MISION Y COLONIZACION FRUSTRADA.

(Traducción y adaptación de anotación hecha en
"B.u.D." – Tomo 4, pag.164 al174 escrita en alemán)

En el libro "Das südchilenische Seengebiet" (La región de los lagos chilenos del sur) de Winfried Golte en que, como dice su subtítulo se trata "sobre la colonización y la conquista económica" de la región de los lagos del sur de Chile, y que dicho entre paréntesis ha merecido serias críticas de mi parte por ciertos conceptos emitidos, encuentro algunas referencias al lugar de Arique a orillas del río Calle Calle que me interesan por el hecho de que mi bisabuelo Fidel Fiegelist Kern fue inducido a radicarse en ese lugar inmediatamente después de llegar a Chile.

Personalmente tengo noticias de dos así llamados colonos alemanes que compraron grandes extensiones de terreno en esas inmediaciones, uno de ellos fue don Carlos Anwandter. El apellido del segundo no lo recuerdo, pero operaba más o menos en la misma forma que Anwandter y su yerno Theodor Körner, o sea que trataron de explotar—ellos, que según su decir venían en busca de libertad – precisamente a los más pobres y necesitados. Según lo consigno en las páginas 317 a 327 del Tomo 2 de mis "Beiträge und Daten", Kurt Bauer Ose pone duros términos en boca del pintor Simon en su libro "Um Heimat und Volk" (Sobre Patria y Pueblo) páginas 64, 65, 83, 148, 149, 160 y 161 para calificar el "modus operandi" de estos así llamados "colonos" que vinieron a Chile planeando hacerse ricos a costa de sus "hermanos" alemanes. Simon trata de "pobres diablos" y "hambrientos" (Hungerleider) a los que parecían creer en los "empresarios". En otro acápite señala que "en este caso se está haciendo un negociado con seres humanos" y finalmente Bauer señala las increíbles condiciones laborales y de salarios en que esta clase de gente explotaba a sus "asociados" hasta llegar a someterlos a una total dependencia. Y esto, según Kurt Bauer no solo sucedió en Arique, sino que en igual forma a orillas del río Cruces con los tejedores de lino de Silesia y en el caso de los colonos que trabajaron a orillas del Río Bueno.

Estos tristes y lamentables hechos se han tratado de bagatizar por razones especiales, e incluso Bauer cae en ello, cuando en un acápite, que también copio, hace la defensa de Kindermann, que en otros ataca y condena.

Para los efectos personales de Historia Familiar interesan especialmente los datos que el señor Golte da sobre la misión de Arique, en cuyas cercanías trabajó durante algún tiempo mi bisabuelo Fidel Fiegelist Kern, para al poco tiempo verse, igual que todos sus compañeros de infortunio, obligado a huir a la ciudad de Valdivia, para comenzar de nuevo desde el punto cero. Y lo que es más grave, sin poder formar parte de la Colonia de Llanquihue y Puerto Montt (Melipulli).

Los datos sobre los asentamientos religiosos cerca de Arique señalan que aún alrededor de 1770 los padres franciscanos fundaron las misiones de Arique (1776), Guamihue (1777), Niebla (1777), y Quinchilca (1776). Arique donde ya en el verano de 1771/72 se había levantado una capilla, y que fue manejada por padres jesuitas, estaba situada sobre la orilla sur del río Calle Calle y atendía las "parcialidades" ubicadas en ambas orillas, de Calle Calle, Chivoe, Pishuenco, Antilhue, Huellelhue, Pampa, Puthonhue, Pidey, Trehuaco, Chincuvún y Nomelufu, cuyos nombres corresponden a sectores o lugarejos de esa zona. Como vía de comunicación con Valdivia servía el río Calle Calle y entre los indios ahí residentes existía un activo intercambio con la ciudad consistente en ponchos de lana, charqui, añil (colorante) y otros productos.

La pequeñez de las parcelas asignadas a los colonos y la pésima calidad de los suelos hicieron que éstos estuvieran obligados a buscar sus medios de subsistencia en lo mercantil, por ejemplo cáscaras de árboles usadas como curtientes, pero a la larga todos se sintieron frustrados y abandonaron las tales "colonias" para trasladarse a Valdivia como se ha dicho.

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

En todo caso los datos de Winfried Golte confirman los antecedentes con que nosotros contábamos por tradición familiar, y es de destacar que mi bisabuelo Fidel Fiegelist Kern tuvo que barajarse sin ayuda alguna del Estado con sus propios medios como mueblista, profesión a la que se dedicó durante algún tiempo aquí en Valdivia, para trasladarse solo a Puerto Montt, donde administró la parcela de su amigo Matthias Doggenweiler, a la vera del camino que unía Puerto Montt con Puerto Varas, donde falleció el 30 de marzo de 1880, siendo sepultado en el Cementerio Municipal de Puerto Montt.

Mi abuelo Francisco Fiegelist Haberbosch vivió ya en su propia casa en Valdivia en la calle Beauchef de esta ciudad.

SALARIOS DE UN MUEBLISTA - CARPINTERO EN 1852

En el folleto "Briefe, Berichte und Urkunden" ("Geschichtliche Monatsblätter") Heft XVII – "Cartas, Reportajes y Documentos" (Hojas Históricas Mensuales) Cuaderno 18, perteneciente al legado de don Georg Schwarzenberg Herbeck, editado el año 1978 por la hija de éste, señora Ingeborg Schwarzenberg de Schmalz, encuentro algunos datos muy interesantes sobre los salarios que percibía un mueblista – carpintero en Valdivia el año 1852.

El dato interesa para nuestra Historia Familiar por el hecho de que el bisabuelo Fidel Fiegelist Kern trabajaba en ese su oficio, precisamente en aquellos años aquí en Valdivia.

En el aporte "Briefwechsel von Numers = Dr. R. A. Philippi" (Correspondencia de Dr. R. A. Philippi) julio de 1852, páginas 16 y 17 dice: "El salario de un mueblista en Valdivia está fijado en 7 a 12 reales en el mencionado año 1852"

En la página 16 dice: "El trabajo de un mueblista como yo lo puedo probar, es pagado en 9 reales sin aporte de alimentación, y si se agrega tal aporte por alimentación, el salario es de 7 reales diarios."

Más abajo en página 17 se agrega: "El cálculo del trabajo de un mueblista como se sabe es pagado aquí en Valdivia con 12 reales diarios cuando no se le otorga alimentación, bajando a 7 cuando se le da comida." En el primer cálculo se consideran 240 días anuales de trabajo, lo que hacen 7 x 240 reales, 200 pesos al año.

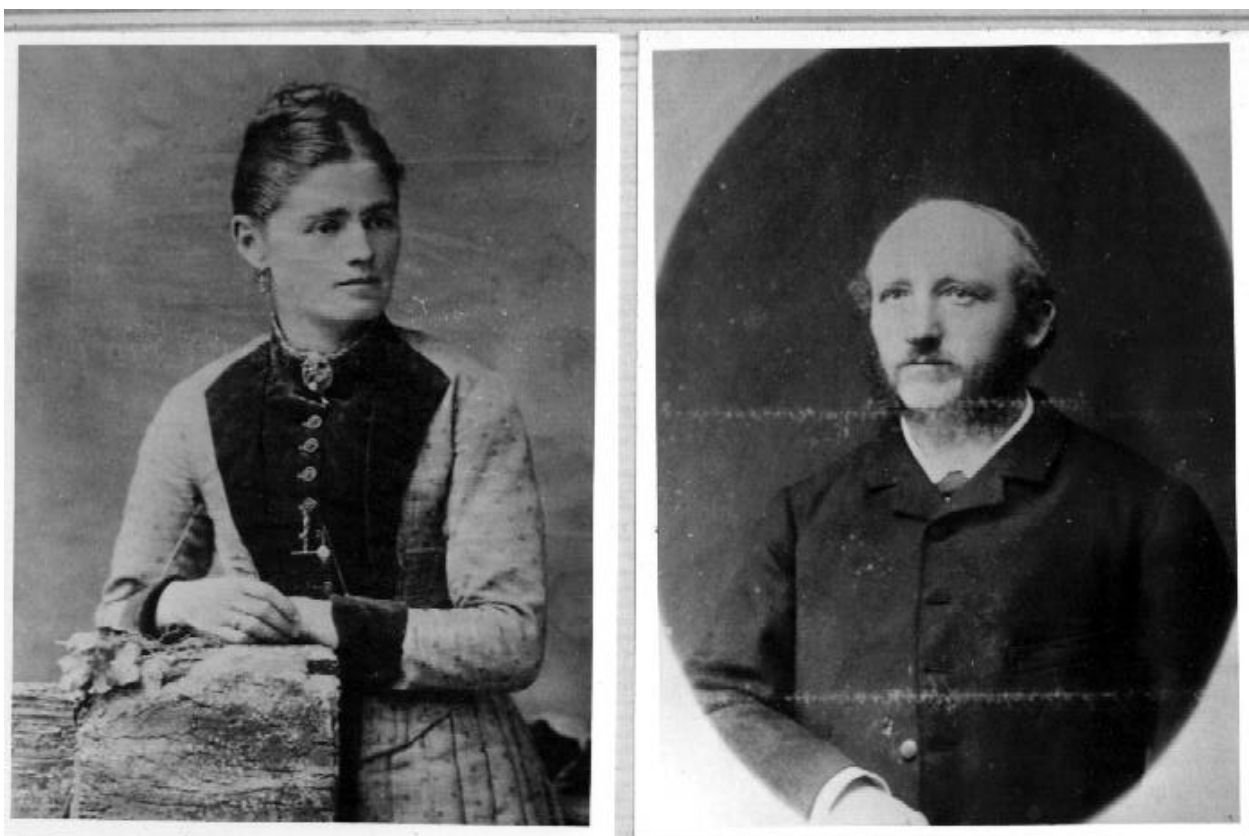
En la página 17 sobre la base de 12 reales se estima el salario anual en 360 pesos.

Estos cálculos fueron hechos el 6 de julio de 1852 por el Profesor Dr. Rodolfo Amando Philippi, o sea en la fecha en que mi bisabuelo Fidel Fiegelist Kern se aproximaba a las costas de Chile a bordo del "Australia". Tenemos así datos fidedignos sobre las posibilidades que se ofrecían al bisabuelo en el ejercicio de su oficio aquí en Valdivia. Por ahí en mis archivos tengo las declaraciones de una señora alemana que tenía que pagar estos salarios. (Sra. Von Bischoffshausen) que expresaba su indignación "por tan altas pretensiones salariales."

TIA AGUEDA WALPER, SUS DICHOS, SUS PRINCIPIOS DE HONESTIDAD Y SU INQUIETUD CULTURAL

Tía Agueda y sus hermanos quedaron huérfanos de padre y madre a corta edad y fueron acogidos – los menores – por familias amigas. Consecuencia inmediata fue el hecho de que gozaron de muy pocos años de escuela, debiendo entrar a trabajar desde muy jóvenes. Habla muy en alto de los colegios de aquella época que todos ellos lograron alcanzar un alto nivel cultural. Todos contrajeron matrimonio con personas de consideración y lograron hacerse de círculos de amistad muy destacados.

Lo anterior es especialmente válido para el caso de tía Agueda, la que entre sus hermanos se destacó por un gran afán de superación, por un gran sentido de familia, sus principios de honestidad tan propios de la familia y su notoria inquietud cultural. En tal sentido acompañó muy bien a su esposo Jakob Walper Weber (6.3.1847 – 21.12.1912) hombre de trabajo que destacó por su participación en actividades sociales, especialmente bomberiles, ya que fue socio fundador de la Tercera compañía de Bomberos, conocida en Valdivia como la “Knüppelgarde” por el hecho de que tenía la misión especial de resguardar los bienes salvados de las llamas durante los incendios, ello en una época en que se contaba con una policía reducida a muy pocos efectivos humanos. Para ello estaban armados de bastones negros iguales a los usados hoy día por los carabineros, de ahí el apodo de “Knüppelgarde” (guardias del garrote) con el que se conocía a la compañía.



Durante toda su vida tía Agueda puso al servicio de su familia los recursos que le permitía su holgada situación económica, encargándose de financiar la educación de sobrinos cuyos padres tenían problemas económicos o quedaron huérfanos y sin recursos.

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

Pero lo que a mí personalmente me llamó siempre la atención fue el hecho de que ella orientó a su familia en el sentido de mantener una ética de honestidad velando porque sus miembros mantuvieran muy en alto principios de honradez y fiel cumplimiento de sus deberes, tanto en lo familiar como en lo profesional.

Al respecto puedo señalar que en cierta oportunidad me tocó estar presente cuando un deudor le fue a cancelar un préstamo en dinero que le había hecho años antes. Al manifestarle ella que la esperara un momento porque tenía que ir a buscar la llave de su caja fuerte para retirar el pagaré, el deudor le manifestó que él no insistía en su devolución. Tía Walper se detuvo para decirle: "Sr. K., no basta afirmar que uno es honrado, hay que poder demostrarlo." Ella lo expresó en alemán: "Mein lieber Herr K., es genügt nicht damit dass man behauptet ehrlich zu sein , man muss es auch beweisen können." Esta respuesta se me quedó grabada firmemente en la mente y la tuve siempre presente durante toda mi vida, especialmente en el desempeño de mi calidad de empleado de Banco.

Pero tía Agueda adoptaba también los puntos de vista y las expresiones y opiniones de personas que ella apreciaba por sus condiciones de prestigio y experiencia, y sus expresiones las repetía una y otra vez.

A mí en cierta oportunidad me dijo: "Hellmuth , du wirst es nochmal weit bringen, denn du bist ein Streber." (Hellmuth, tu vas a progresar en la vida porque eres un hombre de aspiraciones).

Otras frases y proverbios muy socorridos eran:

---"Es ist nicht so leicht hat der Wagner gesagt, und das war kein Dummer, der wusste bescheid." (No es tan fácil decía Wagner y él no era ningún tonto, él sabía lo que afirmaba.) Se refería a su distinguido amigo don Adolfo Wagner, a quien ella estimaba y admiraba en forma especial.

---"Spare in der Zeit so hast Du in der Not" (Ahorra en la temporada, entonces tendrás en la época de penuria). Este conocido proverbio alemán tía Walper lo tomaba muy en serio y lo aplicaba constantemente, con lo que en algunas oportunidades frenaba el gasto desmedido de algún familiar.

---"Kommen Sie wenn's schlimm ist! Hat der Doktor Exss gesagt" (Vuelva cuando el caso se presente grave decía el Doctor Exss). Esta frase la aplicaba la tía cuando se le contaba de un problema no demasiado importante, y se refería a la conocida expresión del Dr. Exss, un prestigioso médico valdiviano, cuando el paciente le expresaba que cuando su caso estaba en su punto álgido presentaba tales o cuales síntomas dolorosos.

---Cuando se le preguntaba por el estado de su salud, ella contestaba: "Ach, es geht! Tuttllich im Kopf und wacklig auf die Beine" (Bueno, más o menos, aturdida en la cabeza e insegura en las piernas.)

---"Schlimmer ist ein Beinbruch" (Peor es la quebradura de una pierna) Este proverbio alemán lo utilizaba siempre que deseaba consolar a alguien por algún problema, desgracia o contratiempo. Y lo utilizaba con mucha frecuencia denotando su manera de afrontar la vida con un cierto optimismo.

---"Wenn ein Chilene vom zweiten Stock fällt, fällt er in den ersten Stock. Wen dasselbe einem Deutschen passiert, fällt er in den Keller." (Cuando un chileno cae del segundo piso, cae al primer piso. Cuando lo mismo le sucede a un alemán, va a parar al subterráneo.) Con esta frase ella señalaba su convicción de que nada era más grave para un alemán que degenerar en cualquier sentido.

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise



Tumba de los esposos Walper – Fiegelist en el Cementerio Alemán de Valdivia

Y así tenía una serie de dichos y expresiones que denotaban que su experiencia la iba recogiendo de sus propias vivencias y de la experiencia de sus amigos y conocidos.

Otro aspecto interesante de su personalidad era su afán de superación intelectual y su interés por los problemas nacionales y mundiales.

Tía Walper acogió en su casa a la señorita Minna Meurer de nacionalidad alemana, que llegó a Chile contratada como institutriz por la familia Klempau. Envejecida al servicio de esa familia se encontró en difícil situación al desaparecer la generación que la contrató, y por ello la tía le cedió un sector de su casa compuesto de dormitorio, sala de estar, cocina y leñera, sirviéndole a ella como dama de compañía.

La señorita Meurer era persona de gran cultura y vastos conocimientos y de un criterio de amplia base. La tía se suscribió a la “Deutsche Zeitung für Chile” (Diario Alemán para Chile) y todas las tardes las dos damas se sentaban a disfrutar de su lectura. Era un agrado escuchar a la señorita Meurer leyendo el diario en voz alta con una dicción y entonación realmente sobresalientes y observar a la tía escuchando con mucha atención. Y era admirable escuchar las consultas que hacía y las opiniones que emitía, y que la señorita Meurer atendía con especial criterio y sabiduría.

La señorita Meurer falleció a los 97 años de edad y tía Walper financió su ++atención médica y personal en casa de parientes de su finado esposo a quienes ella pagó por esos servicios.

LA CASA DE LOS WALPER FIEGELIST Y EL INCENDIO DE 1909 O “GRAN INCENDIO”



El día 13 de diciembre de 1909 a las 0030 horas estalló en Valdivia lo que se ha dado en llamar el “Gran Incendio” que convirtió en escombros y ceniza 15, según otros 20 manzanas del centro de la ciudad.

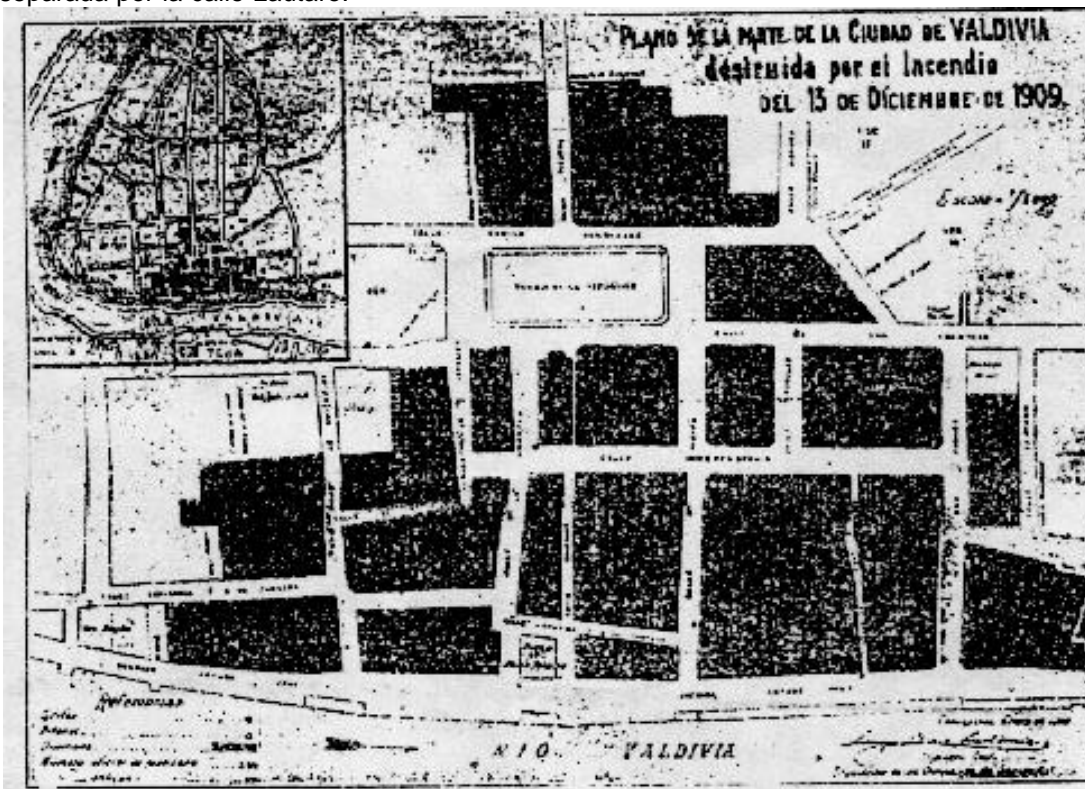
El foco inicial se produjo en una propiedad de don Max Montecinos ubicada en la primera cuadra de la calle Picarte, acera sur, arrendada por don Teófilo Seiter, y que a la fecha se encontraba desocupada, más o menos a media cuadra,

Un fuerte viento puelche avivó el fuego en forma muy intensa abarcando algunas casas hacia la calle Caupolicán, pero sobre todo en dirección a la plaza, saltando incluso a la acera norte quemándose todos los edificios hasta frente al Banco de Chile.

Por el lado sur afectó toda la edificación hasta frente al actual edificio Prales (costado sur de la plaza) manzana que igualmente desapareció De aquí saltó el fuego a la edificación de la calle Maipú, quemándose incluso la Catedral, no así la Intendencia que estaba en construcción y obra gruesa. Se quemaron las manzanas por calle San Francisco, actual Vicente Pérez Rosales hasta calle San Carlos, bajando en amplio frente hasta llegar al río entre dicha calle San Carlos y por la orilla del río hasta las bodegas de la firma Williamson Balfour que estaban ubicadas pasada la calle Chacabuco. Aquí el fuego se cortó por una fuerte explosión que se produjo en una bodega que desapareció y cortó el incremento del incendio en su frente norte.

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

En calle San Carlos saltó a la acera sur a orillas del río, poniendo en peligro las edificaciones de la firma Hoffmann, una de las cuales fue desarmada trabajando todos los obreros de dicha firma en forma mancomunada. El fuego avanzó por dicha acera hacia calle Pérez Rosales y puso en serio peligro la casa habitación de la familia Burckhard que estaba separada por la calle Lautaro.



Por calle San Carlos acera sur el fuego subió hasta afectar la leñera y bodega de los Walper Fiegelist, que estaba separada de la casa habitación por un espacio libre de más o menos dos metros de ancho. Aquí se puso en acción una bomba bastante potente, sacando agua del pozo que quedaba en centro del patio ubicado frente a la calle, patio que facilitó mucho el trabajo de los que combatieron el fuego con la manguera y pistón de bronce que formaba parte del equipo de la bomba. Contaba tía Walper que los favoreció el fuerte viento puelche que soplabo pero a pesar de todo se tuvo que trabajar con la protección de puertitas usadas como escudos para protegerse del tremendo calor que producía la casa colindante que ardía con inusitada violencia. Pero al final se logró salvar la casa habitación y cortar el avance del fuego por el lado sur tanto aquí como en la calle Yungay, donde se salvó la casa de la familia Hoffmann.

Me ha llamado siempre la atención que en ninguna información sobre el Gran Incendio de 1909 se mencione el hecho de que la bomba de los Walper tuvo tanta importancia para impedir que el fuego siguiera destruyendo aún más la ciudad.

La tía Agueda siempre recordaba el hecho de cómo la gente perdió la cabeza a raíz del incendio. Contaba que al pasar el fuego por la acera norte de calle San Carlos en una propiedad del frente lanzaban desde las ventanas del segundo piso muebles, loza y otros enseres que al caer se hacían añicos sin remedio. Pero la gente seguía lanzando sus pertenencias sin percatarse del hecho que su acción no tenía sentido alguno.

Deseo dejar constancia que en la página 173 del libro "Das Gewissen der Stadt" – Geschichte der Deutschen Schule zu Valdivia in Chile (La Conciencia de la Ciudad – Historia de la Escuela Alemana de Valdivia en Chile) por Kurt Bauer Ose, (Verlag des Wissenschaftlichen Archivs von

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

Chile – Concepción), se reproduce un croquis que visualiza en las partes negras el sector de la ciudad que fue destruido, y en el borde derecho se puede observar claramente el sitio Walper que se salvó. Se adjunta fotocopia del mencionado croquis para mejor ilustración en cuanto a la superficie afectada por el siniestro de 1909.

LO QUE VA DE AYER A HOY: SOBRE UN VIAJE A PUERTO MONTT DE LOS ESPOSOS WALPER - FIEGELIST

El matrimonio formado por Jakob (Santiago) Walper Weber y Agueda Fiegelist Haberbosch gozó de un status económico y social bastante alto. Por un lado Jakob Walper era dueño de un negocio de hojalatería muy prestigiado en la ciudad por su gran competencia dentro de su especialidad profesional, la fabricación de cornisas y adornos de lata muy de moda en las terminaciones de los frentes de la floreciente actividad de construcción de casas habitación. Y por el otro, los Walper contaban con muy buenas y selectas relaciones sociales entre las familias de Valdivia.

Su casa habitación y el negocio de hojalatería se encontraba ubicado en pleno centro de la ciudad, en calle San Francisco, posteriormente Vicente Pérez Rosales, entre las calles Lautaro y San Carlos. La casa, típica casa de mirador, tenía su frente hacia Pérez Rosales y la separaba de calle Lautaro un extenso huerto y jardín y por San Carlos un amplio sitio que la separaba de la propiedad colindante, cubierto en parte por una bodega que contenía el taller de hojalatería y leñera. Frente a la calle un patio embaldosado con piedra laja y al centro un profundo pozo que dotaba de agua potable a la propiedad. Este pozo ayudaba a dotar de agua al centro de Valdivia cuando por circunstancias especiales se interrumpía el suministro público. Ello causando intenso nerviosismo a la anciana tía, por la gran cantidad de interesados que se reunía en su patio.

Los tíos Walper, en una época de calles sin pavimentar y en consecuencia grandes problemas para circular dentro y fuera de la ciudad, se daban el lujo de mantener una pareja de buenos caballos en el campo de la familia Westermeyer en Angachilla, y muy bien montados efectuaban frecuentes paseos a los campos de sus amigos en los alrededores de la ciudad.

En una fecha que no puedo precisar, pero que debe haber sido antes de los años 1885 y 1890 los esposos Walper efectuaron un viaje a caballo hasta Puerto Montt. Supongo que puede haberlos movido a ello la circunstancia de que en dicha ciudad vivían sus íntimos amigos, la familia Doggenweiler, que lo eran ya en Alemania.

Tía Walper me contaba que previamente y por carta, fue necesario planificar y organizar el viaje en todos sus detalles, para contar con caballos de relevo en algunos puntos del recorrido. Me explicaba que dadas las pésimas condiciones de los "caminos" el viaje lo realizaron en pleno verano y con las siguientes etapas:

1. Valdivia - Futa
2. Futa – La Unión
3. La Unión - Osorno
4. Osorno - Puerto Octay
5. Puerto Octay – Ensenada
6. Ensenada - Puerto Varas
7. Puerto Varas – Puerto Montt

Vale decir que a cada etapa se le destinaba un día, ya que las condiciones de la ruta hacían agotador el viaje y se imponían unas horas de reposo, generalmente en casa de amigos o conocidos.

Tía Walper gustaba de hacer recuerdos de este viaje y contaba que sus relaciones trataron de disuadirla de dicha aventura antes de la partida, pero que así y todo el viaje lo disfrutó mucho, a pesar del cansancio y las condiciones bastante difíciles del recorrido. El regreso naturalmente lo volvieron a hacer a caballo, porque en aquel tiempo la única alternativa habría sido regresar por vía marítima.

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

Cabe ahora hacer algunas apreciaciones para hacer notar “lo que va de ayer a hoy” como reza el título de este aporte, Hoy día nos parece casi increíble que para realizar el viaje Valdivia - Puerto Montt alguna vez se hayan podido necesitar siete días. Bien es cierto que jinetes mas fogueados seguramente pudieron hacer el recorrido en menos tiempo, sobre todo al no participar en el viaje una mujer. Pero cuando se piensa que hoy día el mismo recorrido se hace en tres horas o tres horas y media, bien se puede aceptar que “lo que va de ayer a hoy” es un paso realmente largo, casi increíble.

En todo caso – como afirmaba tía Agueda – este viaje en su tiempo causó sensación ya que se debe considerar que él es seguramente uno de los primeros “viajes de turismo” efectuado aquí en el sur.

SOBRE EL MONUMENTO “UNSERN AHNEN” EN TOTORAL, LLANQUIHUE



Con motivo de la visita a Chile de mi amiga de correspondencia Lilo Giehl Wichers de Heilbronn, Alemania, por gentileza de mis sobrinos Alicia Schoebitz y Celso Werner hicimos el hermoso viaje de circunvalación en auto del lago Llanquihue el 9 de noviembre de 1977.

En aquella oportunidad visitamos el monumento conmemorativo de la Colonización Alemana “Unsern Ahnen” (A Nuestros Antepasados) ubicado a orillas del lago Llanquihue en Totoral, junto al pueblo de Llanquihue. Personalmente no había tenido oportunidad de conocer dicho monumento, a pesar de que en una de sus placas figura el nombre de mi bisabuelo Fidel Fiegelist Kern.

Hace años atrás, cuando el monumento fue erigido, la comisión encargada de ello, presidida por don Emilio Held Winkler, pasó a hablar conmigo en las oficinas del Banco Osorno y La Unión, donde yo trabajaba, para conseguir que la familia Fiegelist hiciera el aporte para financiar el monumento y para que el nombre de nuestro tronco familiar figurara en las placas conmemorativas. A pesar de que en aquellos años mi sueldo era muy exiguo, yo acogí dicha petición y entregué la suma requerida en nombre de mi Familia.

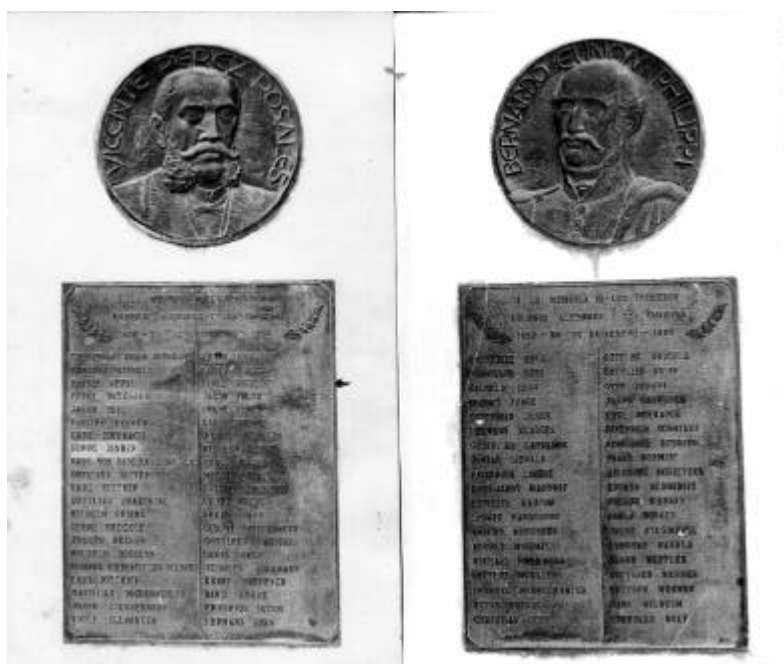
Como expresé yo no había tenido oportunidad de visitar el monumento, y por ello mi satisfacción fue grande al poder ver en las listas en bronce el nombre de mi bisabuelo, con la convicción de haber hecho personalmente el esfuerzo para perpetuar su memoria.

El monumento lleva en la parte superior y al centro la dedicatoria “Unsern Ahnen” (A nuestros Antepasados) y lateralmente dos grandes placas de bronce con las listas de los colonos y sendas plaquetas redondas de bronce con las efigies de Vicente Pérez Rosales a la izquierda y de Bernhard Eunom Philippi a la derecha.

El nombre de Fidel Fiegelist aparece en la plancha de la izquierda, en el tercer lugar de la columna de la derecha. Ambas planchas llevan la siguiente inscripción: “A la memoria de los

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

primeros colonos alemanes y sus familias – 1852 – 28 de noviembre – 1952”. Las listas de nombres aparecen en dos columnas.



PLACA DE LA IZQUIERDA:

Christian Adam Aichele	Anton Emhardt
Barbara Aichele	Konrad Epple
Daniel Appel	Fidel Fiegelist
Franz Backhaus	Jakob Folz
Jakob Beil	Franz Fonck
Philipp Berner	Karl Funfach
Karl Biebrach	Joseph Gebauer
Georg Binder	Wilhelm Geisse
Karl von Bischoffshausen	Franz Geisse
Gottlieb Bitterlich	Michael Gloss
Karl Bittner	Philipp Goldberg
Gottlieb Bräuning	Georg Grebe
Wilhelm Briede	Franz Hahn
Georg Bückle	Gustav Haltenhoff
Joseph Decher	Gottlieb Harigel
Wilhelm Degelon	Georg Heck
Johanna Biebrach	Diemer Heinrich Hoehman
Karl Dittrich	Ernst Hoppner
Matthias Doggenweiler	David Hoerz
Jakob Ebensberger	Friedrich Geisse
Adolf Ellwanger	Hermann Horn

PLACA DE LA DERECHA

Gottfried Held	Gottlieb Reichle
Ferdinand Hess	Gottlieb Reiss
Wilhelm Hess	Otto Robert
August Junge	Jakob Sandrock
Gottfried Junge	Karl Schmauck
Hermann Klagges	Friedrich Schminke
Christian Lawrence	Ferdinand Schmidt
Gustav Liewald	Franz Schmidt
Friedrich Lincke	Heinrich Schnitzer
Burckhard Mardorf	Eduard Schoebitz
Heinrich Martin	Johann Siebert
Ludwig Marquardt	Adolf Schott
August Mechsner	Jakob Strumpfle
August Michael	Andreas Waehle
Michael Moedinger	Georg Weppler
Gottlob Mueller	Gottlieb Werner
Immanuel Muenzenmeyer	Gottlob Werner
Peter Nettig	Karl Wilhelm
Christian Ochs	Eberhard Wulf

Es digno de mencionarse que para el emplazamiento del monumento no se pudo escoger un sitio más adecuado, pues está ubicado en una parte alta que permite una extensa y hermosa vista sobre el lago Llanquihue. Finalmente dejo constancia que el terreno para la ubicación del monumento fue donado por el tío de mi esposa Erna Nannig Raddatz, don Gustavo Held casado con la hermana de su padre Pauline Nannig Scheel.

RETRATO AL OLEO DE LA BISABUELA MARIA SCHÄFER VILLMER



(B.u.D. Tomo 6 págs. 376 a 385.) En el mes de noviembre de 1979 hice una visita a mi tío Carlos Hohmann König, para conseguir los antecedentes de su primer matrimonio con Emilia María Fiegelist König. Obtuve dichos datos que he copiado en las páginas 276 a 284 de este mismo volumen (B.u.D. Tomo 6), pero adicionalmente descubrí en su poder un retrato al óleo de la abuela materna de mi padre María Schäfer Villmer, o sea la madre de mi abuela Carolina König Schäfer.

Sobre la bisabuela, en el pasaporte de su marido Johann Heinrich König Jakob (nacido el 28 de noviembre de 1821 [en las planchas del Cementerio Alemán de Valdivia dice 24.11.1821. Ver además doc. 7 del Pasaporte], fallecido en Valdivia (Chile) el 24 de marzo de 1868) se encuentran los siguientes antecedentes en la segunda página de dicho documento:

“Filiación o señas personales de la esposa de König = Maria Charlotte nac. Schäfer de Gottsbüren:

Edad: 31 años	Dientes: malos
Estatura: 5' 1"	mentón: puntiagudo
Frente: baja	cara: oval
Cabello: rubio	color: sano
Cejas: rubias	estatura: mediana
Ojos: azules	señas especiales: -----
Nariz: mediana	boca: mediana

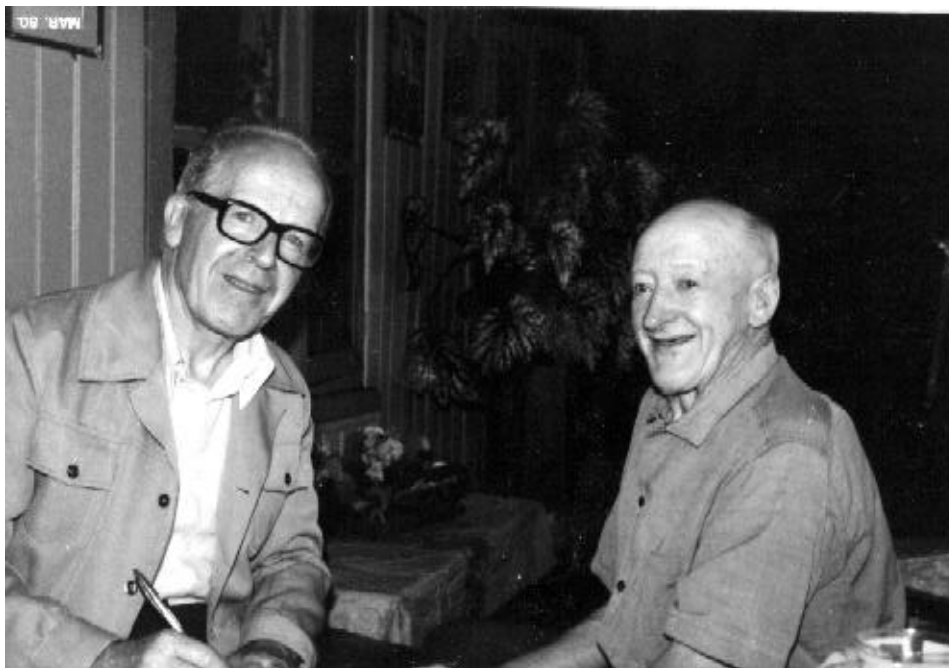
GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

Extraído de “Kurfürstlichen Landrathamt Hofgeismar
Sello: Kurf. Landrathamt – Hofgeismar”

Según las planchas en su tumba en el Cementerio Alemán de Valdivia nació el 17 de septiembre de 1823 y falleció en Valdivia el 22 de diciembre de 1899.

Nuevamente como en el caso de su marido se ve que un genealogista no debe ni puede confiarse en datos transmitidos verbalmente, sin tener a la vista documentos fidedignos, pues en el Doc. 7 del Pasaporte König figura el acta de matrimonio y en ella se dice en cuanto a la contrayente”2.- Marie Charlotte Schäfer, hija legítima de Friedrich Schäfer y de su esposa Marie Charlotte nac. Villmer de Trendelburg nació el 26 Septiembre de 1821,” Como puede verse, en la indicación del Cementerio Alemán de Valdivia la fecha de nacimiento está equivocada ya que corresponde al 26 de septiembre de 1821.

La citada acta de matrimonio indica como fecha de celebración el 1° de septiembre de 1847 y como religión la protestante luterana (“reformierten Glauben zu sein” –ser de credo reformado). Se señala especialmente que el antecedente de “edad” fue comprobado con certificados oficiales de los respectivos registros.



Hellmuth Fiegelist Heise entrevistando a su tío Carlos Hohmann König, feb. 1980:

En cuanto al descubrimiento mismo en mi carta a Hellmar del 20 de noviembre de 1979 le informo: “Puedo agregarte además que el tío Carlos tiene en su poder un retrato al óleo medio cuerpo casi tamaño natural de la bisabuela María Schäfer Villmer. No te diré que sea una consumada obra de arte, pero opino que el trabajo para la época es de bastante calidad. Incluso es tan fiel, que reproduce un defecto bastante notorio de su ojo derecho, el cual se dañó al volarle una astilla de madera picando leña. Lo lamentable es el estado en que conservaron este retrato, sucio, empolvado y guardado en un desván. Yo no me atreví a tirarle el guantazo, así a la primera visita, después de tantos años, pero voy a ver si no se lo consigo más adelante. Porque en todo caso es una pieza de museo. Desgraciadamente no tiene firma de autor ni fecha de confección.”

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

Con fecha 21 de febrero de 1980 durante una estadía de Hellmar Fiegelist Nannig (Concepción) en Valdivia, hicimos una nueva visita al tío Carlos Hohmann König para tomarle algunas fotografías al retrato en cuestión.

Hellmar tomó las fotografías reforzando la luz natural con flash. Previamente yo procedí a limpiar el retrato con un paño húmedo, lo que lo hizo cambiar bastante, aclarando el colorido de la cara especialmente.

En carta del 25 de abril de 1980 Hellmar escribe: "Adjuntas van las fotos de tumbas que faltaban, las de los abuelos con el semáforo en rojo como la pediste..."

También las de la pintura. Estarás de acuerdo conmigo de que Peruzzo [fotógrafo de Valdivia] difícilmente podría haberlas dejado mejor, con sablazo y todo. Nótese lo bien que se eliminó el marco. Ahora tengo otra novedad respecto a este cuadro: varias informaciones sobre su origen y con un poco de suerte podré enviarte más adelante el nombre del pintor.

Todas las fotos que tomé en el verano las puse en un álbum, que quedó por cierto muy bonito. Al mostrárselo a tía Lucy y llegar a estas fotos exclamó sin pestañear: "¡¡Pero si ésta es la foto de mi abuelita!!" Estaba toda emocionada pues decía que en cuanto la vio se le vino a la mente la imagen de toda la pared de su casa donde colgó alguna vez esta pintura. Me contaba que este cuadro lo mandó a hacer el tío Alberto sobre la base de una fotografía para regalárselo a su madre. Este cuadro la viejita se lo regaló al matrimonio Hohmann – Fiegelist porque ambos eran descendientes de la persona retratada. Tía Lucy no ha logrado recordar el nombre del pintor en estos días, pero asegura que era un apellido italiano y que hace como 6 meses atrás lo recordó Le dejé el encargo de anotarlo cuando lo vuelva a recordar."

Posteriormente en su carta del 28 de mayo de 1980 Hellmar escribe; "Tía Lucy recordó en nombre del pintor: es el Sr. BOTERI. Dice que era amigo de la familia.

Hellmar me remitió dos fotografías distintas. La primera queda inserta en la página 381 de "B.u.D. – Tomo 6 y la segunda queda incluida como Documento N°2 en el Volumen 7 de "Archivo de la Familia Fiegelist".

UN “LIBRO DE CANTICOS RELIGIOSOS” QUE PERTENECIO A MIS BISABUELOS PATERNOS JOHANN HEINRICH KÖNIG Y MARIA CHARLOTTE SCHÄFER

En “Chronik der Familie Fiegelist” tomo 2, página 238 consigné la siguiente anotación:
“Martes 19 de febrero de 1985: Hoy día el Museo o Archivo Familiar ha sido incrementado con una pieza interesante y de mucho valor familiar. Se trata de un “Gesangbuch” (Libro de Cánticos Religiosos) que perteneció al bisabuelo Johann Heinrich König y su esposa –María Charlotte Schäfer, o sea los padres de mi abuela paterna Carolina König Schäfer, que me ha donado mi tía Elena Heise viuda de Fiegelist, en cuyo poder se encontraba hasta la fecha.

El tomo lo describiré en “Beiträge und Daten zur Geschichte der Familie Fiegelist”, por lo que aquí me limitaré a registrar el hecho” Véase B.u.D. Vol. 7 pag. 407.

El libro lo recibí en un estado bastante precario, sobre todo en cuanto a las tapas y lo curioso fue que carecía de página de “Portada”, pero examinando a fondo el ejemplar se pudo constatar que dicha portada jamás existió como lo explicaré más adelante. Mi primera intención al entregarlo a mi encuadernador fue conservar las tapas por deterioradas que estuvieran, pero el maestro después de examinarlo a fondo me comunicó que ello era imposible por estar el cuero del empaste totalmente quebradizo por acción del tiempo, de tal modo que decidí su renovación. El trabajo de restauración fue muy bien realizado, quedando el tomo como nuevo, con un cuero de color rojo oscuro,

En cuanto a la página de “Portada” se pudo establecer que ella no fue arrancada o perdida en otra forma. Las dos primeras hojas están completamente en blanco y entre ellas existe una franja de papel de m/m medio centímetro de ancho incluida perfectamente en el empaste. Este borde lo he utilizado para agregar como portada la siguiente nota:

“Dieses Gesangbuch stammt aus dem Nachlass meines Urgrossvaters Johann Heinrich König und seiner Frau Maria Charlotte Schäfer die am 12. Dezember 1852 mit “Viktoria” Kap. J. Meyer in Chile einwanderten. Hellmuth Fiegelist Heise 1895” (Este Libro de Cánticos proviene de la herencia de mi bisabuelo Johann Heinrich König y su esposa María Charlotte Schäfer los que inmigraron a Chile el 12 de diciembre de 1852 a bordo del “Victoria

(FALTA TEXTO)

2. La portada del segundo libro dice: “Vermehrtes Gebet Buch [Libro de Oraciones] Aus Arnds, Gerhards, Lassenii und anderer evangelischen Lehrer geistlichen Büchern zusammen getragen nebst den Kirchen – Collecten und Antiphonen. Hannover 1810.

3. La portada del libro 3 dice “Episteln und Evangelia auf alle Sonn – und Fest – Tage nebst den Festlichen Vorlesungen wie solche in Sr. König. Gross-Britannischen Majestät und Churfürstl. Durchl. Zu Braunsch. Lüneburg u. Teutschen Landen verordnet sind. (Epístolas y Evangelios para todos los domingos y días festivos junto a las lecturas festivas como se dispone en los territorios de su real Majestad Británica y en Braunschweig -Lüneburg y otros Länder.) Hannover 1810. El libro tiene numeración separada de las páginas 1 y 2 (Portada) y 3 a 112 (Texto). Examinando el tomo constaté por casualidad que entre las páginas 96 y 113 las hojas están fuera de orden. El origen de lo anterior queda dudoso.

Debo agradecer a mi tía Elena Heise de Fiegelist esta valiosa donación, con la cual la conservación del libro para la Familia queda asegurada.

El libro contiene algunas interesantes anotaciones manuscritas con datos familiares que valorizan aún más el libro. Desgraciadamente algunas anotaciones fueron hechas con lápiz de grafito y son difíciles de leer. Las anotaciones familiares son las siguientes:

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

Página 1: "el 9 de marzo?

Heinrich König nacido el 24 de marzo 1823
Fallecido 24 de marzo 1868"

" Augusta König nacido el 20 abril 1849
fallecido el 7 mayo 1870

Página 2: "Cristian Friedrich Schäfer 1802" [¿?]

"Scharlotte Schäfer falleció el 18 dic. Sepultada el 21 dic. 1851"

"Matilte König nació el 20 de abril y[falleció?] el 26 de febrero de 1856.

Página 3 Aquí figuran cuatro "recetas de orden médico que deben tildarse de "pintorescas" .

Página 4 Se indica la cantidad de puntos para tejer un chaleco para mujer.

PARTIDA DE MATRIMONIO DE MIS BISABUELOS HEISE – GILLMAN EN EL REGISTRO DE MATRIMONIOS DISIDENTES EN LA PARROQUIA CATEDRAL DE VALDIVIA

En el año 1974 (Véase B.u.D. Tomo 2 pág. 347 a 440) hice una investigación genealógica sobre mi familia en el Archivo de la Catedral de Valdivia (Iglesia Matriz).

En el curso de dicha investigación no encontré ni registré la partida que motiva esta anotación. Habiendo adquirido ahora, en junio de 1987, la revista "Origen" N° 3 (1985 – 1986) por interesarme el trabajo de la Sra. Ingeborg Schwarzenberg de Schmalz "El Registro de Matrimonios Disidentes de la Parroquia Catedral de Valdivia" (páginas 79 y siguientes), en su página 85, encuentro el siguiente dato: "3.7.1854 Carlos Heise de Nordhausen, h. De Heinrich Heise y de Christiane Grumbach, c.c. Anna Elisa Gillmann, de Werthausen, h. De Friedrich Gillmann y Anna Elisa Güngler T.: Julius Wiebig de Itzehoe, ducado de Holstein y Federico Rüping, de Pommern, en Westfalia."

Con fecha de hoy, 20 de junio de 1987, investigue el asunto en la Oficina de la Parroquia de Valdivia y encontré la explicación de que yo en su tiempo no haya encontrado esta anotación. Se constató que ella no figuraba en el respectivo Índice de Matrimonios.

Como felizmente en el artículo de la señora Ingeborg Schwarzenberg de Schmalz se indicaba la fecha, revisamos los Libros de Registros mismos y en el "Libro Matrimonios de Disidentes" Tomo1-2 correspondiente a los años 1851 –1856 las encontramos en las páginas 21 vta., 22, 22 vta. Y 23.

La mencionada anotación tiene para mis investigaciones genealógicas una gran importancia, por cuanto hasta ahora la Familia Heise ignoraba los nombres de los bisabuelos Carlos Heise Grumbach y Anna Elisa Gillmann Gungler, y yo con estos datos completo los nombres de todos mis bisabuelos por padre y madre.

De las actas de matrimonio yo hice tomar fotocopias y ellas quedan archivadas en "Archivo de la Familia Fiegelist" Volumen VIII (of) páginas 85 a 88. La anotación es del tenor siguiente:

[Foja 21 vta.]

"Heise Carlos

con

[Elizabeth Gillmann]

Sr. Cura y Vicario

Carlos Heise natural de Alemania soltero hijo legítimo de Don Enrique Heise i de Doña Cristiane Grumbach ante U. Me presento i digo que deseo unirme en matrimonio en el estado de Chile con doña Ana Eliza Gilman [véase la firma posterior. El apellido es en realidad "Gillmann", con doble L y doble N] así mismo de Alemania hija legítima de Don Frederigo Gilman y de Doña Ana Eliza Gungler i siendo yo i la joven contrayentes de religión desidente, se ha de servir Vm. Celebrar nuestro matrimonio según la ley del 6 de Setiembre de 1844, por tanto a V. Pido i suplico se sirva también mandar tomar informaciones nuestra soltería i libertad para los que ofrezco testigos que declaran no tener impedimento.

[Firmado] Carlos Heise"

[Foja 22]

"Valdivia, 24 de junio de 1854

Por presentada tómele consentimiento a la novia y a los padres de ambos contrayentes , i practíquese todas las demás diligencias que previene la ley."

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

“En el mismo día i año hize saber al pretendiente el anterior decreto i tomé consentimiento a la novia i dijo ser libre i espontánea voluntad de casarse con el que la solicita en esta petición, de que doi fe.

[Firmado] Elisabeth Gillmann
Ante mí
Pablo Carreón
N° Ecc.° “

“En la ciudad de Valdivia a veinte cuatro días del mes de Junio de mil ochocientos cincuenta i cuatro años, supuesto el consentimiento de ambos contrayentes presentó la parte por testigo ante mí el notario eclesiástico a Don Julio Wieberig [“Wiebrich”] de quién recibí juramento que lo hizo por Dios nuestro Señor i una señal de la Cruz por el cual prometió decir verdad de lo que supiera i preguntado le fuere, hizieronle a la primera pregunta si conoce a los contrayentes i a sus padres i si los dichos tienen algún impedimento de consanguinidad afinidad parentesco espiritual o Legal, respondió que conoce a los pretendientes i a sus padres de ambos contrayentes, i que no sabe ni le costa [sic] tengan algún impedimento siendo lo único que tiene que declarar so cargo del juramento que fecho tiene en que se afirmó i ratificó siéndole leída esta su declaración dijo ser de edad de cuarenta dos años, i lo firmó conmigo

[Firmado] Julius Wiebrig
Ante mí
[Firmado] Pablo Carreón
N° Ecc.”

“En la ciudad de Valdivia a veinte i cuatro días del mes de Junio de mil ochocientos [cincuenta] i cuatro años supuesto el consentimiento de ambos contrayentes presentó la parte [Foja 22 vuelta]

por testigo ante mí el notario eclesiástico a Don Frederigo Rüping de quien recibo juramento que lo hizo por Dios nuestro Señor i una señal de cruz por el cual prometió decir verdad de lo que supiere i preguntado le fuere diciéndole en la primera pregunta si conoce a los contrayentes i a sus padres i si los dichos tienen algún impedimento de consanguinidad, afinidad, parentesco espiritual o legal respondió que conoce a los contrayentes i a sus padres de ambos contrayentes i que no sabe ni le costa [sic] tengan algún impedimento siendo lo único que tiene que declarar so cargo del juramento que fecho tiene, en que se afirmó i ratificó siéndole leída esta su declaración, dijo ser de edad de veinte i ocho años i lo firmó conmigo, de que doy fe.

[Firmado] Federico Rüping
Ante mí
[Firmado] Pablo Carreón
N° Ecc.”

“ Valdivia, a 3 de Julio de 1854

Certifico en cuanto puedo i debo i aya [sic] lugar en derecho i de las Proclamas i que corrido en tres días festivos no ha havido [sic] ningún impedimento que obste en la solicitud de los referidos contrayentes i para su constancia lo pongo por diligencia.

[Firmado] Carreón”

[Foja 23]
“ Julio 3 1854

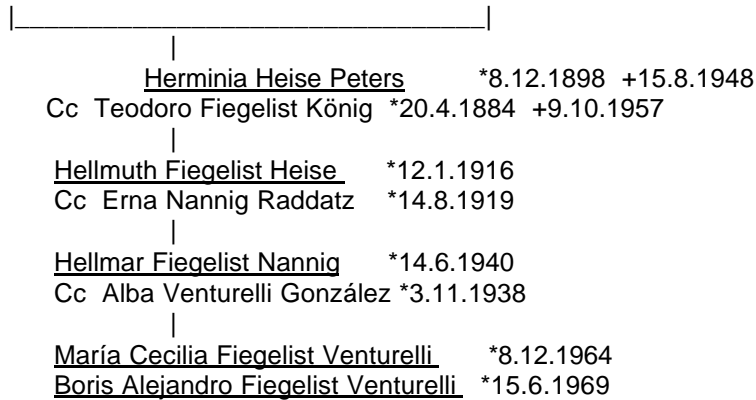
GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

En la ciudad de Valdivia a tres de Julio de mil ochocientos cincuenta i cuatro: abiendo [sic] precedido todas las diligencias que previene la lei nacional de seis de Septiembre de mil ochocientos cuarenta i cuatro sobre matrimonios de disidentes. Presenció el de don Carlos Heise natural de Alemania hijo lejítimo de don Enriqe [sic] Heise i de doña Cristiana Grumbach, con doña Ana Elisa Gilman, asi mismo de Alemania, hija legma. De don Frederigo Gilman i de doña Ana Elisa Gungler siendo testigos informantes don Julio Wiberich [Wiebrig] i don Federico Rüping i de presencia los que suscriben.

[Firmado] Julio Wiebrig
Federigo Rüping

De que doi fe
[Firmado] José Ma. Arriagada

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

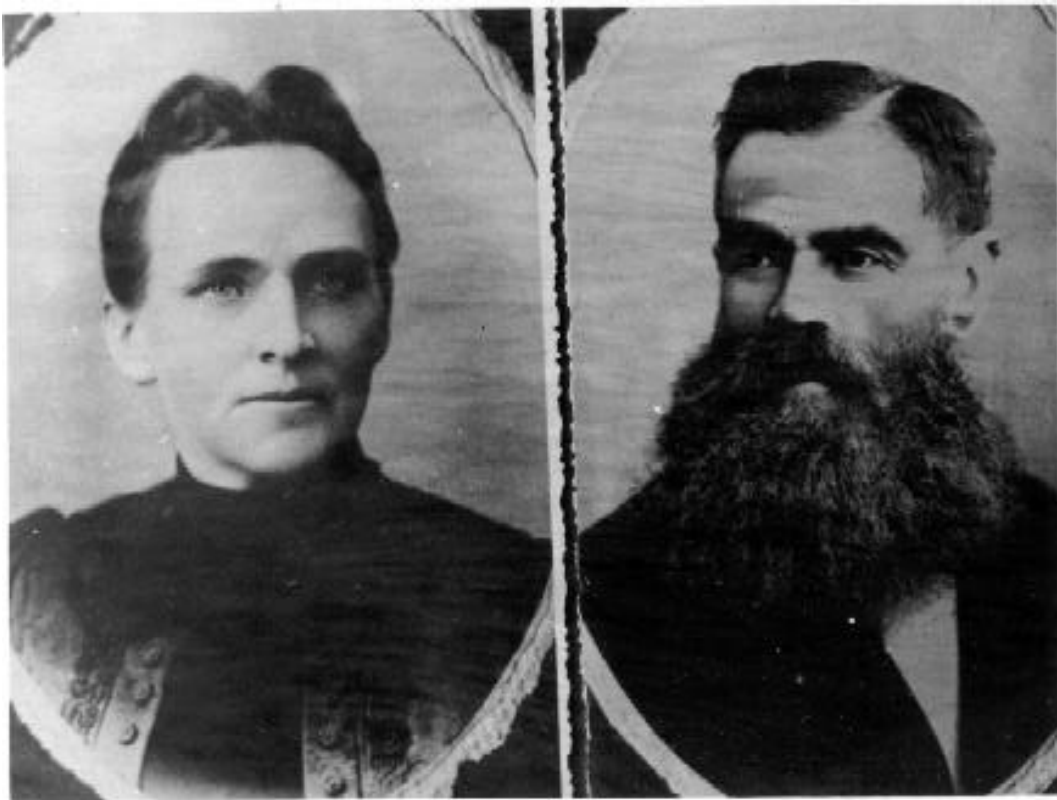


Valdivia, 29 de junio de 1987

1. FRANCISCO FIEGELIST HABERBOSCH

Nació en Arique a orillas del río Calle Calle el 2 de noviembre de 1853 hijo mayor de Fidel Fiegelist Kern (24.10.1824 – 30.3.1880) y de Skolastica Haberebosch Hofmann (17.2.1827 – 6.8.1875) y en consecuencia es el primer Fiegelist nacido en Chile.

La colonia alemana de Arique fue un completo fracaso y todos los alemanes radicados en el lugar, menos uno, se establecieron en Valdivia, ya que Vicente Pérez Rosales había partido a Melipulli (Puerto Montt) con casi todos los colonos que habían llegado a Corral en diferentes barcos.



FRANCISCO FIEGELIST HABERBOSCH Y CAROLINA KÖNIG SCHÄFER.

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

Fue este el destino de los padres de Francisco, que afrontaron grandes problemas y dificultades. Francisco asistió durante algún tiempo al colegio que funcionaba en la ciudad y muy joven ingresó como aprendiz a la mueblería del señor Heinrich Werkmeister que había llegado a Chile en el mismo barco que su padre, el "Australia". Dicho maestro era un experto y muy competente artesano y Francisco Fiegelist tuvo en consecuencia la mejor preparación a la que podía aspirar en la ciudad de Valdivia y el resultado fue que su taller logró igualmente gran prestigio y renombre en Valdivia, siendo favorecido en forma preferente no solo para la fabricación de muebles, sino que también para la construcción y refacción de edificios, ramo al que se dedicó posteriormente con gran éxito. Yo conocí todavía la casa que fue del Sr. Gerding en calle Chacabuco esquina de Ismael Valdés y la construcción del Sr. Enrique Werkmeister, su antiguo maestro, en calle Caupolicán (acera sur este), que fueron construidas por él, la última por segunda vez después que la primera había sido destruida por una tromba. De este edificio se puede ver una fotografía en la página 470 del libro "Los Alemanes en Chile" por Diego Aranda, José María Llarena y Rafael Tenajo, Santiago de Chile, 1920.

Para señalar el grado de prestigio personal de que gozaba mi abuelo Francisco Fiegelist Haberbosch me es grato agregar el caso que contaba mi padre. En cierta oportunidad el Sr. Carlos Wachsmann, socio de la firma "Wachsmann y Hantelmann" encomendó a mi abuelo la refacción de su casa particular, aprovechando que iba a viajar a Alemania para adquirir mercadería para la firma. Como el vapor en que realizaría el viaje llegaba recién en algunos días más, se trasladó a casa de un amigo para que el abuelo pudiese iniciar los trabajos de inmediato. El día que éste llegó a la casa con su hijo Alberto, se encontró con la sorpresa de que todos los muebles y armarios estaban abiertos, o sea sin que se les hubiera pasado llave. Al abuelo esto no le agradó y se dirigió al lugar en que alojaba el interesado para rogarle que cerrara todas las gavetas, armarios, roperos, etc. El Sr. Wachsmann le contestó que a don Francisco Fiegelist él no podía cerrarle nada y pasándole un manojito de llaves le dijo "Si Ud. Don Francisco quiere todos los muebles cerrados, ahí tiene las llaves, ¡ciérrellos!"

Tío Alberto Fiegelist, que aprendió su oficio en el taller de su padre me contaba que éste era sumamente exigente y que había que andarse con cuidado, porque al menor incumplimiento podía caerle su palmazo al aprendiz lerdo o descuidado. ¡Eran otros tiempos! Pero el resultado era óptimo como lo demostró tío Alberto y el Maestro Vidal que yo conocí y que era uno de los constructores más solicitados de Valdivia y aprendió su oficio con el abuelo, a quien siempre lo recordaba con respeto, cariño y admiración.

Respecto al edificio de don Enrique Werkmeister de calle Caupolicán destruido por una tromba, es interesante señalar que en la construcción de ambos edificios intervino el abuelo Fiegelist, y el día que se produjo el fenómeno estaba trabajando en detalles de puertas y ventanas en el interior, cuando sorpresivamente sintió un fuerte ruido y estruendo; la edificación se estremeció y cuando levantó la cabeza estaba parado al aire libre.

Sobre esta tromba o tornado en el libro "75 Jahre Deutsche Schule zu Valdivia (1858-1933)" – 75 años del Colegio Alemán de Valdivia—y en sus páginas 8-34 se publica el interesante trabajo escrito por el Director del Colegio Alemán de Valdivia señor Hermann Balde "Aus der Chronik der Deutschen Schule zu Valdivia" –De la Crónica del Colegio Alemán de Valdivia. En él se reproduce un interesante informe sobre el tornado en cuestión. Yo lo he insertado en "B.uD." Tomo 8 páginas 416 a 423. La descripción que da Balde coincide ampliamente con la que transmitía el abuelo Francisco Fiegelist Haberbosch.

El abuelo falleció en su casa de calle Beauchef el 1 de noviembre de 1922 más o menos a las ocho y media de la mañana. Nosotros vivíamos en esa fecha en Pelchuquín. Mi papá y yo estábamos en Valdivia alojados en su casa. Él estaba enfermo en cama y nosotros pasamos a despedirnos porque a las nueve viajábamos a Pelchuquín. No habíamos llegado a la calle Arauco cuando tía Lucy nos alcanzó corriendo para avisarnos que había fallecido.

SOBRE PARTIDAS DE MATRIMONIOS FRANCISCO FIEGELIST HABERBOSCH CON CAROLINA KÖNIG Y SANTIAGO WALPER CON AGATHE FIEGELIST HABERBOSCH

Véase "B.u.D." Tomo 5 pag. 442 a 449, anotación hecha el 12 de diciembre de 1978.

Como resultado de mis investigaciones genealógicas ha surgido el hecho curioso de que a pesar de intensa y prolija búsqueda, no haya podido encontrar hasta la fecha (diciembre 1978, copia en septiembre de 1998) los antecedentes documentales sobre el matrimonio de mi abuelo paterno Francisco Fiegelist Haberbosch con Carolina König Schaefer.

Desde luego hay que resaltar que ambas familias, Fiegelist y König, eran católicas, observantes estrictas de las normas religiosas y por lo mismo resulta incomprensible que dicha partida de matrimonio no se encuentre registrada en los libros de las parroquias que he revisado, a saber Iglesia Catedral de Valdivia e Iglesia San Francisco de Valdivia.

Por otro lado, en el curso de mis investigaciones pude observar mucho desorden en los libros parroquiales, e incluso constaté que muchas veces estas ceremonias se efectuaban por ejemplo en la Capilla San Rafael de las monjas de la Inmaculada Concepción o en San Francisco, y al parecer se exigía que sus antecedentes se registraran en la Iglesia Catedral o Matriz de la ciudad, produciéndose el caso de que muchas partidas se han anotado con atraso y en forma global, fuera de fecha correlativa en los libros de la Matriz. Fácil es pensar que si tocaba un párroco desordenado u olvidadizo, dichos datos quedarán traspapelados en las hojas sueltas en que seguramente se registraban, ya que tampoco se encuentran libros provisorios para dichas anotaciones provisorias.

El mismo caso se produce con el matrimonio de mi tía abuela Agueda Fiegelist Haberbosch con Santiago Walper Weber, y lo interesante del caso es que el esposo en este caso era luterano y tampoco se encuentran antecedentes sobre este matrimonio en los registros, aún más desordenados de la Iglesia Luterana de Valdivia. En cambio la primera anotación del Libro de Bautismos de dicha iglesia registra la comparecencia de los esposos Walper como padrinos de Conrado Zülch y de Hedwig Rothammel el 4 de diciembre de 1887 (B.u.D. Tomo 3, pag.283).

A pesar de que mis investigaciones han resultado infructuosas, tanto en los archivos parroquiales y de Registro Civil, como igualmente a nivel familiar, continuaré investigando.

En ambos casos mencionados, los matrimonios se efectuaron antes de que existiera el Registro Civil, por lo que en poder de familiares no se han encontrado Libretas de Familia. Por otro lado este problema demuestra la importancia que tienen los trabajos de historia familiar hechos en forma sistemática, ya que si yo hubiera comenzado con estos trabajos ya mucho antes, seguramente habría logrado obtener estos antecedentes directamente de la abuela Carolina o de tía Agueda Walper en su caso. Al escribir el trabajo "Agathe Walper geb. Fiegelist erzählt..." (Agueda Fiegelist de Walper relata...) que figura en B.u.D. Tomo 1 pags. 59 a 77 desgraciadamente omití esta pregunta por estar centradas mis averiguaciones en los bisabuelos.

En todo caso el matrimonio de Francisco Fiegelist Haberbosch con Carolina König Schaefer se debe haber efectuado el año 1879 entre mayo y julio de ese año, ya que en la Iglesia Matriz de Valdivia y en el "Libro de Bautismo 1 Vice Parroquia Alemana de Valdivia abierto en el mes de julio de 1875", página 46 correspondiente al año 1880 se registra el bautizo de su hijo mayor "Francisco Adolfo Fiegelist lejít" efectuado el día 25 de abril de 1880, dejándose constancia que había nacido el día 6 de ese mes. (B.u.D. 1, 109) Llego a la fecha citada restando nueve meses al 6.4.1880, lo que da el mes de julio de 1879.

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

La existencia del Libro de Bautismo citado me movió a pensar que también debió existir el libro especial de "Matrimonios" para dicha "Vice Parroquia Alemana de Valdivia", por lo que con fecha 30 de octubre de 1978 practiqué la correspondiente investigación, encontrándome con la sorpresa, según la encargada de la oficina parroquial Sra. Victoria de Bombal, de que no solo no existía dicho Registro de Matrimonios, sino que tampoco se encontró el Registro de Bautismo que yo tuve a la vista en los años 1948 a 1950 más o menos. (B.u.D. 1, 109).

Esto viene a demostrar el estado de desorden y descuido con que se mantiene el Archivo Parroquial, lo que hace posible y explicable que no encuentre yo estas partidas de matrimonio.

En el Registro de Matrimonios de Católicos de la Iglesia Matriz, en investigación anterior (B.u.D. 2, 360) en el Libro 6°, años a887 – 1896, foja 1 N° 1 encontré la partida de matrimonio de Ana König Schaefer (hermana de mi abuela Carolina König) con José Hohman. Se efectuó precisamente "en la capilla San Rafael de esta ciudad de Valdivia" el 12 de enero de 1887. Con Fecha 12 de diciembre de 1978 consulté especialmente a la superiora si en aquella capilla existía algún tipo de Registro, pero como yo lo suponía, me informó que todo se registraba en la Parroquia de Valdivia (Iglesia Matriz).

Como resultado final de estas investigaciones, el asunto para mí queda sin lograr el objetivo final que habría sido encontrar las fechas exactas de celebración de estos matrimonios, y naturalmente seguiré atento en el futuro para ubicar cualquier nuevo antecedente. Creo sí que la pérdida de los registros que menciono es la verdadera causa del hecho, ya que los antecedentes reunidos permiten afirmar que precisamente en el Libro de Matrimonios católicos de la Parroquia de Valdivia deberían necesariamente figurar estas partidas.

SOBRE LA CASA DE MI ABUELO FRANCISCO FIEGELIST HABERBOSCH

(B.u.D. tomo 8 pag 294) De ella tengo una fotografía que tomé allá por el año 1930 con una vieja cámara que me regaló mi profesora de piano señorita María Pfaetterer – Hellstern. La persona mayor que se asoma a la puerta es mi abuela Carolina König Schäfer, pero no recuerdo quienes son las tres niñas que están ante la puerta, sentadas dos de ellas en el peldaño que existía ahí debido al desnivel que había entre la vereda y el piso interior de la casa.

Al lado derecho se alcanza a ver un borde de la casa con reja de madera que perteneció a mi padre Teodoro Fiegelist König, en la que vine al mundo el 12 de enero de 1916.



Es de observar que la calle Beauchef (la casa estaba ubicada en el actual N° 676 de dicha calle) aún no estaba pavimentada, pero se estaba preparando para ello, como lo demuestran las soleras que ya estaban colocadas. La propiedad en que estaba construida esta casa, mi abuelo la adquirió por escritura pública de los años 1881 y 1884:

N° 220 – 2 de julio de 1881 ante Adolfo Corbalán

Rafael Obando

A

Francisco Fiegelist

“Terreno en calle Beauchef” que limita

Sur calle Beauchef

Este Arturo Lossberg

Oeste sitio de Esteban Rouillet

Norte una punta uniéndose en límites Este y Oeste.

Inscrita el 8.8.1881 con el número 120 a fojas 134

N°426 – 18 de noviembre de 1884 ante notario interino Ignacio Valenzuela

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

Guillermo Byhaim
A
Francisco Fiegelist
"Un pedazo de terreno en calle Beauchef"
Inscrito con el N° 30 el 13.2.1885 a fojas 203/21.

Esta propiedad fue vendida por la Sucesión de Francisco Fiegelist Haberbosch y Carolina König Schäfer el año 1938 según inscripción N° 50 de ese año.

Todos los antecedentes de estas compraventas pueden consultarse en fotocopias de los registros otorgados por el Archivo Nacional de Chile en el legajo a fojas 21 a 38 en el volumen 8 (Tamaño Oficio) del "Archivo de la Familia Fiegelist".

En dichas escrituras (Fojas 35 y 38) se pueden ver las únicas firmas dadas por mi abuelo Francisco Fiegelist Haberbosch que se conservan en el Archivo de la Familia.

Por estimar dichas escrituras como documentos muy importantes para la historia de la familia, procederé a su copia in extenso en este aporte:

"Venta
Obando Rafael
A
Francisco Fiegelist

N° 220

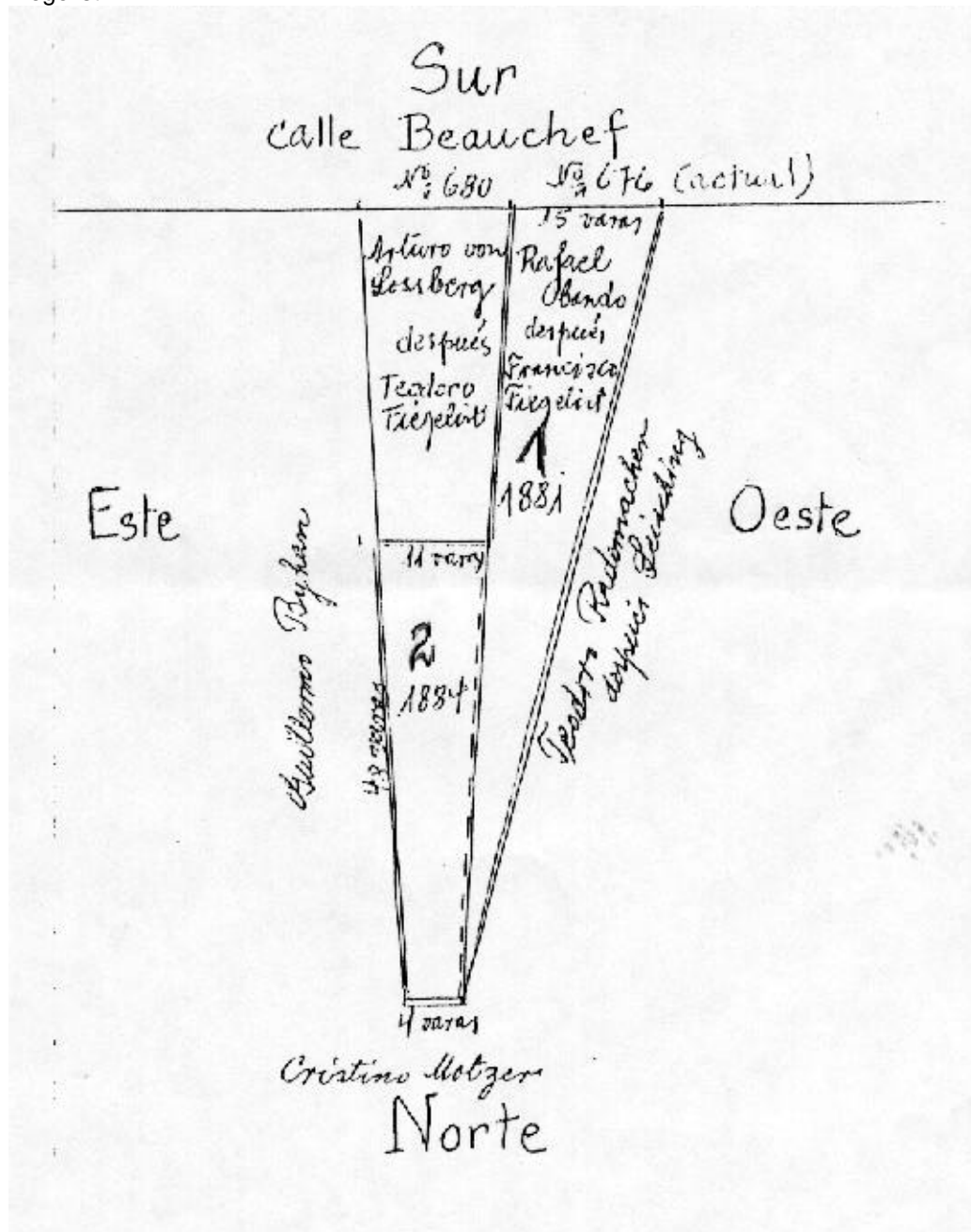
En Valdivia a dos de julio de mil ochocientos ochenta i uno, ante mí el escribano i testigo compareció don Rafael Obando, mayor de edad, vecino de este departamento a quien doi fe conozco i dijo: que desde ahora y para siempre da en venta pública i enajenación perpetua a don Francisco Fiegelist un terreno que tiene ubicado en esta ciudad, subdelegación número dos de este departamento i dentro de los límites siguientes: por el Sur calle Beauchef; en donde mide quince varas de frente; al Este propiedad de don Arturo Lossberg; al Oeste sitio de don Esteban Roulet; i al Norte, una punta que forma lo enajenado uniéndose los límites Este i Oeste. Dicho sitio así delimitado i con todas las servidumbres que actualmente tenga se lo vende en la cantidad de doscientos cuarenta pesos en dinero que confiesa tener recibido a su entera satisfacción. En su virtud se desiste quita y aparta de su derecho de propiedad i posesión que antes tenía a lo enajenado pues todo lo sede i traspasa en el comprador o quien sus derechos represente para que como suyo lo posea i disponga de ello a su arbitrio dándole poder para que judicial o extrajudicialmente tome su posesión en virtud de esta escritura que le servirá de título en forma. Declara que antes de esta fecha no lo tiene vendido ni afecto a ninguna responsabilidad de todo lo cual lo asegura i sanae i que en todo tiempo será subsistente este contrato obligándose al saneamiento por evicción i vicios redhivitorios según lo dispuesto en el Código Civil. Estando presente el comprador dijo: que acepta esta escritura en los términos relacionados i queda autorizado para hacer tomar razón de ella en el Conservador de bienes raíces que corresponda. Julio dos. Caja de Alcabala de contratos. Por siete pesos veinte centavos que ha enterado don Francisco Fiegelist por intermedio de don Juan de Dios König suma que le corresponde al tres por ciento sobre la cantidad de doscientos cuarenta pesos en que ha comprado a don Rafael Obando un sitio eriazo sito en la segunda delegación de este departamento, Así consta de la partida libro i foja a que me refiero. Valdivia, julio dos de mil ochocientos ochenta i uno.- Jerónimo L. Agüero.- Visto bueno 217. Gómez Soto = Conforme con la boleta remitida a la Intendencia. Así lo otorgan i firmó el que supo i por el que no lo hizo uno de los testigos que fueron don José Victoriano Carrión y don Juan Rafael Aguirre. Ante mí que doi fe – A ruego del vendedor por no saber firmar i como testigo José V. Carrión

Francisco Fiegelist J.R. Aguirre

Ante mí
Adolfo Corbalan"

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
 Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

Prescindo aquí de copiar la Inscripción en el Conservador de bienes raíces de fecha ocho de agosto de 1881 que figuran en las fojas 24 y 25 del Volumen 8 del "Archivo de la Familia Fiegelist". H.F.H.



"N° 426
 Venta
 Byhaim Guillermo
 A

Francisco Fiegelist
 Enb Valdivia a dieziocho de noviembre de mil ochocientos ochenta i cuatro, ante el Notario suplente que autoriza i testigos compareció don Guillermo Byhaim, mayor de edad, vecino de este departamento, a quien doi fe, conozco i dijo: que da en venta pública a favor de don

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

Francisco Fiegelist un pedazo de terreno ubicado en la subdelegación número dos de este departamento, calle Beauchef, i dentro de los límites siguientes: por el Norte, terreno de Cristiano Motzer, donde mide cuatro varas; por el Este terrenos del vendedor donde mide cuarenta i ocho varas medidas, por el Sur terreno de Arturo Lossberg, donde mide once varas, i por el Oeste terrenos del vendedor i Teodoro Rademacher. Dicho terreno del modo espresado se lo vende en la cantidad de doscientos pesos en dinero que confiesa tener recibidos a su satisfacción. En su virtud se desiste, quita i aparta del derecho de propiedad i posesión que antes tenía a lo enajenado, pues todo lo cede i traspasa en su comprador, o quien sus derechos represente, para que como suyo propio lo posea i disponga de ello a su arbitrio, dándole poder para que judicial i extrajudicialmente tome su posesión en virtud de esta escritura que le servirá de título en forma. Declara que antes de esta fecha no lo tiene vendido ni afecto a ninguna otra responsabilidad de todo lo cual lo asegura i sanae i que en todo tiempo será subsistente este contraste obligándose al saneamiento por evicción i (saneamiento) vicios redhivirorios según lo dispuesto en el Código Civil. Estando presente el comprador dijo: que acepta esta escritura en los términos relacionados i tanto este como el vendedor autorizan a don José Tomás Carrión para que requiera i firme la inscripción de este título en el Conservador de bienes raíces que corresponda. El Tesorero que suscribe certifica: que don Francisco Fiegelist (sic) ha enterado en esta oficina la suma de seis pesos por alcabala al cuatro por ciento (¿?) sobre doscientos pesos en que compra a Gmo. Byhaim un sitio sin edificio en la calle Beauchef de esta ciudad, subdelegación segunda del departamento i cuya escritura será extendida ante el Notario interino don Ignacio Valenzuela Ortiz. – Ricardo Velez L. Conforme con la boleta remitida a la Intendencia. Así lo otorgaron i firmaron con los testigos don José Tomás Carrión i don Enrique Velásquez, ante mí que doi fe – enmendado = Tesorero = arbitrio = entre paréntesis =saneamiento = no vale.

Guillermo Byhain

Francisco Fiegelist
J.T. Carrión
E. Velasquez
Ignacio Valenzuela
N.P. i Suplente”

Prescindo aquí de copiar la Inscripción en el Conservador de bienes raíces de fecha 13 de febrero de 1885 que figura en foja N° 26 del Volumen 8 del “Archivo de la Familia Fiegelist. H.F.H.

En hoja separada doy un croquis aproximado sobre la ubicación de los lotes de terreno adquiridos, haciendo especial hincapié sobre el hecho de que no tengo la pretensión de dar la exacta forma del terreno, pues para ello me faltan varias medidas.

Como se señala en el croquis la propiedad colindante del Sr. Arturo von Lossberg, conocido ornitólogo en esos tiempos, fue adquirida el año 1909 por mi padre Teodoro Fiegelist König como lo señalo anteriormente. Copia de la escritura del 19.2.1909 ante Jerardo Rios en “Archivo de la Familia Fiegelist” Vol. 1 fojas 69/70

DICHOS, DICCION Y EXPRESIONES DEL ABUELO FRANCISCO FIEGELIST H

Los bisabuelos Fidel Fiegelist y Skolastica Haberbosch, que eran provenientes de Waldhausen cerca de Altheim en Württemberg, normalmente hablaban el dialecto suabo (Schwäbische Mundart), y por ello resulta lógico que su hijo mayor Francisco hablara correctamente ese dialecto regional. Naturalmente al asistir al colegio tuvo que amoldarse y hablar el alemán corriente, pero algo se le fijó en su dicción del mencionado dialecto, lo que se revelaba en las expresiones que aquí recojo.

El único viaje, y desde luego el más lejano de Valdivia que realizó el abuelo fue el que hizo, por mar naturalmente, a la zona de Lota y Coronel, tengo entendido que para encontrarse con su hermano Alberto residente en Los Angeles en aquellos años.

El viaje, como he dicho, el abuelo tuvo que hacerlo por vía marítima, ya que no existía otra posibilidad de viajar al norte y como es natural, lo impactó fuertemente, dejando impresiones muy profundas en su espíritu.

De ahí que en el futuro, cuando le tocaba vivir algo impactante por lo extraordinario, el abuelo expresara su admiración o indignación con la frase: "Esto no lo he visto ni en Lota ni en Coronel."

Nota de Hellmar Fiegelist N: Esta expresión se hace aun más comprensible si se tiene en cuenta que además de ser "un largo viaje" en esa época, Lota y especialmente Coronel eran ciudades muy importantes y florecientes porque antes de la apertura del Canal de Panamá, ambos eran recalada forzosa para todos los barcos que cruzaban el Estrecho de Magallanes, a fin de reabastecerse de carbón. Hace unos 35 años conversando con la dama penquista Sra. Ana Astudillo, ya bastante anciana, me relataba que recordaba que siendo ella una niña pequeña acompañaba a sus padres a Coronel en forma regular, donde hacían sus compras. Agregaba que en esa época Coronel tenía un comercio mucho mejor surtido que Concepción.

Otras expresiones que recordaba mi padre y que eran comunes en él son:

---"Abends nicht nein und morgens nicht naus" (En las noches no entran y en las mañanas no salen.) Se refería con ello a la cama y se lo decía a sus hijos, ya mayores, que normalmente tenían una tendencia a no acostarse temprano y por otro lado la de no levantarse temprano, o mejor dicho no levantarse a la hora que en aquel tiempo se consideraba "adecuada" por los mayores.

---"Aus dir wird mal niemals nix" (De ti no va a resultar nunca algo bueno.) Esto se lo decía a sus hijos cuando según sus ideas no obraban correctamente.

---"Du drecketer, Du" [Du dreckiger, Du] (Tú mugriento) Esto se lo gritaba en el máximo de su enojo o indignación cuando reprendía a uno de sus hijos ante una falta grave.

Yo siempre recuerdo a mi abuelo como persona bondadosa que una vez que yo estaba enfermo de niño en su casa, le llamó la atención a la abuela y sus hijas porque metían bulla y hablaban en voz alta.

SOBRE UNA ENTREVISTA A CAROLINA KÖNIG SCHAEFER DE FIEGELIST

(De B.u.D. Tomo 3, pág. 178 a 187) Al hacer una visita con fines de estudios genealógicos a mi pariente señora Adriana Ebner v. de Busch. El 18 de septiembre de 1971, tuve oportunidad de conocer a su cuñado don Omar Busch Portales, que se dedica a estudios históricos sobre Valdivia y genealógicos sobre familias de la ciudad especialmente.

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

Este señor ha tenido la gentileza de facilitarme para su copia unas anotaciones hechas por él sobre una entrevista de investigación histórica que le hizo hace más de 40 años atrás a mi abuela paterna Carolina König Schaefer de Fiegelist. (nacida el 19 de julio de 1859 y fallecida el 29 d septiembre de 1937), cuyo texto es el siguiente:

[Hoja 1 = König]

“La familia König: Están en poder de sus descendientes (y en el Tomo 1 del “Archivo de la Familia Fiegelist”) todos los papeles y certificados, con sus correspondientes sellos y timbres, de nacimiento, matrimonio y defunciones de los antepasados desde 1783 en Alemania y el pasaporte otorgado en Hofgeismar, Gran Ducado de Hessen, el 4 de septiembre de 1852 a don **Johann Enrique König Jacob**, su mujer María C. Schaefer y 3 hijos originarios de la aldea de Veckerhagen. Deben haber llegado a principios de 1853. [Llegaron a Corral el 12 de diciembre de 1852, habiendo partido de Hamburgo el 11 de septiembre de ese mismo año a bordo del barco “Victoria” Cap. J. Meyer] y al parecer con un pastor alemán Geisse o Kaiser, quien los promovió a que vinieran a practicar la profesión de alfarero, pues aquí no se conocía esta oficio.

Radicaron luego en “El Crucero,” sitio hoy de Enrique König Sch., donde fabricaron la primera loza de greda en todas formas y tejas para techos. Por eso le decían “el locero”. (Der Töpfer).

Mas tarde, en 1880 mas o menos se construyó la otra fábrica en el interior del sitio de la calle Simpson, hoy propiedad de Arturo König A. Esta fue construida para fabricar ladrillos, pues entonces empezó el auge de las construcciones de material; Banco de Chile, Depósito de Cerveza, L. Bischoff, Banco Comercial, etc. Y después las construcciones del ferrocarril.

También vendía ladrillo don Alberto Haverbeck que tuvo ladrillería por el interior de esos lados del Crucero – Pantano que todo ese paño tiene minas de greda, por eso el primer König hizo pedimento del sitio primitivo del Crucero donde se fabricó muy sencillo y primitivo, a base de molinillo impelido por caballo que daba vuelta en torno y se amoldaba de a dos en un molde pequeño. El primero fue a mano, es decir entre los cilindros se molía la greda por un hombre y se amoldaba a mano.

Después cuando se instaló la ladrillería en el sitio de Simpson, de muy buena clase de greda, se implantó el sistema a vapor, innovado por don Juan de Dios König, quien compró en Valparaíso la maquinaria para ese objeto, con lo cual salían de a 10 ladrillos de golpe, y tomó así gran auge la industria. Al frente de esta industria existe hoy [fecha de la entrevista] la nueva ladrillería de la Suc. Enrique König Aburto con los más modernos adelantos.

SRA. CAROLINA KÖNIG V. DE FIEGELIST: 76 años

En 1853 en el buque "Albatross" llegaron los Manns, junto con los Krahmer, König, Geisse, etc. [*dato equivocado: Johann Heinrich König viajó a bordo del "Victoria" Cap. J. Meyer que partió desde Hamburgo el 11 de septiembre de 1852 y llegó a Corral el 12 de diciembre de 1852. H.F.H.*]

König fabricó de lo más fino y acabado en alfarería, pues era de profesión y estudios profundos. Obtuvo privilegio exclusivo para fabricar en Valdivia y también en Chile, otorgado especialmente por el gobierno. Hacían platos, pocillos, floreros, tazas, ollas, fuentes, soperas, juguetes, cacerolas, teteras, cafeteras, lecheros, saleros, etc., todo lo que en servicios se ocupa en casa.

Luego después empezó también en ladrillo, todo esto en la ladrillería de calle Simpson, sitio de Arturo König, pero en Valdivia le siguieron luego Hettich, pero en ladrillo solamente, y Schelhas, con ollas solo y ladrillos también.

Más tarde el hijo de Juan de Dios König recibió una medalla de plata y diploma por tejas expuestas en una Exposición de Artes e Industrias en Santiago el año 1872, firmado por Vicuña Mackenna, pues los otros productos no llegaron a Santiago. También fabricó los ladrillos para el faro de Galera. Una partida también los fabricó Hettich.

Estos ladrillos los cargaba el vapor transporte "Toltén" directamente donde Hettich y Höll en el manzanal donde hoy está la estación. Comandaba el buque don Juan José Latorre y también el capitán Guillermo Peña cargó en el mismo "Toltén" ladrillos hechos por don Enrique König y" [König 2] "por el hijo don Juan de Dios por los años 1875 y luego después se entregaron para los edificios y más tarde para el ferrocarril.

En 1865 estaba don Hermógenes Pérez de Arce al cuidado de la escuela pública del Crucero que funcionó primero en la casa que había sido de don Guillermo Eckhardt (padre del Sr. Schelhas) quien la edificó e instaló un parque decorativo en el bosque de atrás con mesas, bancos, puentes y kioscos de troncos de árbol, lagunitas, caminos, etc. Esta escuela y parquecito estaba en el sitio hoy de los König, que compró don Enrique viejo. Después la casa estaba a mano derecha en la hoy calle Simpson, entre las casas de F. Lüer, hoy día de Reinaldo König. Don Hermógenes era él solo profesor de más de 100 niños, a quien se le respetaba y quería. Fue un insigne educador de sus chicos, les hacía rezar en la mañana todos los días, lo primero, un Padre Nuestro.

Han asistido a esa escuela todos los niños chilenos y muchos alemanes de los alrededores: Juan de Dios König, Carolina König, Teodoro, Luis y Germán Westermeyer, Federico, Jorge y Max Riedemann, Max, María y Teresa Deutelmöser y otros, quienes durante toda su vida se recordaron de su querido maestro. La mayoría están muertos pero toda su acabada educación la recibieron de este hombre tan probo.

Entre los alumnos había un niño Narciso Silva de "El Laurel" quien hizo visibles progresos. Consiguió don Hermógenes, dada la pobreza de su familia, mandarlo a estudiar a Santiago, donde el gobierno le dio una beca en la Escuela de Artes y Oficios. Resultó un aventajado ingeniero mecánico y obtuvo un puesto en la Armada Nacional, donde hizo carrera y estando de Segundo Oficial del "Blanco Encalada" para la revolución del 91, era el único barco que no se mezcló en la huelga y fue torpedeado por los contrarios marinos anclados en el mismo puerto de Caldera, muriendo a cargo de su buque por estar de guardia este valdiviano Narciso Silva."

Hasta aquí las anotaciones del Sr. Busch, que según me aseguró fueron hechas según las textuales palabras de mi abuela Carolina König Schaefer de Fiegelist en las dos visitas que él le hizo para obtenerlas.

**DON HERMOGENES PEREZ DE ARCE LOPETEGUI (1845 – 1902)
PROFESOR DE MI ABUELA CAROLINA KÖNIG SCHÄFER**

Don Hermógenes Pérez de Arce Lopetegui, nacido en Valdivia el 19 de julio de 1845, fue profesor de mi abuela paterna Carolina König Schäfer en una pequeña escuela que él regentaba aquí en Valdivia.

Siempre me impresionó el respeto y gran admiración con que mi abuela lo recordaba. Ella sostenía que don Hermógenes tuvo una gran influencia en la formación de la personalidad de la generación que tuvo la suerte de tenerlo como profesor. Y yo personalmente pienso que ello era cierto, pues el gran interés que la abuela tenía por la lectura y en general por asuntos culturales, y ello a pesar de sus pocos años de colegio, así lo demuestran.



Carolina König de Fiegelist leyendo en el patio de su casa.

Mi abuela era una gran lectora y debo señalar que leía cosas de peso. En tal sentido mi recordada profesora de piano señorita María Pfaetterer – Hellstern, que como persona culta, que lo era en grado eminente, supo apreciar las refinadas inquietudes espirituales y la cultura de la abuela, se preocupó de dotarla en forma continuada de buen material de lectura, regalándole libros valiosos escritos en alemán, los que la abuela leía con fruición. Y lo importante es que ella era capaz de comentar su contenido y sacar valiosas conclusiones de su lectura.

En cierta ocasión me sorprendió escuchar sus comentarios y apreciaciones sobre la lectura de “El Ideal de un Calavera” de Blest Gana que ella poseía en una vieja edición

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

empastada que leyó varias veces, admirando la amenidad con que el autor describía la sociedad chilena en la época del relato.

Me ha parecido justo rendir aquí este homenaje a don Hermógenes Pérez de Arce, que tanto influyó en la formación espiritual de mi abuela, la que a su vez supo transmitir dichos valores a sus hijos y nietos.

2. ALBERTO FIEGELIST HABERBOSCH

(B.u.D. Tomo 7 pags. 248 a 251) Nació el 1.11.1854 como segundo hijo de Fidel Fiegelist Kern y Skolastika Haberbosch Hofmann en Arique a orillas del río Calle Calle.

De joven se trasladó a la ciudad de Los Angeles, donde con fecha 15.9.1879 contrajo matrimonio con María Kraft Schäfer (nac. 8.9.1856 según parece en Alemania porque en todas las referencias se indica "natural de Alemania" ciudad desconocida, fallecida 6.12.1927 en Los Angeles), viuda de don José Reichel Franz de Rückers (Silesia), el año 1875 se trasladó a Chile partiendo de Hamburgo el 13.9.1875 con destino a Valparaíso, viajando en compañía de su padre Ignatz Reichel.

María Kraft Schäfer de su primer matrimonio tenía dos hijos: Enrique Reichel Kraft y María Magdalena Reichel Kraft. Enrique contrajo matrimonio con Ida Kümmerling Sterzenbach, tres hijos: Ida Delia, Enrique y Emilio. María Magdalena falleció soltera.

Alberto Fiegelist Haberbosch de profesión tonelero y María Kraft Schäfer tuvieron cuatro hijos:

1. Amalia Fiegelist Kraft, nac. 10.7.1881 fall. 8.12.1945 (Los Angeles) contrajo matrimonio el 23.5.1902 con Pedro Thibaut Gaude nac.? Fall. 14.3.1940, 8 hijos
2. Paulina Albertina Fiegelist Kraft nac. 16.12.1883 fall. 26.2.1967 (Los Angeles) contrajo matrimonio el 24.9.1902 con Gabriel Flores Viveros nac. 19.3.1871 o 16.10 1871, fall. 2.11.1924, 8 hijos
3. Elena Florentina Fiegelist Kraft, nac. 12.10.1893 fall. 26.7.1966 (Los Angeles) contrajo matrimonio el 19.6.1910 con Gumercindo Bastidas Rodriguez nac. 25.11.1875 fall. 8.5.1931, 4 hijos.
4. Alberto Agustín Fiegelist Kraft, nac. 10.6.1885 fall 28.2.1941 (Los Angeles) Falleció soltero y no dejó descendencia.

Alberto Fiegelist Haberbosch falleció el 27 de febrero de 1908 en Los Angeles.

4. SOBRE LA TUMBA DE ADOLFO FIEGELIST HABERBOSCH

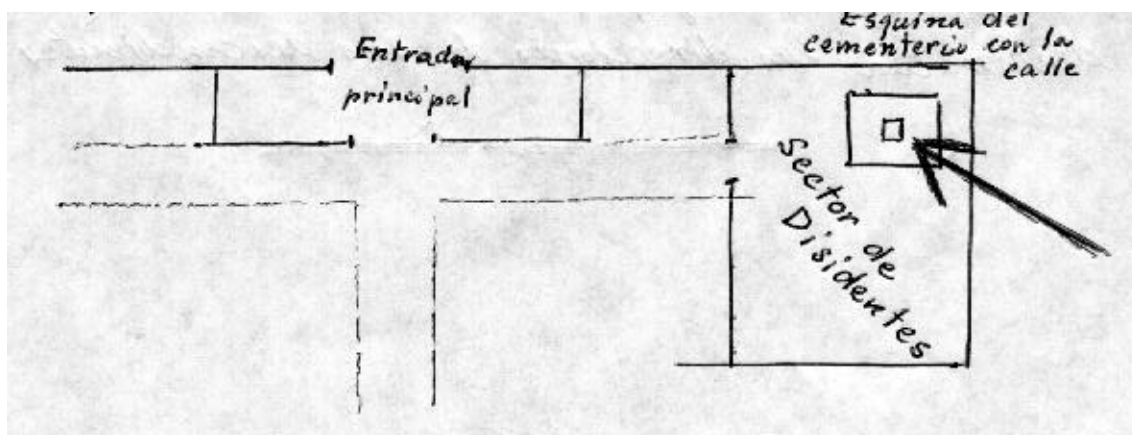
Adolfo Fiegelist Haberbosch, uno de los hijos de Fidel Fiegelist Kern está sepultado en el Mausoleo Subterráneo de la "Deutsche Krankenkasse" en la esquina de los disidentes del Cementerio General de Santiago, donde fue inhumado su cuerpo al fallecer el año 1900.

El sector de disidentes mencionado es fácil de ubicar. De la entrada principal del cementerio se camina a la izquierda por el pasaje principal y se llega de inmediato a la esquina correspondiente, la que está separada por un muro del resto del Cementerio desde los tiempos en que el fanatismo católico imponía tal separación.

En el interior del sector de Disidentes el mausoleo de la "Deutsche Krankenkasse" está ubicado en la única esquina del Cementerio limitada por dos calles exteriores. Alrededor del mausoleo hay una superficie concretada que facilita su ubicación y que corresponde al cielo de la bóveda subterránea.

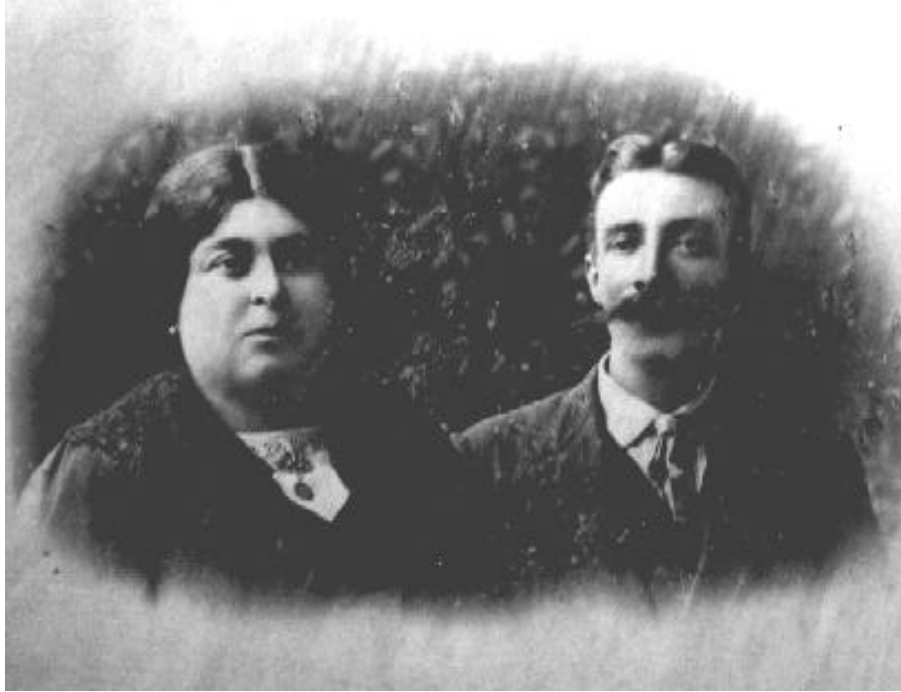
En el monumento hay una inscripción que dice: "Deutsche Krankenkasse – 1863 – 1913" y a continuación sobre planchas de mármol en que se señalan los nombres de las personas sepultadas en el lugar. En el año 1956, durante una estadía en la capital, visité la tumba mencionada e incluso bajé a la bóveda subterránea en busca de mayores datos, pero solo encontré la indicación en el exterior: "Adolf Fiegelist + Dezember 1900". El nombre de Adolfo Fiegelist Haberbosch está anotado en la parte que señala la fecha en el planito de ubicación, o sea la lista exterior izquierda cuando se ubica frente a ese lado.

Sobre Adolfo Fiegelist Haberbosch se han podido conseguir muy pocos antecedentes porque se desconocen las direcciones de sus descendientes. Véase B.u.D. Tomo 1, pag. 151 y 311.



1.1. SOBRE LA TRAGICA MUERTE DE FRANCISCO FIEGELIST KÖNIG

Mi tío Francisco Fiegelist König, casado con Glafira Paredes Herrera murió trágicamente el viernes 6 de julio de 1928 en el Fundo San Gregorio de don Victoriano Saavedra ubicado cerca del pueblo de Los Sauces, donde trabajaba como administrador.



Glafira Paredes Herrera y Francisco Fiegelist König.

Al salir a cazar en un manzanal vecino a las casas del fundo con su amigo don Telmo Trillat se le disparó a quemarropa un tubo defectuoso de una escopeta de propiedad del tío, debido a que éste omitió por olvido advertir de la falla a su amigo.

Sobre el particular el diario "El Malleco" de Angol del sábado 7 de julio de 1928 (Véase recorte original del diario en "Archivo de la Familia Fiegelist" – Vol. 2, pag. 87) publicó la crónica que copio a continuación:

"LAMENTABLE DESGRACIA.

Uno de esos accidentes tan repetidos como lamentables en esta época de caza, ha sucedido ayer en el vecino pueblo de Los Sauces, llevando aflicción y el luto a varias familias de aquel pueblo y esta ciudad.

Ayer en la mañana se dispusieron a salir de caza en el fundo San Gregorio de don Victoriano Saavedra, residente en ésta, los señores Francisco Fiegelitz (sic) y Telmo Trillat.

Encontrándose en los huertos vecinos a las casas del fundo dispararoin a una ave y muerta ésta, el señor Fiegelist se agachó a recogerla, en los precisos momentos en que el Sr. Trillat cargaba su escopeta con tan mala suerte que se le soltó el gatillo disparándose la escopeta e hiriendo en la pate superior de los muslos al Sr. Fiegelist.

Impuestos de la desgracia los empleados y trabajadores del fundo recogieron al herido trasladándolo a las casas del fundo y de ahí a Los Sauces, falleciendo en el camino, debido a la gravedad de la herida recibida.

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

La víctima de este accidente tan lamentable declaró que él había sido solo obra de una casualidad, que ha afectado en forma harto sensible al Sr. Trillat. Los restos del Sr. Fiegelist fueron traídos ayer a ésta a casa de don Victoriano Saavedra, concuñado de la víctima.

Los funerales se efectuarán mañana a las 10 A.M. partiendo el cortejo desde la casa habitación del Sr. Saavedra. Al dar cuenta de este accidente de tan tristes consecuencias, hacemos llegar la expresión de nuestro pésame y de nuestro sentimiento a las familias Fiegelist, Saavedra y Trillat, a las que tan de cerca y sensiblemente afecta la desgracia de que damos cuenta.”

Puedo agregar que con motivo de la muerte de su hermano, mi padre Teodoro Fiegelist König y su hermano Alberto viajaron a Angol para asistir a sus funerales, y mi padre me contaba que para ellos fue impresionante ver cuánto afectó esta desgracia al Sr. Trillat. Ello pese a que más allá de lo que informó el diario, el tío Francisco alcanzó a declarar ante autoridad competente que él era responsable del accidente por no haber advertido a su amigo sobre la falla del arma.

Es de advertir que el disparo ocurrido a muy corta distancia abrió al tío todo el vientre, destrozando totalmente los intestinos. (Véase B.u.D., Tomo 4 pag.440 a 444)

1.3. TEODORO ELISEO FIEGELIST KÖNIG

(B.u.D Vol. 1 pag.248 a 252.)

Nació el 20 de abril de 1884 en Valdivia, calle Beauchef, en casa de sus padres. Hijo de Francisco Fiegelist Haberbosch y de Carolina König Schäfer. Su fé de Bautismo figura en el "Libro 12 Bautismos" (1879-1885) de la Iglesia Matriz de Valdivia, página 269 y es del tenor siguiente:

"Teodoro Eliseo Figelist (sic). En la Iglesia Matriz de Nuestra Señora del Rosario de la Ciudad de Valdivia a veinte i siete días del mes de Junio de mil ochocientos ochenta i cuatro yo el Vicario Foráneo bauticé, puse óleo i crisma a Teodoro Eliseo de veinte días nacido, hijo legítimo de don Francisco Figelist i Carolina Koenig feligreses de esta Parroquia foránea, siendo padrinos don Teodoro Rademacher i doña Elisea Ponce.

De que doy fé

(Firmado) José Brahm "

Ingresó al Colegio Alemán de Valdivia el año 1892 cursando en este colegio hasta la cuarta clase primaria. El año 1896 pasó al Liceo de Hombres de Valdivia que funcionaba en aquel entonces en calle Picarte esquina de García Reyes (actual Escuela N° 1), para ingresar al primer año de humanidades, cursando en este colegio hasta el tercer año de humanidades.

El año 1899 ingresa como aprendiz en el oficio de Tornería Mecánica al taller de don Adolfo Wagner, donde trabajó más o menos un año y medio. Pasa luego al Astillero de don Alberto Behrens, donde trabaja hasta el año 1904, año en que se retira para hacer su servicio militar, que le corresponde cumplir en el Regimiento de Infantería "Chacabuco" de guarnición en Concepción. En esa fecha Valdivia aún no estaba unida con el norte por ferrocarril y el contingente de Valdivia fue llevado a su destino por mar. Contaba mi padre que viajaron en un falucho abierto unido al remolcador por una espía de casi 200 metros, saliendo de Corral a medio día para llegar a Talcahuano de madrugada, sufriendo los futuros reclutas terrible frío y mareo.

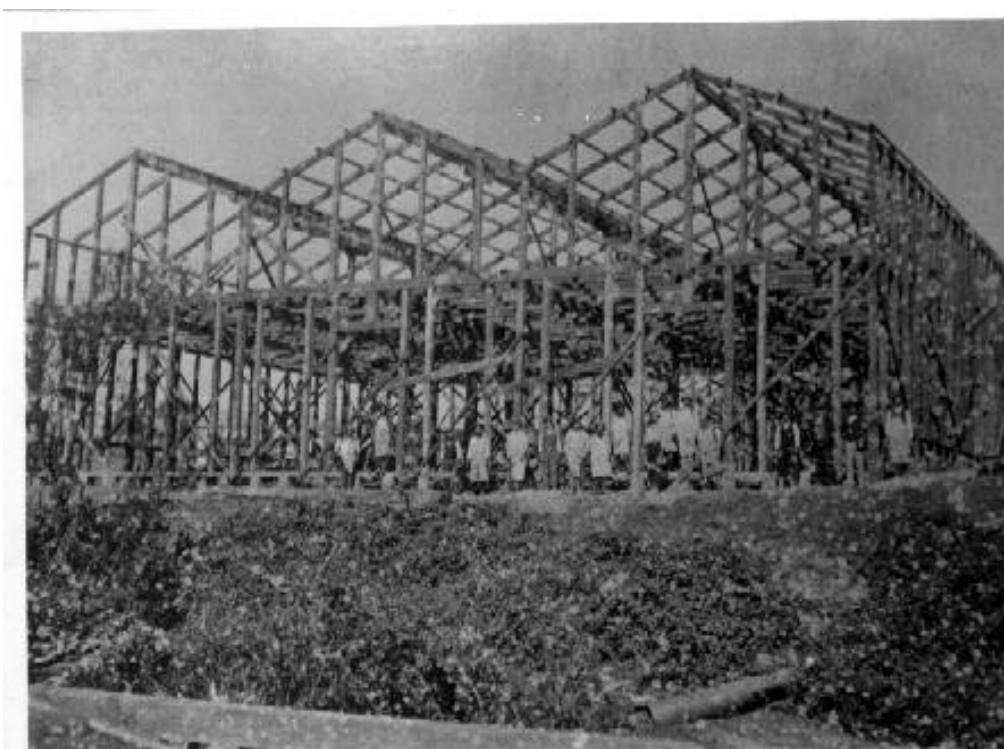


GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

Regresa desde Concepción a los 7 meses, ingresando a los Astilleros de la firma "Schneider y De Vicenzi" de los señores Carlos Schneider y Cayetano De Vicenzi, llegando a quedar a cargo de este astillero durante un período de más o menos cuatro meses, a pesar de ser el operario más joven que trabajaba en ellos. Dio motivo a este nombramiento como reemplazante el viaje que los dos jefes tuvieron que realizar a Llanquihue para armar el vapor "Santa Rosa" el que fue transportado desarmado vía Puerto Montt. En aquella época trabajaba como ingeniero en la firma el señor Pablo Schlaefke que yo conocí residiendo en calle General Lagos en el año 1951 ejerciendo de médico naturista muy competente.

Trabajó en esta firma más o menos hasta el año 1908, retirándose para trabajar alrededor de 6 meses en una fábrica de ladrillos de don Alberto Haverbeck como administrador. La fábrica estaba ubicada en la pampa del fundo Huachocopihue, frente al actual Hospital Regional de Valdivia, donde en 1950 se construyó la Población de Empleados. De esta fábrica yo hice una acuarela el año 1930, la que conservo en mi casa particular.

Después, siempre dentro del mismo año 1908, comenzó a trabajar con su hermano Alberto Fiegelist König en el ramo de construcción de edificios, construyendo entre otros gran número de casas en el puerto de Corral y el Hotel de Amargos, que fue destruido por el maremoto de 1960, bodegas y galpones en fundos de la región y el gran edificio de la "Barraca Miraflores" (incendiado hace unos años atrás) para su cuñado Guillermo Rademacher Richter, a orillas del río Calle Calle en el sector urbano de la ciudad, con acceso a la calle Picarte, donde actualmente se levanta la hermosa casa habitación que sucesivamente perteneció a los señores Alberto Lauer, Enrique P.M. Schulze y Guillermo Michaelis. Una fotografía de este último edificio se encuentra en la página 465 del libro "Los Alemanes en Chile" por Diego Aranda, José María Llarena y Rafael Tenajo (1920).



Barraca Miraflores (o Malboa) construida por Teodoro y Alberto Fiegelist, tijerales

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise



El 1° de enero de 1905 figura entre los socios fundadores del “Club Musical Concordia”, cuyo primer presidente fue don Carlos Boehmwald. En esta banda actuó como músico activo por varios años, retirándose al trasladarse a Pelchuquín. En esta banda figuran también como socios fundadores sus primos Enrique y Roberto König.



Teodoro Fiegelist König y su esposa Herminia Heise Peters

El 19 de febrero de 1909 (Escritura N° 301 fjs. 196 vta. Ante Notario Jerardo Ríos compró a la señora Federica Freundel v. de don Arturo von Lossberg la propiedad ubicada en calle Beauchef 680, al lado de la propiedad de sus padres. La arrienda en el estado que estaba

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

durante algunos años para construir en el año 1914 la casa en que pasó a vivir hasta su traslado a Pelchuquín. En dicha casa nació su hijo Hellmuth el 12 de enero de 1916.

En el año 1915 contrae matrimonio con Herminia Heise Peters, hija de don Otto Heise Gillmann y de doña Julia Peters Czischke.

Como ya señalé el 12 de enero de 1916 nace su primer hijo Hellmuth Edwin y ese mismo año de 1916 se radica en Pelchuquín como socio de la firma "Rademacher y Fiegelist", de



Casa de Teodoro Fiegelist en calle
Beauchef N° 680 en Valdivia

la que además eran socios su hermano Alberto Fiegelist König y su cuñado Teodoro Rademacher Richter. Esta sociedad tenía por objeto la explotación del fundo "La Misión" de propiedad del Vicariato Apostólico de la Araucanía (Orden de los Padres Capuchinos.)

El arriendo de este fundo se pactó por el plazo de 7 años que terminaron en 1923. El 5 de julio de 1921 nace su segundo hijo Alfredo Teodoro que vino al mundo en casa de los abuelos Fiegelist en calle Beauchef de Valdivia.

En el año 1924 se retira de Pelchuquín para fijar su residencia en Valdivia, viviendo durante un año y medio en casa de su tía Agueda Fiegelist v. de Walper ubicada en calle Vicente Pérez Rosales, entre las calles San Carlos y Lautaro.

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

El año 1926 pasa a vivir en su propia casa de calle Beauchef N° 680 (ex 734), ocupando solo el segundo piso. El primer piso lo ocuparon sucesivamente el Sr. Alberto Ide, la pianista señorita María Pfaetterer-Hellstern, el señor Mois Comhi y la sra. Schulz de Bieser como arrendatarios.



Casa de El Mirador de Cabo Blanco

Por último en septiembre del año 1936 vende su casa de calle Beauchef al Sr. Enrique Demonte para comprar la propiedad rural “El Mirador de Cabo Blanco” de 32,5 hectáreas ubicada en Cabo Blanco, 6 Km. Al norte de Valdivia, a orillas del río Cruces, a don Juan Bertolotto Talavera y que conservó hasta su fallecimiento.

El día 15 de agosto de 1948 falleció su esposa Herminia Heise Peters a consecuencias de un cáncer que le bloqueó totalmente las vías biliares.

Teodoro Fiegelist falleció en Valdivia el 9 de octubre de 1957 a consecuencias de una bronconeumonía post gripal, o sea a los 73 años de edad.

Con motivo de su fallecimiento se pudo apreciar una sorprendente cantidad de manifestaciones de condolencias, considerando que ni el abuelo ni la familia en general pueden considerarse como de gran actividad social. Sin embargo se pudo apreciar unas manifestaciones de aprecio hacia la familia que se expresaron en la recepción de 50 coronas de caridad a beneficio del Cuerpo de Bomberos de Valdivia con una recaudación de \$ 29.600, 15 coronas con tarjeta, 9 coronas con cinta, 15 ramos y una asistencia registrada por tarjetas a sus funerales de 266 personas. Se recibieron además 4 condolencias de instituciones, 2 cartas, 3 telegramas y una tarjeta de corona de caridad. La nómina de los nombres de quienes

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

asistieron a los funerales y enviaron coronas y otras expresiones de condolencias puede encontrarse en B.u.D. Tomo 2 pag. 195 al 215.

(FALTA TEXTO)

...Herrera que fue casado con Agueda Luisa Fiegelist König (1.5.), y él le proporcionó a mi padre Teodoro Fiegelist König una tarjeta de autorización para que pudiera presenciar el fusilamiento.

Contaba mi padre que estando ya todo preparado para la ejecución, formados en el patio todos los presos de la cárcel para presenciarla, fueron sacados al patio los dos hermanos por una puerta del edificio y llevado Serafín al banquillo de inmediato.

Producida la descarga el condenado cayó fulminado instantáneamente y en ese momento el hermano se habría sacado el sombrero de la cabeza lanzándolo al suelo y pateándolo furiosamente.

Serafín Rodríguez fue sepultado en un rincón del Cementerio Viejo de Valdivia que quedaba en calle Picarte frente al Parque Harnecker, cementerio que fue eliminado en 1976 para dar paso al progreso en forma del Coliseo y cancha de fútbol.

Las creencias del pueblo otorgaron al fusilado Serafín Rodríguez poderes milagrosos y de "santo" y sobre su tumba se erigió una especie de mausoleo de concreto, el que con los años fue cubierto con placas de mármol en que sus "creyentes" le agradecen por los milagros en casos de enfermedades y otros problemas. [*Hellmar Fiegelist agrega: yo recuerdo cuando niño haber visto este sitio que además de las placas de mármol mencionadas me impresionaba por la enorme cantidad de velas encendidas, que habían cubierto de negros residuos de esperma quemada gran parte de la base de esta construcción, dándole un aspecto que se me antojaba muy tenebroso.*]

Esta tumba fue trasladada al Cementerio Municipal de Valdivia donde el "culto" a Serafín continúa hasta el día de hoy.

Mi padre siempre manifestó su arrepentimiento por haber asistido al fusilamiento, pues fue un hecho que lo impactó tanto que nunca pudo borrar de su espíritu la penosa impresión.

SOBRE LOS VAPORES “TOME” Y “TIRUA”

En el diario “El Correo de Valdivia” del 2 de noviembre de 1974 don Bernardo Hantelmann Zander publicó un artículo titulado “Barcos que desaparecen”, en el cual hace la historia de pequeños vapores y remolcadores que navegaron en el río Valdivia en el pasado.

De él deseo copiar el siguiente párrafo que interesa familiarmente por haber torneado mi padre Teodoro Fiegelist König las piezas de la máquina del vapor “Tirúa” cuando trabajó en el Astillero Behrens, después Immar, ubicado a orillas del río Valdivia en calle General Lagos:

“Pero para nuestra juventud y el grupo de pobladores valdivianos, que nunca faltan sobre el malecón, era un espectáculo el arribo de los vapores “Tomé” y “Tirúa”, que periódicamente traían carga, especialmente azúcar de Penco y partían de aquí con productos de la zona. Los dos barcos fueron construidos en el astillero Behrens, el segundo algo mayor que el primero y de doble hélice.”

Claro que en cuanto al porte estoy de acuerdo con el señor Hantelmann, pero el “Tirúa” con chimenea roja era algo “mocho”, o sea las proporciones del largo y el ancho como que no satisfacían, pero en todo caso era mayor que el “Tomé” de chimenea amarilla que era más grácil y proporcionado.

Personalmente me cuento entre los “pobladores” a que se refiere don Bernardo, pues cada vez que recalaba en el río Valdivia (muelle entre las calles San Carlos y Maipú) yo permanecía observando los trabajos de carga y descarga con el interés que yo siempre tuve por la marina, tanto de guerra como mercante. Aún más, creo que si no hubiera sido malo para las matemáticas, de seguro habría llegado a ser marino. En el presente caso, el hecho de que mi padre trabajó en la fabricación de las máquinas del “Tirúa” como que le otorgaba un interés casi personal a su presencia en Valdivia.

Como todo cambia en la vida, en cierta fecha que no puedo precisar (talvés dentro de los años treinta) ambos barcos dejaron de recalar en Valdivia, y hoy día solo me queda el recuerdo del olorillo a aceite, sal y alquitrán que se percibía estando a su lado.

EI MUSIKVEREIN “CONCORDIA”

Bibliografía:

1. “El Correo de Valdivia” del 12.12.1925 Edición especial: “75 años de la Colonización Alemana en Valdivia”.
2. “Deutsche Zeitung für Chile” (Diario Alemán para Chile) Año 16, 12.12.1925 Sonderausgabe “75 Jahre Deutschtum in Valdivia”.
3. “Deutsche Verine in Chile” (Clubes alemanes en Chile) de Paul Fürstemberg. En “Deutsche Arbeit in Chile” (Trabajo alemán en Chile) Tomo 2 – Escrito conmemorativo del Club Científico Alemán de Santiago, con motivo del Centenario de la República de Chile – Actas del Club Tomo 7 cuadernos 1 – 2, Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1913.
4. “Club Musical Concordia”. En “La Colonia Alemana en Chile” – por Diego Aranda, José María Llarena y Rafael Tenajo. Santiago de Chile, 1920, página 386.

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

El "Musikverein Concordia" fue fundado en Valdivia el 1 de enero de 1905 por un entusiasta grupo de ex músicos de la Cuarta Compañía de Bomberos. Los socios fundadores fueron los siguientes señores: Eduardo Clasing, Carlos G. Fischer, Guillermo Wenzel, Conrado Zülch, Justo 2° Westermann, Federico Bräuning, **Teodoro Fiegelist**, Adolfo Pabst, Enrique König, Antonio Westermann, Germán Böhmwald y Carlos Böhmwald.



El primer directorio estuvo formado por los siguientes señores: Presidente Carlos Böhmwald, Tesorero Justo 2° Westermann, Secretario Germán Böhmwald, Director Carlos Guillermo Fischer.

Entre los directores posteriores se cuenta el profesor Luis A. Silva que logró llevarla a un alto grado de perfeccionamiento, siendo así que en una concentración de bandas alemanas le cupo desempeñar un papel preponderante entre sus congéneres alrededor del año 1925. La labor del "Musikverein Concordia" en consecuencia es ampliamente reconocida por el público en general en esos años. El club contó con alrededor de 12 socios cooperadores de su engrandecimiento. Sus actividades las desarrolló en la sala del Club Alemán Unión, centro de reunión de primer orden.

El Directorio que regía los destinos del Club en la época de la concentración de bandas alemanas, uno de los últimos que funcionaron, pues a los pocos años la vida social decayó, para desaparecer finalmente, estuvo formado por los señores: Presidente don Conrado Zülch, Secretario don Adolfo Pabst, Tesorero don Luis T. Horn, Consejeros sres. Carlos Böhmwald y Hugo Sagner.

Cupo a este Directorio, en especial a su Presidente don Conrado Zülch, la honra de haber sido el principal impulsor y organizador de la Concentración de bandas a que nos hemos referido.

Según antecedentes del año 1913 el número de miembros se redujo a 20 activos y 40 pasivos lo que demuestra que el interés del elemento germano - chileno fue decayendo rápidamente.

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

Mi padre Teodoro Fiegelist König fue músico activo hasta la fecha en que se trasladó a Pelchuquín para trabajar en el campo el año 1916. Posteriormente fue invitado a participar en celebraciones de aniversarios y con motivo de cumplirse los 25 años de existencia de la banda fue invitado especialmente como uno de los pocos socios fundadores sobrevivientes de la institución y se le otorgó un Diploma de Honor recordatorio de tal motivo.

LA VILLA DE PELCHUQUIN Y LA FAMILIA FIEGELIST

El 15 de septiembre de 1998 la Misión Capuchina de Pelchuquín cumplió 135 años de existencia y la Parroquia de San Antonio que le dió origen fue servida por el padre capuchino italiano Fr. Gandencio de Nirasco entre los años 1863, año de su fundación, hasta el año 1874.

Los comienzos de Pelchuquín fueron muy modestos y se debe señalar que los Padres Franciscanos llegaron a Chile el año 1553 habiendo partido de Lima el 20 de octubre de ese año. Después del asalto y destrucción de Valdivia por los araucanos en 1593 los franciscanos que habían llegado a Valdivia en 1560 se retiraron y no volvieron a establecerse en la ciudad.

Posteriormente, en 1593 llegaron a Chile los Padres Jesuitas y entraron a la provincia de Valdivia en 1633 y establecieron dos padres capellanes en el castillo de Cruces, desde donde atendieron los alrededores hasta el año 1683, año en el que se trasladaron a Toltén. En 1667 los jesuitas son expulsados por Carlos III y sus misiones pasaron a los misioneros franciscanos, las que eran solo dos, Valdivia y San José, lugar este último al que se había trasladado la capellanía de Cruces. Desde la misión de San José los padres Franciscanos se trasladaban a Pelchuquín para atender a los feligreses. En 1849 los Padres Franciscanos entregaron sus misiones al sur del Cautín – Imperial a los Padres Capuchinos. El padre Adeodato llegó repetidamente para decir misa en Pelchuquín en casa del cacique Pedro N. Huechante a orillas del estero Pelchuquín. Ello dió origen a que tanto el Supremo Gobierno como el mencionado Huechante dotaran a la Misión de terrenos donde se edificaron los primeros edificios misionales en los tiempos del P. Gandencio de Nirasco (1863 – 1864). En 1865 se levantó el primer galpón techado con paja y tejas posteriormente.

En 1896 llegó a Pelchuquín el famoso padre Tadeo de Vincent, célebre médico hidropático según el sistema Knopp, lo que atrajo gran cantidad de personas a Pelchuquín, produciéndose un auge notable en cuanto a edificios para su hospedaje.

Después de edificar la iglesia, lo primero que se hizo fue levantar una escuela primaria, la que en 1902 fue destruida y quemada por unos desalmados, pero con gran esfuerzo y constancia el P. Pancracio de Maingrün volvió a levantarla y ponerla en marcha.

La Misión fue dotada de grandes extensiones de terrenos agrícolas que fueron reducidas por personas mal intencionadas hasta que finalmente en 1915 se le fijaron sus límites definitivos por ley del Estado.

Las dos primeras religiosas maestras de la Santa Cruz llegaron a Pelchuquín el 14 de marzo de 1911 para hacerse cargo de la Escuela Misional. Con gran entusiasmo y fervor trabajaron en esta difícil tarea hasta el 1 de enero de 1925 en que fueron retiradas por falta de personal en lugares de más importancia que Pelchuquín. De la escuela misional se hizo cargo una profesora hasta que desapareció por el fuego en 1932.

Con la partida de las religiosas, el poco personal religioso y las grandes extensiones de la parroquia perdió Pelchuquín tanta importancia que el obispo Guido Beck de Ramberga levantó la sede parroquial trasladándola a Máfil, donde la pequeña capilla de Pidei había adquirido gran auge, quedando Pelchuquín reducida a la categoría de capilla atendida por el párroco de Máfil.

En el año 1938, después de 12 años fue elevada Pelchuquín nuevamente a la categoría de parroquia con su propio párroco. En 1958 un decreto del obispo Guido Beck de Ramberga reabrió la Escuela Misional de Pelchuquín, quedando la parroquia al cuidado del Seminario Conciliar "San Fidel" en San José de la Mariquina y su Director nombrado párroco titular de Pelchuquín. El colegio quedó a cargo de las religiosas franciscanas de Purulón, levantándose amplios edificios modernos.

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

El lector tal vez se haga la pregunta de porqué me he interesado en resumir aquí la historia de la villa de Pelchuquín. Debo señalar que la villa se encuentra ampliamente ligada a la Historia Familiar por múltiples circunstancias.

Para empezar la familia Teodoro Rademacher Richter y Ana Fiegelist König vivió durante toda su vida en el pueblo mismo de Pelchuquín donde era propietaria de un campo y gran casa habitación rodeada de hermosos jardines. Allí tuvieron su numerosa familia y a su muerte fueron sepultados en el cementerio de Pelchuquín. En el mismo cementerio fueron sepultados los restos mortales de Agueda Fiegelist König de Carreño (primeras nupcias) y de Kottmann (segundas nupcias).

Pero hay más, la Sociedad "Rademacher y Fiegelist" formada por Teodoro Rademacher Richter, Teodoro Fiegelist König y Alberto Fiegelist König explotó el fundo "La Misión" del Vicariato Apostólico de la Araucanía como arrendatario por siete años entre 1916 y 1923. En consecuencia las familias de Teodoro y Alberto Fiegelist König residieron durante esos siete años se puede decir en la villa de Pelchuquín misma, ya que la casa patronal del fundo "La Misión" estaba ubicada como a mil metros de la "plaza" de la villa, en un punto a la vera de la ruta 5 actual, junto al camino de Pelchuquín a Puerto Las Vigas en aquellos años.

A mayor abundamiento personalmente asistí durante cinco meses a la Escuela Misional de Pelchuquín, regentada en ese tiempo como queda dicho por dos monjas de la Orden de la Santa Cruz, una de ellas la directora, Sor Clementina.

Pero sobre todo en Pelchuquín transcurrieron los seis primeros años de mi vida y en Pelchuquín se centran los más hermosos recuerdos y experiencias de mi niñez. Y entre estas experiencias algunas que es imposible repetir, como las enormes bandadas de diucas, jilgueros y "chanchitos" que pastaban en la amplia pampita de precioso césped que se extendía junto a la casa habitación; el enorme huerto de ambas familias que se extendía por el otro lado de la casa para limitar con un bosque en cuyo centro corría el ruidoso estero que nos servía para jugar con nuestros botecitos.

Debo señalar que los alrededores del pueblito de Pelchuquín constituyeron por años mi única noción del "mundo" ya que realidades como Chile, América o Europa no se registraban en nuestras mentes juveniles. Solo el río y la ciudad de Valdivia, término de nuestros "viajes" hacían la excepción. Por ello, hoy día, cuando después de una agitada vida, nuestro "mundo" se ha ampliado y expandido, Pelchuquín y esos años de niñez perduran con insistencia en nuestra memoria.

1.4. BIOGRAFIA DE ALBERTO FIEGELIST KÖNIG

Nació en Valdivia el 2 de agosto de 1886, hijo de Francisco Fiegelist Haberbosch y de Carolina König Schäfer.

Su partida de bautismo figura en el Libro 13 de Bautismos de la Iglesia Catedral de Valdivia en su página 162 y es del tenor siguiente:

“Alberto Víctor Figulitz (sic): En la Iglesia Matriz de Nuestra Señora del Rosario de la ciudad de Valdivia a diez de octubre de 1886, yo el Vicario Foráneo bauticé, puse óleo y crisma a Alberto Víctor Figulitz (sic) de dos meses y ocho días, nacido hijo legítimo de don Francisco Figulitz y Carolina König, feligreses de esta Parroquia foránea, siendo padrinos don Juan de Dios König y María Dorotea Aburto.

De que doy fé

[FIRMADO] José Brahm”

Al margen dice: “Contrajo matrimonio en Pelchuquín (Véase Libro Compl. Pag. 65) que indica como fecha 24 de noviembre sin año”

Con fecha 14 de agosto de 1915 contrajo matrimonio con Elena Heise Peters, nacida el 8 de abril de 1897, fallecida el 29.10.1995. El matrimonio tuvo seis hijos de los cuales el primero falleció de párvulo.

Alberto Fiegelist se inició en los ramos de mueblería y construcción de edificios trabajando como aprendiz en el taller de su padre, llegando a tener el mismo grado de perfección que su maestro. Su biografía se iguala a la de su hermano Teodoro, ya que desde el año 1908 comenzaron a trabajar ambos en el ramo de construcción de edificios en Valdivia y sus alrededores, levantando numerosos galpones y bodegas en fundos de la región.

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise



Izq. A der. Eduardo , Adriana, Alberto Fiegelist K., Elena Heise de Fiegelist, Herta y Lidia Fiegelist. Falta en la foto Erico Fiegelist Heise.



De izq. A der.:Lidia Fiegelist, Adriana Fiegelist, Alberto Fiegelist König, Erico Fiegelist, Elena Heise de Fiegelist, Herta Fiegelist y Eduardo Fiegelist.

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

El año 1916 al formarse la sociedad “Rademacher y Fiegelist” para explotar el fundo “La Misión” de los padres capuchinos bávaros, ubicado en la villa de Pelchuquín, al norte de Valdivia, ambos hermanos fijaron su residencia en dicho fundo, donde levantaron una casa habitación con dos departamentos. De la sociedad fuera de ambos hermanos participó como socio su cuñado Teodoro Rademacher Richter casado con Ana Fiegelist König, que residía junto a la mencionada villa.

El contrato de arriendo venció el año 1923 y en 1924 se trasladó a Valdivia para vivir en una casa de su propiedad en calle Aníbal Pinto. Es de señalar que años después adquirió la casa adyacente que también fue construida por los hermanos Fiegelist, la que amplió para pasar a vivir en ella y arrendar la primera, que con los años vendió.

A propósito de construcción de edificios es de señalar que la familia conserva una fotografía (Fotocopia en “Archivo de la Familia Fiegelist) de un edificio construido en el costado sur este de la Plaza de la República de Valdivia para el señor Félix Corte, edificio de tres pisos destinado al funcionamiento de un hotel. La fotografía lleva la siguiente dedicatoria: “Recuerdo dedicado al amigo Alberto Fiegelitz (sic) constructor del mismo edificio. Valdivia 28 julio 1909 [firmado] Félix Corte”

Alberto Fiegelist König falleció en Valdivia el 21 de septiembre de 1964. Sus restos descansan en el Cementerio Alemán de Valdivia en la misma tumba que sus padres. Ver B.u.D. Tomo 2 pag. 228.

ANTECEDENTES SOBRE EL FALLECIMIENTO DEL TÍO OCTAVIO OJEDA SANCHEZ

El fallecimiento del tío Octavio Ojeda Sánchez se produjo el día miércoles 14 de febrero de 1973 a las 8 de la mañana como consecuencia de una bronconeumonía, seguida de tres infartos. Desgraciadamente yo no pude asistir a los funerales, y como supe posteriormente, Hellmar se encontraba ausente de Concepción pasando sus vacaciones en el campo de su suegro en Capitán Pastene.

[*HELLMAR FIEGELIST N: agrega lo siguiente: Por aquellos días la esposa del tío Octavio, la tía Elena, se encontraba afectada por un cáncer terminal y se esperaba su deceso en cualquier momento. Su agonía se prolongaba durante varios meses y de hecho su deceso aconteció recién el 24 de abril del mismo año. Dudamos incluso en cuanto a ausentarnos por dicha circunstancia, pero finalmente decidimos viajar por necesitar de las vacaciones. Estando en el campo, totalmente aislados, sin medios de comunicación de ningún tipo, quiso la coincidencia que un tío de Alba viajara a Arauco con su yerno para retirar el automóvil de éste, que estaba en reparación en esa ciudad. Cuando llegaron después de la puesta de sol de retorno al campo, traían el ejemplar del diario "El Sur" de ese día 16.2.1973 que por falta de luz solo vine a leer al día siguiente. Ahí me encontré con gran sorpresa con los avisos de defunción del tío Octavio, cuyo funeral se anunciaba para el día de la edición del diario. O sea por increíble coincidencia el único diario que llegó en varias semanas fue éste, eso sí demasiado tarde para haber asistido.]*

Los funerales se realizaron el viernes 16 de febrero de 1973 en el Cementerio General de Concepción, y al borde de la tumba un representante de la Logia Masónica Esmeralda N° 30 de Concepción pronunció el siguiente discurso:

"DISCURSO SEPELIO DE DON OCTAVIO OJEDA SANCHEZ.

La respetable Logia Esmeralda N° 30 de Concepción entrega hoy al descanso a uno de los suyos.

El querido hermano Octavio Ojeda Sánchez, miembro de nuestro Taller hizo una larga trayectoria en los caminos de la perfección y en el noble afán de ser bueno, justo y honrado. Y ¡¡Ay si lo cumplió!! Lo hizo con serena energía y modesta elegancia y con sus ejemplos en los que fuimos sus discípulos, sus subalternos en la sufrida vida gremial. No podemos, no debemos y no queremos olvidar y mucho menos dejar de agradecer.

Lo duro del clima sureño, el roble y el helecho, la eterna lluvia y el frío moldearon su conducta y en su aparente gesto de hombre duro había una rica veta de bondad y un capital inagotable de disciplina orientada a la formación de los hombres útiles, generosos, limpios y bien intencionados en beneficio de una humanidad que soñó y que trató de hacer realidad en las filosofías que hizo suyas con profunda y noble lealtad.

De muy joven ancló su barca de inquietudes en un partido de avanzada social, para su época, y no hubo contingencia alguna que lo hiciera variar el propósito que lo animara en su larga existencia.

Anota la hoja de su trayectoria en la Orden, la variedad creciente de las jerarquías directivas con pleno éxito en su gestión hasta llegar a ser designado "Miembro Honorario de la Gran Logia" y varias veces Venerable Maestro de su Taller, honor que muy sobriamente se dispensa y se obtiene solo en mérito de una labor como la que cumpliera nuestro querido hermano Octavio Ojeda Sánchez.

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

Si alguien hizo suyo el pensamiento de que “todo hombre de bien, que vivió como tal, no teme a la muerte” fue don Octavio y en sus últimos años fue la serena espera del instante que había de ser llamado a cumplir trabajos en los Talleres de la Paz Eterna.

El “Acacia” de vuestro recuerdo estará siempre como ejemplo latente y fresca entre nosotros.

Querido Venerable Hermano y Maestro predilecto descansad en paz.

Concepción , 16 de febrero de 1973. (11,30 horas.)”



Desde la derecha: Elena Fiegelist K., Octavio Ojeda Sánchez. Luisa Fiegelist K. y Rosamel Villablanca Martínez. Entre Octavio y Elena su hija Margot Ojeda F.

Por mi parte no pude viajar a Concepción debido al hecho que el telegrama en que se me comunicaba su fallecimiento lo recibí a medio día del 15 de febrero, y ya habían partido, respectivamente no conseguí pasaje en los medios de transporte disponibles. Al respecto inserto a continuación el texto de mi carta del 20.2.1973 dirigida al yerno del tío, Hugo Araneda.

“Valdivia, 20 de febrero de 1973

Señor
Hugo Araneda
Pedro Villa Novoa 419
Concepción

Estimado Hugo:

Tu llamada telefónica de momentos atrás la recibí con el papel pasado por la máquina, disponiéndome a escribirte.

Repito lo que acabo de manifestar por fono en el sentido de que la noticia del fallecimiento del tío Octavio fue para nosotros un golpe muy fuerte, tanto por la gran estimación que le teníamos, como por lo inesperado de ella. Pienso que Uds. saben que tío Octavio siempre

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

lo consideré como mi tío predilecto, porque desde niño admiré sus condiciones de perfecto caballero, funcionario ejemplar en el cumplimiento de sus obligaciones (que muchas veces puse como ejemplo a empleados en el Banco y a mi hijo), sus condiciones de padre y esposo ejemplar, etc, etc, y a quien familiarmente estimé especialmente por la forma tan estrecha que él se integró a nuestra familia.

Por ello lamenté tremendamente que no me fue posible viajar a Concepción para asistir a los funerales. Agoté cuanta posibilidad existía de movilización pero fue inútil, y Uds. saben que mi cacharro no está en condiciones de afrontar un viaje largo. Desde luego debo decirles que anduve apesadumbrado los primeros días debido a este contratiempo y Erna y yo estuvimos espiritualmente a vuestro lado ya que a la hora de los funerales nos acordamos mucho de Uds.

El atraso de escribir la presente se ha debido a la circunstancia que te dí a conocer por fono: tenemos enferma de gravedad (totalmente incurable por tratarse de un cáncer al intestino con bloqueo total y ramiificaciones a la vejiga y otros órganos del bajo vientre) a una cuñada, o sea la esposa del hermano de Erna, Jorge Nannig. Ello nos ha significado una serie de problemas y preocupaciones, fuera del impacto que ha significado para nosotros el saber que tiene una sobrevida previsible de solo dos meses. Lo triste del caso es que el año pasado Jorge perdió su fundo por expropiación sin reserva, y está actualmente trabajando en los cimientos de su nueva casa, ya que tuvo que evacuar su casa en el fundo con un plazo de 60 días, y desde entonces ha vivido allegado en una vieja casita en el fundo de una hermana.

Como Uds. pueden ver, en este mundo para todos alcanza ¡No hay nada que hacerle!

Especialmente lamenté en el caso de tío Octavio que tampoco Hellmar haya estado en Concepción para asistir a sus funerales. Ello porque me consta el aprecio igualmente grande que él siempre le tuvo, como por la circunstancia de que su presencia me habría consolado en parte de la propia ausencia, ya que habría podido considerar representada a mi familia por Hellmar al borde de su tumba.

Por otra parte me ha emocionado la circunstancia de que Uds. aplazaron el funeral esperando que yo viajaría a ésa. Ello me da la tranquilidad de que Uds. sabían de mi cariño y aprecio tan especial por el tío.

Mañana temprano me encargaré del asunto de los Certificados y antecedentes que me solicitaste pedir en el Registro Civil de ésta, y te daré cuenta inmediata de lo obrado.

Rogándote reiterar a todos los familiares en ésa las expresiones de nuestra condolencia, reciban todos Uds. Cordiales saludos de vuestros sobrinos y primos,

Hellmuth y Erna

Cariños especiales para los "americanos"

A fin de completar estos antecedentes inserto a continuación el texto de un artículo necrológico aparecido en el Diario "El Sur" de Concepción del día viernes 16 de febrero de 1973:

"DON OCTAVIO OJEDA SANCHEZ.

Anteayer se extinguió su vida en Concepción, a los 94 años de edad, después de una fructífera vida.

Habiendo nacido en Chillán, siendo muy joven se trasladó a Valdivia donde formara su hogar, luego de contraer matrimonio con la dama Elena Fiegelist König. En la ciudad del sur se inició como empleado de los Ferrocarriles del Estado, empresa en que pudo escalar todos los

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

cargos, hasta ocupar el de Jefe de la Tercera Zona con asiento en nuestra ciudad, habiéndose acogido a una merecida jubilación después de haber servido durante 45 años en esa empresa.

Perteneció al Partido Radical, como militante activo, por un lapso superior a 40 años, llegando a ser presidente de esa colectividad política en esta ciudad. Su partido le ofreció, en su oportunidad, las candidaturas a regidor, diputado y senador, pero don Octavio siempre rechazó de plano esos ofrecimientos, pues él prefería seguir en su Asamblea por sus ideales, antes que ocupar puestos políticos u honoríficos. Posteriormente fue solo un radical pasivo, actitud que adoptó a raíz de la división experimentada por el partido, división a que se opuso tenazmente, haciendo ver siempre con altura de miras, los inconvenientes de su desmembramiento.

La Masonería lo contó también en sus filas durante más de 50 años, ocupando los diversos cargos que allí existen, siendo finalmente miembro honorario de la Gran Logia de Chile.

Fue dotado por la naturaleza de un espíritu altruista y siempre ayudó en forma muy altruista y sin alardes a quien lo necesitara, ora con la palabra de aliento, ora monetariamente, ya se tratara de personas o instituciones.

Don Octavio Ojeda Sánchez había celebrado sus Bodas de Oro matrimoniales solamente el año pasado.”

BIOGRAFIA DE HELLMUTH EDWIN FIEGELIST HEISE

Copiado de "B.u.D." Tomo 3 páginas 36 a 52.

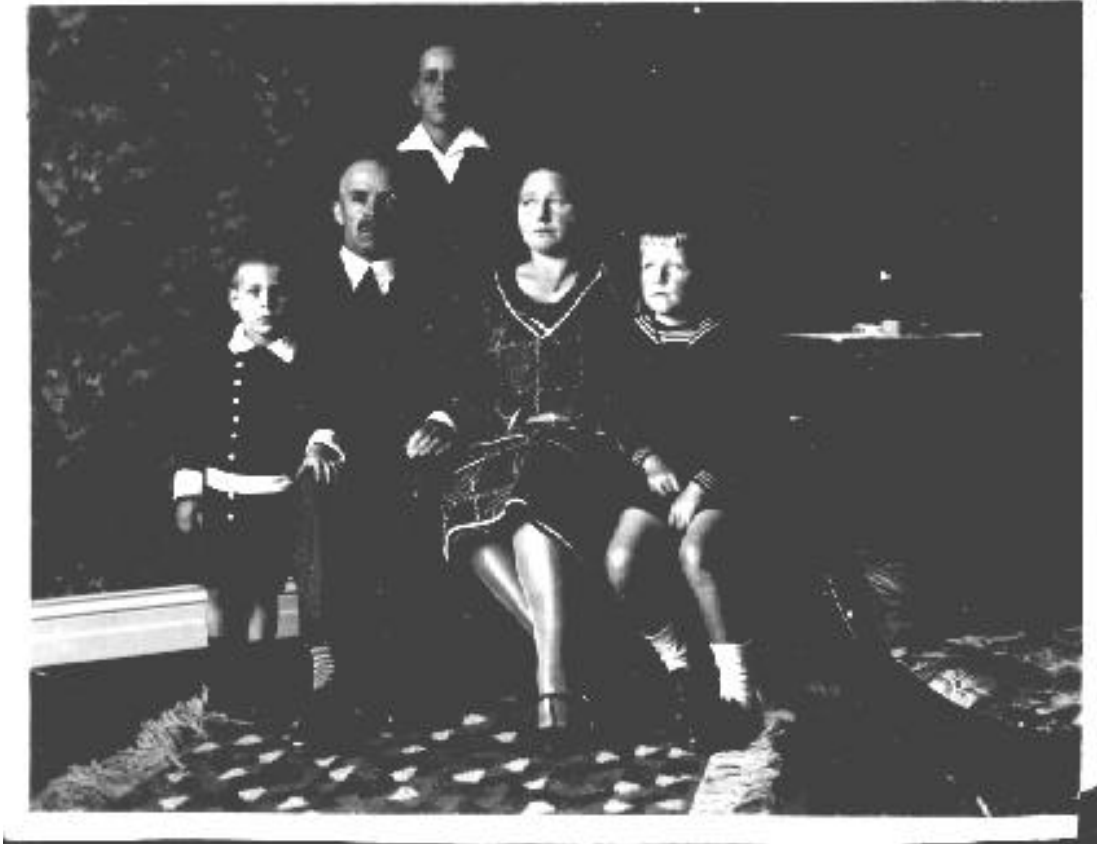
Nací el 12 de enero de 1916 a las 11 de la mañana en la ciudad de Valdivia, en mi casa paterna ubicada en calle Beauchef N° 680 (ex N° 734) hijo de Teodoro Fiegelist König y de Herminia Heise Peters.

Ese mismo año mis padres se radicaron el Pelchuquín, al norte de Valdivia, donde explotaron el fundo "La Misión" que arrendaron a sus dueños los Padres Capuchinos (Vicariato Apostólico de la Araucanía), formando la sociedad "Rademacher y Fiegelist" de la que fueron socios además de mi padre su hermano Alberto Fiegelist König y su cuñado Teodoro Rademacher Richter.

El arriendo de este fundo se pactó por siete años, que se completaron el año 1923, y hasta esa fecha viví pues en Pelchuquín, asistiendo el año indicado durante cinco meses a la Escuela Misional de Pelchuquín, regentada por monjas de la orden de la Santa Cruz. Fue mi profesora una monja alemana, Sor Clementina, que conmigo fue muy buena, dándome incluso unas clases de alemán, pero que sin embargo recuerdo por la crueldad con que castigaba al sacristán de la Iglesia Parroquial que quedaba al frente del colegio. El pobre Antonio, un mapuchito de cortos años era duramente castigado, especialmente en las clases de Geografía como pude darme cuenta más tarde. El mapa de Chile para mí en aquel entonces era un "papel grande" con unos dibujos y puntos negros que el pobre sacristán mapuche no podía reconocer como ciudades ni memorizar sus nombres y por ello era castigado por Sor Clementina con un chicote de cinco puntas con un nudo en cada extremo.

A este colegio asistían en ese tiempo exclusivamente hijos de obreros campesinos que iban a clases a pié descalzo, siendo yo el único hijo de "patrones". Sin embargo entre nosotros no teníamos "problemas de clases sociales" (que por lo demás en esos años no existían en el campo en general aquí en el sur), y convivíamos en la más perfecta armonía y amistad. Personalmente a mí como que me rechazó el ambiente por lo de los pies descalzos y desde el segundo día de clases condicioné mi asistencia a que igualmente tenía que ir a "pata pelada", a lo que mi padre accedió después de alguna resistencia. Incluso muchos años después, siendo yo Subgerente del Banco Osorno y La Unión en Valdivia, tuve la satisfacción y la alegría de que un obrero de manta que yo atendí personalmente, se presentara como "condiscípulo" de aquellos tiempos, recordándose con mucho cariño. Siempre he recordado unos pitos que mis compañeros me fabricaban con ramas de álamo y que yo les "pagaba" con manzanas y galletas.

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise



Atrás al centro Hellmuth Fiegelist Heise con aua padres, a la derecha su hermano Alfredo, al Lado izquierdo José Francisco Kottmann Fiegelist.

El año 1924 mis padres dejaron Pelchuquín y se trasladaron a Valdivia, donde vivimos un año y medio en casa de mi tía abuela Agueda Fiegelist vda. de Walper en calle Vicente Pérez Rosales, entre San Carlos y Lautaro.

Ese mismo año ingresé a la segunda clase preparatoria en el Instituto Alemán Carlos Anwandter de Valdivia, ello en forma provisoria, para saber si mis cinco meses de clases en el colegio de Pelchuquín me permitirían seguir en dicho curso. Se demostró que Sor Clementina me había enseñado bastante, pues desde las primeras notas bimestrales pasé a ocupar el primer lugar del curso, que mantuve sin perderlo jamás, incluso más tarde en el Liceo de Hombres de Valdivia, donde en tres años tuve las mejores calificaciones del Liceo y ello frente a la competencia de dos parejas de hermanos (Vera y Plaza de los Reyes), que eran unas lumbreras.

En el Instituto Alemán seguí estudiando hasta el Tercer año de Humanidades inclusive, o sea hasta el año 1929 (3 años de Preparatoria y 3 de Humanidades), pasando al Liceo de Hombres en 1930 para cursar en él Cuarto, Quinto y Sexto año de Humanidades, egresando como Licenciado en Humanidades el año 1932.

Al retirarme en 1929 del Instituto Alemán obtuve el primer lugar del curso como siempre y se me otorgó el premio especial como el Mejor Alumno en el Idioma Alemán con las reproducciones en dos carpetas de las obras del pintor alemán Carl Spitzweg, que llevan la siguiente dedicatoria: "Dem Schüler Hellmuth Fiegelist wurden diese beiden Mappen in

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

Anerkennung seiner vorzüglichen Leistungen und seines tadellosen Verhaltens in verflossenen Schuljahr gewidmet von der Deutschen Schule zu Valdivia.

Valdivia, den 21. Dezember 1929, (gez.) Bernhard Gade – Studienrat und Direktor.” (Al alumno Hellmuth Fiegelist el Colegio Alemán de Valdivia le ha dedicado estas carpetas en reconocimiento de su excelente rendimiento e impecable comportamiento en el año escolar transcurrido. Valdivia, 21 de diciembre de 1929 (firmado) Bernhard Gade – Consejero de Estudios y Director).



Hellmuth Fiegelist Heise, Primera Comunión

El 5 de julio de 1921 nació en Valdivia mi hermano Alfredo Teodoro Fiegelist Heise. El año 1926 mis padres pasaron a vivir en su propia casa de calle Beauchef, donde nosotros ocupábamos el segundo piso, arrendándose el primero en aquel entonces a la pianista y profesora de piano, señorita María Pfaetterer – Hellstern, de quién fui alumno desde el 25 de septiembre de 1926 hasta el año 1930, en que ella se trasladó a Victoria, donde vivió en el Colegio para señoritas que tienen en esa ciudad las monjas de la Congregación de la Santa Cruz. De Valdivia partió ya gravemente enferma de cáncer y falleció en Victoria unos años más tarde. María Pfaetterer – Hellstern era bisnieta artística de Franz Liszt, y a ella le debo gran parte de mi formación humana, moral e intelectual, pues normalmente mis clases de piano (las últimas de la tarde por vivir en la misma casa) se convertían en verdaderas clases de filosofía, historia y sociología. La señorita María aparte de concertista en piano por el Conservatorio Nacional de Berlín era Licenciada en Filosofía de la Universidad berlinesa y poseía en general una cultura

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

muy amplia y refinada, aparte de su enorme bondad. A mí personalmente me distinguió con un cariño realmente extraordinario y yo la recuerdo como la persona tal vez más valiosa que conocí en toda mi vida.

En 1933 rendí las pruebas para obtener el Título de “Bachiller en Humanidades con mención en Biología y Química”, otorgándose el Diploma correspondiente con fecha 10 de abril de 1933 con promedio final de siete puntos.

Ese mismo año ingresé a la Facultad de Medicina de la Universidad de Concepción, dejando el estudio de Medicina a los pocos meses debido a graves reveses de fortuna sufridos por mi padre por incumplimiento de las condiciones de garantía en oro de un préstamo en dinero efectivo (toda su fortuna) frente a los efectos de la gran crisis de los años 1929 a 1935.

El 16 de octubre de 1933 ingresé como empleado al Banco Osorno y La Unión, oficina bancaria en la que trabajaría durante 35 años en forma ininterrumpida, hasta la fecha de mi jubilación. Las únicas oportunidades en que en el Banco trabajé fuera de Valdivia fué en las numerosas oportunidades en que me tocó participar en visitas de inspección a otras oficinas (Santiago, Concepción, Temuco, Puerto Varas y Puerto Montt.)

En septiembre de 1936, después que poco antes mi padre había vendido su propiedad en calle Beauchef N° 680 de Valdivia, se trasladó a la propiedad rural “El Mirador de Cabo Blanco” ubicada en Cabo Blanco a orillas del río Cruces y a unos seis kilómetros por tierra de Valdivia, partiendo desde Las Animas. Esta propiedad la adquirió por compra a don Juan Bertolotto Talavera, según escritura pública de fecha 27 de febrero de 1936, ante el Notario de Valdivia don Alvaro Bianchi Paz, anotada en el Repertorio bajo el N° 260 e inscrita en el Registro de Propiedad de Valdivia el 28 de febrero de 1936 a fojas 72 con el N° 130.



El 14 de agosto de 1937 contraí compromiso matrimonial con Erna Nannig Raddatz de Frutillar, hija de Cristino Nannig Scheel y de Marta Raddatz Thun, contrayendo matrimonio el 6 de abril de 1938 en Frutillar (Inscripción Registro Civil de Frutillar N° 14) y casándonos en la Iglesia Luterana de ese pueblo (Pastor Hellmuth Schünemann.)

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

En los primeros años de casados y hasta el 27 de octubre de 1951 vivimos en una casa arrendada a la Suc. Antonio Daldos ubicada en calle Chacabuco N° 884, casi al llegar a Anfión Muñoz, al fondo del Instituto Salesiano. En esta casa nació el 14 de junio de 1940 nuestro único hijo Hellmar Hartmuth Fiegelist Nannig.

Según escritura pública de fecha 20 de octubre de 1944 ante el Notario Juan concha Benítez (Fjs 272 – N° 221) adquirí a don Osvaldo Kunstmann Ribbeck y a nombre de mi hermano Alfredo Fiegelist Heise el fundo “Pilhua” de 385,5 hectáreas, ubicado en la Isla del Rey y a orillas del río Tornagaleones, fundo que explotamos los dos hermanos en común y en medias hasta el 2 de febrero de 1950, fecha en que vendimos esta propiedad al Sr. Juan Keppler Schaefer, según escritura ante el mismo Notario. Esta venta se efectuó a fojas 285 anotada en el Repertorio con el N° 349 e inscrita el 11 de febrero de 1950 a fojas 53 con el N° 48 del Registro de Hipotecas por el saldo insoluto que quedó adeudando el comprador.

La sociedad para explotar este fundo (sociedad de hecho) quedó totalmente liquidada según Balance de febrero y Liquidación al 19 de marzo de 1951.

Como quedó dicho, el 27 de octubre de 1951 nos trasladamos a la casa de don Pablo Martin Richter en la calle General Lagos N° 1621, donde arrendamos el segundo piso y donde vivimos hasta el 27 de mayo de 1955, fecha en que nos trasladamos a nuestra propia casa, ubicada en calle Carlos Anwandter N° 561, propiedad edificada que adquirí por compra a la Sucesión de doña Elvira Wohlwend v. de Riesco por escritura pública de fecha 29 de septiembre de 1954 ante el Notario de Santiago don Javier Echeverría Vial, inscrita en el Repertorio con el N° 1701 y en el Registro de Propiedad de Valdivia a fojas 1541 con en N° 1563 en 3 de noviembre de 1954.

Mi hijo Hellmar hizo sus estudios primarios en el Instituto Alemán Carlos Anwandter de Valdivia al que ingresó el año 1947, permaneciendo en él hasta diciembre de 1952, en que terminó su Sexta Preparatoria.

El 15 de agosto de 1948 falleció en Valdivia mi madre Herminia Heise Peters víctima de un cáncer a las vías biliares y a la temprana edad de 48 años. Desgraciadamente se realizó una operación que solo logró que sus sufrimientos se prolongaran por casi un año sin ninguna esperanza de salvación.

A principios del año 1953 mi hijo ingresó al Primer Año de Humanidades en el Liceo de Hombres de Valdivia, colegio en el que siguió estudiando hasta obtener la Licenciatura en Humanidades a fines del año 1958.

Con fecha 9 de octubre de 1957 falleció mi padre Teodoro Fiegelist König en el Sanatorio Alemán de Valdivia a consecuencias de una neumonía aguda contraída después de haber sufrido previamente un fuerte ataque de gripe o influenza.

Como únicos herederos, mi hermano Alfredo y yo, continuamos explotando la propiedad de “El Mirador de Cabo Blanco” y con fecha 20 de diciembre de 1962 ante el Notario de Valdivia don Roberto Goldemberg Godoy compramos también en común 5 hectáreas de terreno de la propiedad “Chingatuy” conlindante con la heredada de nuestro padre y perteneciente a la Sucesión de don Manuel Pineda. La escritura de fojas 931, número 479 aparece anotada en el Repertorio con el N° 99 e inscrita el 15 de enero de 1963 a fojas 59 con el N° 55 del Registro de Propiedad de Valdivia.

A principios del año 1959 mi hijo Hellmar Hartmuth rinde las pruebas para obtener el Título de Bachiller en Humanidades con mención en Biología y Química el que se le otorga con un puntaje de 14 en las Pruebas Generales y 27 como puntaje final (Véase “Daten zur Chronik

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

der Familie Fiegelist" (Datos para la Crónica de la Familia Fiegelist) Tomo 1, pág. 11/12 recorte del diario "El Correo de Valdivia" del 18 de enero de 1959.)

Ese mismo año de 1959 (abril) ingresa a la Facultad de Odontología de la Universidad de Concepción, donde continúa sus estudios de Dentística hasta obtener su título de Cirujano Dentista ante la Universidad de Chile en Santiago el día 22 de octubre de 1965 a las 19,30 horas. Su Certificado de Título (Fotocopia en el Archivo) lleva fecha 27 de octubre de 1965.

El 8 de febrero de 1964 mi hijo contrajo matrimonio en Concepción, respectivamente Traiguén don Alba Venturelli González, hija de Camilo Venturelli Leonelli y de doña Carmen González Manterola. Sus hijos María Cecilia y Boris Alejandro nacieron el 8 de diciembre de 1964 y el 15 de junio de 1969 respectivamente.

Con fecha 31 de diciembre de 1968 me acogí a jubilación como empleado del Banco Osorno y La Unión con 35 años y dos y medio meses de servicio ininterrumpidos, y con el grado de Subgerente. Me tocó ser el primer jefe de la oficina de Valdivia con el cargo de Subgerente al ser convertida la oficina de Agencia a Subgerencia el año 1967.

Durante mis años de servicio me tocó afrontar los graves problemas que surgieron a raíz de las destrucciones interiores que sufrió el edificio del Banco a consecuencias del terremoto-cataclismo de mayo de 1960, y que obligaron a ocupar un local de emergencia por orden de las autoridades.

Por escritura de fecha 8 de noviembre de 1988 ante la Notaría de la Sra. Carmen Podlech, cedí mis derechos hereditarios sobre las propiedades rurales "El Mirador de Cabo Blanco" y "Chingatuy" que formaban parte de la Sucesión Teodoro Fiegelist König a mi hermano Alfredo Fiegelist Heise, ello a muy bajo precio, en el afán de que dichas propiedades permanecieran en poder de la familia.

Al jubilar, el Rector de la Universidad Austral de Chile Sr. William Thayer Arteaga, me ofreció el cargo de "Jefe de Adquisiciones" de la Universidad, pero no acepté dicho cargo a pesar de su reiterada insistencia por tener dicha actividad algunas facetas que me parecieron riesgosas. El futuro me dio la razón, pues debido a contingencias políticas posteriores el propio Sr. Thayer tuvo que retirarse.

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise



6 de abril de 1998 Casino Familiar de Quillón: celebrando el aniversario de bodas N° 60 de Hellmuth Fiegelist y Erna Nannig de Fiegelist, junto a Alba de Fiegelist.

LO QUE VA DE AYER A HOY: COMO VIAJABAMOS A PUERTO LAS VIGAS DESDE PELCHUQUIN

En un aporte anterior di a conocer las diferencias que van de ayer a hoy referidas a un viaje de Valdivia a Puerto Montt de los esposos Walper Fiegelist a fines del siglo pasado. Aquí deseo hacer ver como han cambiado las cosas desde los años veinte a la fecha en cuanto a como se movilizaba la gente en los sectores rurales en ese tiempo.

Pelchuquín queda a pocos kilómetros de Puerto Las Vigas, lugar en que estaba ubicado el fundo de mi abuelo materno Otto Heise Gillman, y como es natural, frecuentemente se celebraban acontecimientos familiares en su casa que movían a las familias de sus hijas Elena y Herminia a asistir a las fiestas en su casa paterna. Una de esas oportunidades la daba la celebración del cumpleaños del abuelo Heise el 19 de septiembre, celebración que combinada con las Fiestas Patrias, normalmente se prolongaba por cuatro o cinco días. Desde Valdivia llegaban muchos invitados en un vapor fletado especialmente, y por tierra a caballo, llegaban desde Pelchuquín, San José de la Mariquina, etc.

En el fundo La Misión eran dos las familias que viajaban, y con ello llego al tema del presente aporte. El grupo de once personas que formábamos no viajaba en autos o camionetas, sino en una carreta especialmente construida para ese objeto, la que provista de una carpa y de asientos para los adultos y con paredes muy bien ajustadas permitía viajar sin problemas, aún con lluvia. El bueyerizo tenía su asiento especial en la parte delantera, separado herméticamente del espacio principal. El fondo iba provisto de una colchoneta con paja para que los niños pudieran ir cómodamente sentados o arrellenados. La parte de atrás con tiempo bueno iba abierta, pero si llovía se podía cerrar con una lona en forma de cortina.

Para nosotros los niños no había felicidad más grande que estos viajes en carreta a casa del abuelo Otto Heise, donde pasábamos momentos muy agradables, porque desde luego se juntaba un grupo numeroso de niños con los que podíamos jugar y entretenernos. Pero, por lo demás, para mí por lo menos, el viaje en la carreta tenía un encanto muy especial, porque me imaginaba que su interior era como “una casa” en la que me sentía protegido y resguardado de cualquier contingencia. Dudo mucho que los niños de hoy viajen con mayor satisfacción en cómodos automóviles o camioneta y a gran velocidad. Tales vehículos no circulaban en zonas rurales, ni podían hacerlo, porque las carretas circulaban por estrechas y profundas huellas.

RECUERDOS DE LA VIDA DEL CAMPO

Nuestra vida en el campo transcurría plácidamente y dentro de ella hay recuerdos que han quedado grabados en nuestras mentes hasta el día de hoy. Una época especialmente interesante para nosotros eran las semanas de cosecha. Mi primo Erico y yo teníamos cada cual su caballo. Estos eran caballos pequeños y mansos. El mío un rosillo con abundantes manchas negras y café, y que tenía la particularidad de tener un ojo azul y otro café. Pienso que había poca base para considerarlo una bestia hermosa, pero ¡vaya si yo no lo encontraba bonito y lo quería de todo corazón! Y hay que reconocer que tenía algunas virtudes sobresalientes como entre otras la de ser manso y corredor, que siempre resultaba ganador en las “carreras a la chilena” a que nos provocaban nuestros obreros, mapuches en su mayor parte, y que cruzaban apuestas en dinero a favor de uno o del otro caballo de los “patroncitos.”

Mi orgullo más grande fue una vez que escaseaba la pita sisal para las máquinas segadoras y no había a quien encomendarle dicho trabajo, mi padre me ordenó viajar al puerto fluvial de San Antonio para retirar del vapor un fardo de dicho elemento. Y es de señalar que el cumplimiento de dicho cometido tenía su gracia para un niño de siete años o poco menos, ya que el fardo de rollos de sisal era bastante voluminoso y pesado. Recuerdo que llegué a “La Misión” con los brazos agarrotados y doloridos ¡pero cumplí!

Otro recuerdo que me ha quedado grabado en la mente hasta hoy son las “guardias” que mi padre hacía junto a las máquinas en tiempo de cosecha. Consistían ellas en que alojaba en la “parva de paja” que se acumulaba cerca de la trilladora. Y yo, de cinco o seis años de edad, no me dejaba escapar la oportunidad de dormir junto a él en la paja.

La paja se afirmaba con el peso de las rastras tiradas por bueyes que se encaramaban en la parva para darle altura y ocupar poca superficie. En un rincón de la parva – y ese trabajo me tocaba hacerlo – se construía un espacio para ubicar la cama en forma y con la altura adecuada. En ese “dormitorio” nos acomodábamos perfectamente sobre mantas y frazadas sin pasar frío. No hay para que decir que yo me sentía como un verdadero “Robinson Crusoe” en tierra firme.

En tiempos de cosecha mi abuela Carolina König como excelente cocinera que era, combinaba el pasar una temporada de campo y el cumplir una importante función, haciéndose de paso de una entrada en dinero; se encargaba del control y manejo de la cocina para los cincuenta obreros, más o menos, que se reunían para tal efecto.

La abuela tenía por costumbre preparar periódicamente una cantidad de manzanas asadas que ella llamaba “mallos”, los que le quedaban exquisitos y que nosotros, mi primo Erico y yo, apetecíamos grandemente. Cuando la abuela no se acordaba de proveernos llegábamos a la “cocina”, siempre ubicada cerca de un estero y bajo árboles, que proporcionaban agua y sombra, y a nuestra manera le recordábamos que sus nietos tenían deseos de comer un “mallo”.

Para lograrlo llegábamos junto a la abuela y le contábamos que en el bosquecito habíamos visto un puma, y que según habíamos oído decir, éste atacaba a la gente y se la comía. La abuela “captaba la onda” de inmediato y fingía estar despavorida de terror, preguntándonos si nosotros no podíamos ayudarla, agregando que si lo hacíamos ella estaba dispuesta a pagarnos con “mallos” porque ella no quería morir devorada por el león. No hay para que decir que nosotros nos declarábamos dispuestos a defenderla con ayuda de nuestros perros y una vez fijado el monto de nuestros “honorarios en mallos” partíamos felices con un “mallo” de anticipo. La abuela después de años recordaba estas “transacciones” y contaba entre risas la seriedad con que nosotros actuábamos para prometer salvar a nuestra abuela de las fauces del puma, y estoy convencido que para ella en aquel entonces era un lindo recuerdo como lo es hoy para mí.

SOBRE LA RECUPERACION DE LA SORDO-MUDA CARMEN CARDENAS PAILLAPAN

Este caso, como lo señala mi esposa Erna Nannig de Fiegelist en un informe a CEMA – Chile de fecha 19 de octubre de 1981, se detectó cuando esta niña fue presentada como alumna a un curso de tejido ofrecido por ella en los Centros de Madres “Perlas del Sur” y “Nueva Esperanza” del barrio Las Animas de Valdivia.

A mi esposa y a mí nos llamó la atención la inteligencia especial de Cármen y ello la movió a solicitar con fecha 17 de julio de 1980 a la Vice Presidenta Provincial de Cema-Chile su intervención ante la Presidenta Nacional Sra. Lucía Hiriart de Pinochet para que la institución se interesara por esta niña.

La solicitud fue acogida con interés y como primera providencia fue sometida a un exámen médico por el Dr. Edmundo Henry, quién constató un residuo auditivo de un 20%, el que se estimó recuperable parcialmente mediante el uso de un audífono. Cema – Chile acordó su traslado a Santiago en compañía de su hermana, siendo atendida con todo es,ero en un hogar especial donde alojaron, encargándose la Central de Cema de contactarla con los médicos especialistas que la sometieron a un exhaustivo exámen en abril de 1981, dotándola de un audífono adecuado por cuenta de la Institución.

Sobre la base del hecho de que la audición de Cármen mejoró en forma notable, yo fui el primero en opinar que sobre esa base era posible una recuperación de la dicción, lo que fue confirmado por el Dr. Henry, y se obtuvo la colaboración de una egresada de Estudios Diferenciales de la Universidad Austral de Chile para que como voluntaria se hiciera cargo del caso. Dicha señorita le hizo algunas clases en nuestra casa particular, pero desgraciadamente resultó un decepcionante fracaso en la práctica, pues no mantuvo la necesaria continuidad, abandonando el caso sin mayores explicaciones. Desde la partida el método con que inició su trabajo, para mí era totalmente inadecuado pues comenzó con fórmulas tendientes a establecer una recuperación de la inteligencia – que a Cármen le sobraba –más que a un desarrollo paulatino de la dicción. Baste señalar que la mencionada señorita abandonó en nuestro poder unas cajas con material didáctico que ella utilizaba en sus clases.

Lo peor del caso es que ella no cumplía con los horarios prefijados y no cumplía las clases, sin dignarse a justificar sus ausencias, de tal manera que Cármen después de infructuosas esperas tenía que volver a casa. Su madre me informó que esta circunstancia la decepcionó en forma grave, produciéndole intensa amargura.

Frente a la situación planteada, con fecha 29 de agosto de 1981 me decidí a tomar a mi cargo las clases de recuperación de Cármen, para lo cual yo me sentía capacitado, aplicando sentido común e interés por ayudarle.

Aquí me ayudó a tomar la decisión un consejo de San Juan Bosco: “Lo que tú te convences que si tu no lo haces queda sin hacer, considéralo un mandato de Dios realizarlo.” Estas palabras me ayudaron mucho a sobrellevar el esfuerzo. Las ocasionales decepciones y problemas que tuve que afrontar.

Debo señalar que el método empleado es totalmente original mío y que para desarrollarlo tuve que basarme antes que nada en el sentido común y la lógica, ideando sistemas y tácticas, técnicas y medios que me parecían poder llevar a feliz término mi trabajo. Al principio tuve que recurrir a dibujos propios porque carecía de libros y otras ayudas técnicas.

Empecé por recorrer las librerías tanto aquí en Valdivia como en Concepción. Tuve la suerte de encontrar un primer libro en alemán que tuve que traducir y que me sirvió mucho:

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

“Mein erster Brockhaus” (mi primer Brockhaus, un diccionario) Este libro trae la imagen de una casa y la palabra respectiva por “Haus” ejemplo, y yo fui colocando la palabra castellana “casa”.

10 MI JUBILAS - NRO 11 - N.º 457 - Martes 21/6/1983.



Alfredo Cárdenas y Mercedes Paillapán de Cárdenas, los padres de la joven, señalan: "Un milagro es la curación de nuestra hijita. ¡Gracias al matrimonio Fiegelist!".



La mamá Erna, también aporta con su dulzura y su capacitación manual.

Carmen aprende a hablar a los 21 años de edad

Durante veintidós años Carmen Cárdenas Paillapán, "La mudita", estuvo observando la existencia como una película en la que algunas veces se le permitía tomar parte. Así pasaron para ella veintidós primaveras viendo florecer las flores y aspirando su perfume, pero sin escuchar el trino de las aves y sin modular jamás un sonido, ni siquiera la palabra "mamá".

La joven aprendió a realizar algunos trabajos y era como las demás mujeres, hacendosa y prolija. Por esto su hermana la

llevó al Centro de Madres La Perla del Sur. Allí cambió su destino.

APRENDE A HABLAR

En la institución la conoció Erna de Fiegelist, una monitora voluntaria de Cema, quien se dio cuenta de su clara inteligencia al aprender a tejer a pañillos. Se interesó por el caso de Carmen. Conversó con don Alfredo, el padre, y doña Mercedes, la madre. Supo que la habían estado tratando con el Dr. Edmundo Henry, quien daba una posi-

bilidad de audición. La niña fue llevada a Santiago a través de Cema-Chile, con el apoyo de la vice presidenta provincial de entonces, Sonia de Duboud. Allí fue reconocida de nuevo por especialistas y dotada de un audífono. Así pudo comenzar a oír los sonidos. Había llegado el momento de que aprendiera a hablar.

Aquí apareció Helmuth Fiegelist, esposo de Erna de Fiegelist, un jubilado bancario que se abocó a la tarea de enseñar a la joven. El ha seguido por dos años un sistema propio que ha ido formando a través de la práctica, mediante métodos confeccionados por él y posteriormente ha continuado con otros implementos adquiridos y que usa previa traducción del alemán. Hoy la joven Carmen, habla.

Ahora está feliz por el gran resultado: Carmen habla y cuenta su experiencia. En forma lenta modula las palabras: "doloroso el ruido de las bocinas y de los platos, en la cocina", "linda la voz de la mamá".

Helmuth Fiegelist destaca de Carmen su innata pureza y la gran base moral que su ejemplar familia le ha otorgado, la excepcional inteligencia, el enorme interés por aprender y su espíritu de superación.

La obra continúa. Erna de Fiegelist ha hecho de Carmen una artesana prolija y ha despertado su sentido creativo, con lo que la joven se está ganando la vida. Helmuth Fiegelist le sigue enseñando a hablar, leer y escribir, en seis horas de clases semanales. Desea su total recuperación.



Con el papá Helmuth, en una lección de lectura.



Carmen ha aprendido a trabajar con palillos. El resultado se ve en hermosas carpetas y chombas.

DON HELMUTH

A "24 HORAS", Helmuth Fiegelist señala que es un admirador del voluntariado femenino y de la obra cuya música ha logrado la señora Lucía Hirriart de Pinochet. El lo dice: "¿Y qué hacemos nosotros los hombres? Esta fue una base de su inspiración. Considerar que Dios te ordena hacer lo que si tú no lo realizas, quedaría sin nacer y Dios nos puso en este mundo para darnos a los demás (de San Juan Bosco)".

LOS PADRES

Alfredo Cárdenas, un trabajador de empresa maderera, jubilado y Mercedes Paillapán, dieron a conocer a "24 HORAS" que le rogaron mucho a la virgen y a San Sebastián que intercedieran para que alguien pudiera enseñar a hablar a Carmen. Lo que más ansiaban era que la niña hablara. Había asistido a la escuela en Hueñilhue, como observadora solamente. Muchas veces la habían llevado a consultar médico, pero faltaba la gestión que hizo Cema-Chile al donarle el audífono. Reiteran su gratitud para el matrimonio Fiegelist. Ellos son considerados como segundos padres de Carmen, porque han sido capaces de darle lo que su familia no pudo otorgarle, esto es, ser como los demás seres humanos y poder hablar y oír. También están agradecidos de "la señora Dominga" presidenta del Centro de Madres que acogió a Carmen en 1981.

Ellos afirman que esta es una obra de amor, paciencia in-

AYUDA

Carmen aprende a hablar a los 21 años. Conmovedor caso de matrimonio que enseñó sus primeras palabras a joven muda. (Págs. centrales).

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

Después logré encontrar los siguientes libros presentados en la misma forma, pero algunos ya con una frase alusiva a la imagen:

- 1.) "Tu primer Diccionario Karten" (Ed. Karten)
- 2.) "Las mil primeras palabras" por Heather Amery.
- 3.) "500 palabras para ampliar el vocabulario"
- 4.) "Tu primer diccionario ilustrado" (Imagen, la palabra y 2 frases para cada caso)
- 5.) "¡Listos! ¡Ya!" (Libro 1). Castellano básico.

Reemplazando el pizarrón yo usaba un cuaderno y en él iba haciendo dibujos adicionales y anotando frases adicionales y explicaciones especiales, todo con indicación de la fecha en que se hacía la clase.

La primera fase del trabajo consistió en lo que yo llamaba en broma "Hacerla sonar", o sea obtener que Carmen se le "soltara la lengua" y fuera capaz de reproducir los sonidos de las letras, distinguiendo una de otra. Esta fase fue la más difícil y laboriosa y muchas veces demoró más de dos meses conseguir un resultado positivo como sucedió con las letras "I", "E", y "R" por ejemplo. Esto requería gran sentido psicológico, porque frente a la dificultad Carmen reaccionaba en forma negativa y con desesperación.

Los libros arriba mencionados fueron la gran solución en cuanto al método para obtener finalmente el resultado positivo que se logró, ya que cuando la alumna estuvo en situación de decir "mano" cuando se le mostraba la mano, la batalla estaba ganada, y solo se trataba de ir logrando una relativa perfección en la dicción.

Debo señalar ahora que en el caso de mi trabajo detecté otro problema adicional grave. Carmen en el campo sexual y con los 21 años que contaba en el momento de iniciar el curso, tenía nociones equivalentes a una niña de cuatro o cinco años. Personalmente esta circunstancia me pareció muy grave por las consecuencias que dicha realidad podía tener para ella, de tal manera que decidí ofrecerle un curso de educación sexual de alto nivel y base médica.

Como resultado de este trabajo logré algo muy importante para el curso de recuperación de la dicción y audición: obtener una relación de confianza casi ilimitada hacia mi persona.

También en el curso de este trabajo Carmen demostró una inteligencia muy especial, ello acentuado seguramente por el interés que la materia presentaba para ella.

No dejó de sorprenderme que ella me exigiera que su madre no fuera informada sobre este curso, esto al parecer por una especie de venganza porque la madre no le había explicado las cosas. Así lo manifestó cuando yo le expliqué que esto no era fácil para una madre frente a las circunstancias de sus limitaciones. Recién cinco años más tarde me pidió que yo informara a su mamá y a pesar de mi insistencia ella se negó a hacerlo personalmente aduciendo "vergüenza", la que en su tiempo no quiso reconocer a favor de su madre. Esta, cuando yo le informé sobre el asunto, lloró de alegría, pues ella, como yo lo había supuesto, no sabía cómo afrontar la situación.

Posteriormente, después de doce años de trabajo, dos veces a la semana de 2 a 5 de la tarde, la madre se enfermó gravemente de cáncer y ello provocó una preocupación tan fuerte en Carmen, que me movió a suspender definitivamente las clases, Este trabajo para mí es lo más grande que he hecho en mi vida.

UNA AMISTAD PARA TODA LA VIDA

Corría el año 1932, yo tenía 16 años, y era miembro de la organización juvenil “Deutscher Jugendbund” (Unión de jóvenes alemanes) que dirigía Adolf Schwarzenberg con sede principal aquí en la ciudad de Valdivia. Una tarde estando en reunión en la sede de la organización, el jefe revisó la correspondencia recibida, y entre ella llegó una carta con un sobre de color violeta, evidentemente proveniente de manos femeninas. Schwarzenberg leyó la carta y en forma despectiva manifestó que se trataba de una interesada en iniciar un intercambio de correspondencia desde Alemania, con lo que él visiblemente no simpatizaba, y formando una pelotita con el sobre y la carta, la lanzó al canastillo papelerero.

Personalmente, y desde muy joven, yo he sido siempre un tanto sentimental, pareciéndome una dureza y falta de sensibilidad el hecho de frustrar los deseos de quien escribía la carta que contenía la petición. En un momento dado y con disimulo rescaté la pelotita violeta de entre los papeles y me la eché al bolsillo.

Una vez llegado a mi casa de calle Beauchef alisé el sobre y pliegos de la carta y me encontré que ella estaba escrita por Elisabeth (Lilo) Wichers y provenía del puerto naval alemán de Kiel en el norte de Alemania. Lilo era hija de un ingeniero naval que trabajaba en uno de los grandes astilleros de la marina de guerra alemana, y tenía exactamente la misma edad mía, 16 años. Manifestaba interés de iniciar un intercambio de correspondencia con jóvenes chilenos.

De inmediato le escribí aceptando la iniciativa y se originó un activo intercambio de correspondencia entre nosotros, lo que dio origen a una estrecha amistad. Este estado de cosas continuó hasta el estallido de la Segunda Guerra Mundial el año 1939, lo que hizo imposible todo intercambio de correspondencia.

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise



Mayo de 1946, Lilo con sus hijos Peter, Michael y Barbara.

Terminada la guerra, las noticias sobre el estado de cosas en la vencida y destruida Alemania eran realmente trágicas y ello me movió a escribir a Lilo para tratar de saber cual había sido su destino y averiguar en lo posible si había sobrevivido a la hecatombe.

La carta que despaché naturalmente a Kiel, puerto totalmente destruido por los bombardeos aéreos, siguió a Lilo a través de ocho distintas direcciones según me contó ella después, y finalmente la ubicó en la ciudad de Heilbronn am Neckar en el sur de Alemania, mejor dicho en un pueblecito de los suburbios de dicha ciudad,

Heilbronn, donde originalmente residía, casada con Josch Giehl y sus tres hijos había sido totalmente demolida por los bombardeos aéreos y la familia afrontaba una situación económica muy grave. El marido había sufrido una herida de bala que penetró por el codo del brazo derecho saliendo a la altura de la muñeca, herida que lo tenía imposibilitado para cualquier tipo de trabajo. La situación general, tanto económica como sobre todo alimenticia era desesperante y el hambre se hacía presente como un problema permanente. Uno de los hijos había enfermado de tuberculosis y en general los problemas que afrontaba la familia eran terribles.

De inmediato Erna y yo organizamos una campaña de ayuda aprovechando las posibilidades que se ofrecían, que eran dos: 1.- Envío de paquetes de ayuda a través de la Organización CARE de Estados Unidos que ofrecía paquetes con diverso contenido (Manteca, café, azúcar, harina y otros artículos) y 2.- Envío de paquetes armados directamente aquí en Valdivia que podían contener alimentos, vestuario, zapatos, etc.

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

Nosotros aprovechamos ambas posibilidades, reuniendo ropa entre familiares, despachando gran cantidad de prendas de lana tejidas por Erna como chombas, chalecos, calzones, medias, gorros, etc.

Todo esto funcionó muy bien, tal es así que tenemos fotos de los niños vestidos totalmente con prendas chilenas que solucionaron definitivamente los problemas que afrontaba la familia Giehl en Heilbronn. Inclusive los paquetes CARE servían para intercambiar artículos que no se podían recibir directamente. Para ello servía por ejemplo el café y los cigarrillos.

En cuanto al niño afectado por una incipiente tuberculosis también pudimos solucionar el problema remitiendo (ahora puedo confesarlo) de contrabando, camufladas en paquetes con arroz, lentejas, etc., las medicinas que aquí en Valdivia me recomendó un médico, ello con las precisas instrucciones para su aplicación. Y el caso también se solucionó satisfactoriamente.

Esta ayuda se prolongó por cinco años hasta que Lilo me comunicó que sus problemas estaban definitivamente solucionados y me pidió suspender las remesas de ayuda. Nuestra amistad obviamente se consolidó definitivamente a raíz de esta campaña de ayuda y siguió manteniéndose en el tiempo.

En octubre de 1977, Lilo que había enviudado y estaba por contraer segundas nupcias con un señor Rahn, viajó a Chile aprovechando un vuelo charter de LAN – Chile con ocasión del 125° Aniversario de la Colonización Alemana de Llanquihue, para conocerme personalmente. Así tuvimos oportunidad de mostrarle el sur de Chile y el país hasta La Calera, especialmente con la ayuda inapreciable de nuestros sobrinos Celso Werner y Alicia Schoebitz que nos movilizaron en auto por toda la zona de Llanquihue, Puerto Montt, Puerto Varas y Osorno.

Esta visita se convirtió en el punto culminante de esta amistad para toda la vida que se originó al recoger yo del papelerero la carta escrita por Lilo Giehl, amistad que se mantiene hasta hoy.

MIS PROFESORES DURANTE LA DECADA DEL VEINTE Y COMO YO LOS RECUERDO

Los Años Veinte corresponden al período en que fue Director del Colegio Alemán de Valdivia el señor Hans Frey Vischer (años 1909 – 1916 y 1919 – 1927), y con ello se confirma que ningún colegio es mejor que su profesorado y en este caso su director. Efectivamente el período del Director Frey debe considerarse como la Epoca de Oro del Colegio Alemán de Valdivia, especialmente por la categoría de selección que distinguió no solo al Director sino a todo su profesorado.

Hans Frey Vischer nació el 31 de marzo de 1868 en Conweiler, Neuenburg, Württemberg y falleció en Valdivia el 14 de septiembre de 1931. Llegó a Chile el 7 de febrero de 1894 y trabajó algunos años en colegios de Valparaíso y Santiago.

El señor Frey Vischer como Director respiraba distinción y respetabilidad; hombre maduro cuando yo lo conocí (años 1924 a 1929) fue querido por todos: profesores, alumnos y autoridades. Serio, siempre vestido de negro, paso calmado, amable en su trato, nunca lo ví exaltarse frente a los problemas que tenía que afrontar. Excelente profesor de matemáticas, tenía por principio que el más porro del curso tenía que entender sus lecciones igual que el más inteligente.

Cuando después de jubilado visitaba el patio en horas de recreo, era emotivo ver que éste se despejaba y todo el alumnado lo rodeaba para saludarlo y cambiar algunas palabras con él.

En 1930 fue nombrado profesor de matemáticas del Lñiceo de Hombres de Valdivia, y cuando yo seguí mis estudios en ese establecimiento, me sorprendió constatar que “Don Juan” era idolatrado por sus alumnos del Liceo, lo que habla claramente sobre sus condiciones como pedagogo de gran nivel.

Creo justo dar aquí la nómina de los profesores que yo conocí personalmente como alumno:

María Magerkurth de Adriasola	1900-1911 y 1922-1927
Johanna Sieg de Oesterheld (Heyer)	1920-¿? (activa en 1933)
Fritz Horche	1908-1913 1919-1927
Lidia Barria de Montet	1914-¿? (activa en 1933)
Kurt Bauer Ose	1913-1925
Max Beyer	1914-1915 1921-1925
Frida Rohde	1917-1921
Lucila Barrientos Gutiérrez	1917-1928
Adolf Hasselfed	1919-1929
Fritz Wittkopf	1919-¿? (activo 1933)
Armando Robles Rivera	1922-1925
Kurt Eilenberger	1922-1925
Hermann Ranck	1922-1933
Fritz Bitzkat	1927-1930
Wilhelm Dannich	1929-1929
Director Bernhard Gade	1929-1932
Benno Seidel	¿? - 1933(no aparece en la lista)

Es de destacar la larga permanencia en servicio que se observa en la mayor parte de los profesores y ello explica también los brillantes resultados generales obtenidos por el Colegio en aquella época.

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

Lato sería comentar la actuación de todos y cada uno de ellos, pero en algunos casos es absolutamente necesario hacerlo para justificar lo que anteriormente he señalado en cuanto al alto nivel de su preparación. Destacan entre ellos los profesores Horche y Seidel.

Fritz Horche nació en Leising-Sachsen el 30 de marzo de 1975 y falleció en Valdivia el 14 de marzo de 1930. Sirvió en el colegio Alemán de Valdivia entre 1908, año de su llegada al país, y 1913. Ese año viaja por un año a Alemania y reasume en 1914, trabajando hasta el año 1929. Fue un excelente profesor en los ramos de Historia de Alemania y Alemán. Debo señalar que las clases de Historia de Alemania, ramo en el cual era especialista, tenían un nivel que debe calificarse de universitario. Tenía por norma llevar a sus clases gruesos tratados especializados de los que leía algunos párrafos en el curso de sus lecciones, logrando un alto grado de participación de sus alumnos por el entusiasmo que trasuntaba su discurso.

Al retirarse por enfermedad, perdió la memoria y no reconocía ni a sus colegas, pero en una de sus visitas al patio del colegio, yo me allegué para saludarlo, y sucedió lo sorprendente, pues a mí, como única persona, me reconoció diciéndome cariñosamente: “Vaya Hellmuth, ahí estás tú”, y desde entonces los profesores me llamaban porque esperaban que mi presencia podía ser útil para su recuperación.

El señor Horche frecuentemente dictó charlas y conferencias públicas en Valdivia sobre materias de su especialidad.

Benno Seidel fue profesor de Ciencias Naturales, Literatura Alemana, Alemán y Canto. Curiosamente su nombre no aparece mencionado en el listado de profesores en la Memoria año 1933 del Colegio, año en que, según se señala en otra parte de la misma “el señor Seidel renunció para trasladarse a Santiago.” Siempre me sorprendió que el Sr. Seidel se fuera de Valdivia, ciudad en que le agradaba vivir, y la incógnita me queda: ¿Porqué renunció justo el año 1933?

Seidel fue un profesor de una preparación superior: gran naturalista, muy entendido en Lingüística Germana y en Literatura Alemana. Yo siempre recordaré las lecturas de “Wilhelm Tell” de Schiller y de “Hermann und Dorothea” de Goethe que hicimos en sus clases durante semanas, con sabios análisis lingüísticos, análisis de palabras y otros detalles que él dominaba a fondo.

Al señor Seidel se le encomendaba por el Colegio la organización de eventos y celebraciones que caían en los campos de sus especialidades, y hay que subrayar que él llevaba su interés por transmitir ciencia y cultura hasta el extremo de dictar sin cobrar un centavo por ello, cursos de Astronomía y Literatura Alemana, y era de ver como se le enrojecía el rostro por el entusiasmo con que actuaba, rostro que normalmente era pálido, sin colores.

El curso de astronomía lo dictaba los días miércoles y sábados en el patio del Colegio con la ayuda de un estupendo telescopio de su propiedad. De 7 a 9 teoría en una sala y de 9 a 10 práctica en el telescopio al aire libre.

A Benno Seidel le recuerdo como pacifista convencido por su participación en la guerra de 1914 y siempre nos decía “Rogad a Dios que vuestra Patria nunca se vea envuelta en una guerra. Yo supe lo que es clavar una bayoneta en el pecho de un joven “enemigo”, y saber que si yo no me anticipaba él me mataría a mí”.

Kurt Eilenberger (1922-1925), hermano de la Sra. Lehmann residente en Valdivia, fue mi primer profesor en la Segunda Preparatoria, ya que no cursé la primera por ser exalumno por cinco meses de la Escuela Misional de Pelchuguín de los Padres Capuchinos.

Frida Rohde (1917-1921), una señora alta y corpulenta que conocí en clases de reemplazo, en las que nos entretenía leyendo cuentos e historietas cortas de Marie von Ebner

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

Eschenbach por ej., lo que ella hacía en forma magistral reproduciendo la voz y el hablar de los distintos personajes, causando el entusiasmo de todos los alumnos que la escuchaban.

Hace unos meses atrás tuve la pena de ver entre las lápidas de tumbas eliminadas en el Cementerio Alemán una que decía "Max Rohde 1867-1932 = Frida Rohde 1847-1948. ¡A la pobre Frau Rohde no se la dejó descansar en paz!

Fritz Bitzkat (1927-1930) fue un maestro que en todo sentido simbolizaba al "Herr Professor" alemán tradicional. Hombre muy preparado, profesor de francés, es autor del libro "Zwischen Weltmeer und Anden" (Entre el Océano y los Andes), editado como "libro de Lectura". En él hace una síntesis admirable de nuestro país para servir a la juventud chilena de origen alemán.

Bitzkat se dedicó a estudiar y conocer el sur de Chile en forma totalmente directa, y para ello se compró un caballo al que bautizó "Rucio". Con él recorrió los rincones más recónditos de la zona alojando en casa de campesinos pobres con los que compartía en forma estrecha y amistosa. Bitzkat como se dice en Chile, se reía de los peces de colores, y yo lo recordaré circulando alrededor de la plaza de Valdivia montado en "Rucio" y con paraguas abierto ¡Y qué pues! ¡Por qué no? Siempre llevaba consigo una gruesa libreta en que anotaba todo lo que le llamaba la atención y recuerdo como le brillaban los ojos tras los anteojos de cristales circulares y marcos dorados cuando una vez nos pidió que le detalláramos las palabrotas chilenas con su correspondiente traducción al alemán. Es realmente lamentable que al Sr. Bitzkat no publicara un libro con sus experiencias y observaciones sobre el país.

Fuera de estos profesores habría que recordar a Adolf Hasselfeld (1919-1929), gran nacionalista alemán. Aún recuerdo como se exaltó con el vuelo alrededor del mundo del "Graf Zeppelin"; a Lucila Barrientos Gutiérrez (1917-1928); a Lidia Barria de Montet (1914-¿? (aun activa en 1933), chilota, profesora de castellano de gran nivel de preparación; a Hermann Ranck (1922-1933), profesor de gimnasia de gran capacidad, que a mi me quería mucho porque era malo entre los malos en sus clases, pero que al final me tomó gran aprecio cuando salvé sin secuelas de un accidente bastante grave cuando porque él me tocó el amor propio sufrí un fuerte golpe en la cabeza; a Abraham Montenegro, entomólogo de prestigio nacional; a Armando Robles Rivera, profesor de historia, posteriormente uno de los más renombrados Rectores del Liceo de Hombres de Valdivia.

Y así podría y tendría que escribir mucho sobre el resto de los maestros mencionados, pero el espacio no dá para más, y ellos me perdonarán por ello.

Valdivia, junio de 1998. Hellmuth Fiegelist Heise.

PREMIOS ESCOLARES A MIEMBROS DE LA FAMILIA OTORGADOS EN INSTITUTO ALEMÁN CARLOS ANWANDTER DE VALDIVIA

Durante sus estudios en el Instituto Alemán Carlos Anwandter de Valdivia le fueron otorgados premios:

A HELLMUTH FIEGELIST HEISE al finalizar el último año de estudios en dicho colegio, dos carpetas con reproducciones de la obra pictórica de Karl Spitzweg con la siguiente dedicatoria: "Al alumno Hellmuth Fiegelist se le dedican estas dos carpetas en reconocimiento a sus excelentes logros y su impecable comportamiento en el año escolar transcurrido, por el Colegio Alemán de Valdivia. Valdivia, el 21 de diciembre de 192
[Firmado] Bernhard Gade - Consejero de Estudios y Director.

A HELLMAR FIEGELIST NANNIG:

1. Al finalizar la segunda preparatoria, en diciembre de 1948 diploma que dice: "Colegio Alemán Carlos Anwandter, Valdivia
El alumno de Segunda preparatoria Hellmar Fiegelist recibe esta distinción por buen rendimiento. Valdivia, Navidad 1948
[Firmado] O. Grob – Presidente del Directorio del Colegio. H. Sewing – Director y J. Schwalbach – Profesor Jefe. En la ilustración dice arriba: 1858 Colegio Alemán 1948 y abajo: "Conserva fielmente la herencia".

2. Al finalizar la quinta preparatoria, en diciembre de 1951, diploma que dice: " Colegio Alemán Carlos Anwandter en Valdivia – Chile
"Hellmar Fiegelist, Primero del Curso, alumno de quinta preparatoria, obtiene esta Distinción por buen rendimiento durante el año escolar. Navidad 1951
[Firmado] J. Schwalbach – Profesor Jefe. O. Grob – Presidente del Directorio. H. Sewing – Director. Bajo la imagen de un árbol dice Crece, Sé!"

3. Premio entregado por el Embajador de la República Federal de Alemania consistente en un ejemplar del libro "Kapitän Bentekoes Schiffsjungen" por Johan Fabricius (Union Deutsche Verlagsgesellschaft – Stuttgart) con la siguiente dedicatoria: " Al alumno Hellmar Fiegelist, Clase 6 por buen rendimiento en el idioma alemán. Santiago, 19 de diciembre de 1952. El Embajador de la República Federal de Alemania [Fdo.] Carl von Campe."

DEM SCHÜLER

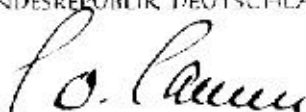
HELLMAR FIEGELIST

KL. 6

FÜR GUTE LEISTUNGEN
IN DER DEUTSCHEN SPRACHE

SANTIAGO, 19. DEZEMBER 1952

DER BOTSCHAFTER
DER
BUNDESREPUBLIK DEUTSCHLAND



Dem Schüler

Helmuth Fiegelist

wurden diese beiden Mappen in Anerkennung
seiner vorzüglichen Leistungen und seines
tadellosen Verhaltens im verflossenen Schuljahr
gewidmet

von

der Deutschen Schule zu Valdivia.

Valdivia, den 21. Dezember 1929.


Studienrat u. Direktor.

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
 Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise



DATOS CORRESPONDIENTES A LAS FOTOGRAFIAS DE LA "GALERIA DE ANTEPASADOS" EN MI BIBLIOTECA

En mi Biblioteca Particular he reunido una pequeña "Galería de Antepasados" en forma de fotografías de los padres y abuelos de Erna Nannig Raddatz, mi esposa, y míos, a los que se agrega al centro una fotografía propia en el mismo formato, fotografía de la que parten a izquierda y derecha los respectivos ancestros.

Con ello nuestro hijo Hellmar Fiegelist Nannig reúne los retratos de sus dos padres, sus cuatro abuelos, y ocho bisabuelos, y dos tatarabuelos Fiegelist y Nannig.

Al dorso de cada fotografía he colocado los nombres correspondientes y las respectivas fechas de nacimiento y fallecimiento, datos que doy a continuación:

<u>FIDEL FIEGELIST KERN:</u>	* 24.10.1824 en Waldhausen
	+ 30.03.1880 en Puerto Montt
SKOLASTICA HABERBOSCH HOFMANN	* 17.02.1827 en Andelfingen
	+ 06.08.1875 en Valdivia
∨	
<u>FRANCISCO FIEGELIST HABERBOSCH</u>	* 02.11.1853
	+ 01.11.1922
CAROLINA KÖNIG SCHÄFER	* 19.07.1857
	+ 29.09.1937

<u>OTTO HEISE GILLMANN</u>	* 19.09.1863
	+ 16.09.1925
JULIA PETERS CZISCHKE	* 14.05.1874
	+ 25.09.1942
∨	
<u>TEODORO FIEGELIST KÖNIG</u>	* 20.04.1884
	+ 09.10.1957
HERMINIA HEISE PETERS	* 08.12.1899
	+ 15.08.1948
∨	
<u>HELLMUTH FIEGELIST HEISE</u>	* 12.01.1916
<u>ERNA NANNIG RADDATZ</u>	* 14.08.1919
<u>CHRISTIAN NANNIG SCHEEL</u>	* 10.07.1873
	+ 14.11.1931
MARTA RADDATZ THUN	* 20.03.1875
	+ 20.05.1932
<u>CHRISTIAN NANNIG SCHUBERT</u>	* 12.06.1841 en Giersdorf (Schlesien)
	+ 09.11.1906 en Frutillar
ANNA SCHEEL MENDEL	* 14.10.1847 en Mühlbach, Hessen [1]
	+ 25.09.1925 en Frutillar

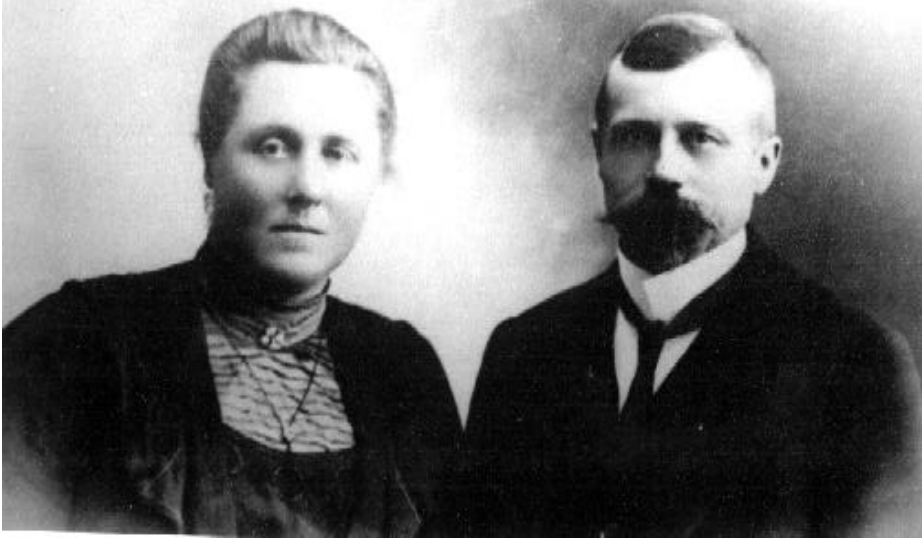
<u>GOTTFRIED RADDATZ MILKE</u> [2]	* 02.02.1925 [3]
	+ 07.11.1892
EMILIE THUN	* 19.05.1839
	+ 22.04.1925
<u>JOHANN CHRISTIAN NANNIG</u>	* 10.11.1799
	+ 26.08.1876

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

ANNA ROSINA SCHUBERT

* 20.08.1810
+ 17.07.1876

- [1] 1847 según fotografía en el Archivo Familiar.
1844 según "Arbol Genealógico de Familia Nannig" por Rudolf Mäser en nuestro poder.
[2] Ver Emil Held pag.103
[3] Hay dos versiones; Polenschien bei Karthaus ---mindesfeld, Keis Beaten, Preussen.



CHRISTIAN NANNIG SCHEEL Y MARTA RADDATZ THUN



CHRISTIAN NANNIG SCHUBERT Y ANNA SCHEEL MENDEL
JOHANN CHRISTIAN NANNIG Y ANNA ROSINA SCHUBERT



GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise



GOTTFRIED RADDATZ MILKE Y EMILIE THUN

REFERENCIAS A LA REGION DEL RIO "EL BURRO" (PROVINCIA DE LLANQUIHUE) EN "RECUERDOS DEL PASADO" DE VICENTE PEREZ ROSALES

(B.u.D. tomo 7 págs. 252 a 259)

En "Beiträge und Daten zur Geschichte der Familie Fiegelist" Tomo 2, pág 235 registré el aporte titulado "Referencias familiares en "Los Alemanes en Chile en su Primer Centenario"" (Liga Chileno Alemana) Santiago, 1950, 205 páginas, y en las páginas 237, 238 y 239 me referí a los datos que se dan en las páginas 60 y 61 de dicha obra sobre el ñadi del río "El Burro".

En el citado aporte señalé que a orillas del mencionado río adquirió el fundo "El Burro" mi finado suegro don Cristino Nannig Scheel que posteriormente, a su muerte, pasó a poder de su hijo Jorge Nannig Raddatz. En dicho predio nació mi esposa y sus hermanos, y por ello dicha referencia resulta de interés familiar.

La cita mencionada se hacía tratando de un viaje de don Vicente Pérez Rosales, y habiendo leído ahora (Agosto de 1982) el libro "Recuerdos del Pasado", me he encontrado con la parte pertinente, en que el autor narra las peripecias de un viaje de exploración efectuado en compañía del ingeniero alemán don Guillermo Frick, para reconocer la zona de Chile ubicada entre Osorno y el seno de Reloncaví, en la que proyectaba asentar a los colonos alemanes que ya habían comenzado a llegar al país.

Me ha parecido interesante copiar dicha referencia literalmente en estas anotaciones, porque en ella se dan a conocer las condiciones prácticas en que se encontraba por aquellos años dicha región, y con ello queda comprobado que los colonos alemanes no se llevaron de alivio, como muchos lo creen o afirman hoy día.

En mi Biblioteca Particular tengo varias ediciones, algunas fragmentarias, del libro "Recuerdos del Pasado", pero aquí me refiero a la que hizo Empresa Editora Zig-Zag S.A., Santiago de Chile en 1943, en 500 páginas (B.P.H.F. N°1343). La referencia que aquí interesa figura en la página 382 del citado libro y es del tenor siguiente:

"Informes maduramente recogidos me convencieron de que solo podía encontrar lo que deseaba en el corazón mismo de la inmensa y virgen selva que, extendiéndose desde Ranco, cubría la extensa base de los Andes, hasta sumir sus raíces en las salobres aguas del seno de Reloncaví.

De esa sombría región, solo los indios podían dar tal cual cabal noticia, por ser de todo punto imposible penetrar en ella sino a pié y abriendo a fuerza de machete, por esas enramadas, angostísimas veredas, que la fuerza de la vegetación y la caída de los ganchos no tardaban en borrar.

Impuesto de que a poco caminar al S. E. de Osorno debía encontrarme con la zona occidental de esa selva, cuyo centro ocupaba la laguna de Llanquihue, a pesar de cuanto hizo el Gobernador para disuadirme del propósito que concebí de penetrar en ella, salí para ese temido lugar acompañado con el señor Frick y con dos indios prácticos.

Alojamos en un lugar que llamaban "El Burro", y al día siguiente con la madrugada penetramos, con más resolución que fuerza física, en aquella caja de cinco leguas de ancho, de un bosque tan espeso, que ni las cartas se podían leer a su sombra. Las raíces entrelazadas, los matorrales espinosos, los quilantales unidos a los troncos con poderosísimas lardizabáneas, y el piso fangoso y lleno de charcos sobre los cuales formaban techos hojas podridas que a cada paso nos hundían, opusieron a nuestra marcha a pié la más seria resistencia; pero al fin llegamos, bien que molidos y casi arrepentidos de nuestro jactancioso arrojo, al lugar de nuestro destino, al cabo de siete horas de la más endiablada breza.

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

Pero todo aquel malestar, todo el cansancio, se tornaron en entusiasmo y alegría cuando, saliendo de repente del oscuro recinto de la selva, se presentó a nuestra vista, sin transición ninguna, el más espléndido panorama.

Fue aquello como alzar el telón de teatro que transforma en el cielo una decoración de calabaza.

Encontrábame como por encanto en la margen occidental del gran lago Llanquihue que, semejante a un mar, ocultaba en las brumas del norte y el sur el término de las limpias aguas que, tranquilas entonces, parecía que retozaban a mis pies, por entre las raíces de los robustos árboles que orlaban la playa donde nos detuvimos.”

Mi esposa, Erna Nannig Raddatz, me confirma que, aún en sus tiempos supo, que antiguamente muchos viajeros que venían del norte antes de funcionar el ferrocarril pasaban a pernoctar en su casa.

No concuerdo con Pérez Rosales, por lo menos en cuanto a lo que se refiere al campo de la familia Nannig, cuando en la página 388 hablando de los ñadis dice: “La [zona] intermedia que aquí llaman “ñadi”, es una vega hermosísima despejada de árboles y cubierta de coligue enano, de coirón y de otras gramas preciosas para forraje, que pueden dar a los ganados una prolongada primavera.”

Yo aún en los años 30 y 40 del presente siglo pude ver con mis propios ojos retazos que mi cuñado Jorge Nannig Raddatz mantuvo como “reservas” en medio de las zonas que despejó, formadas por selva virgen totalmente impenetrable, formada por altos y corpulentos árboles con formaciones de quilantales y otras plantas que crecían bajo sus copas. Personalmente varias veces traté de internarme en esas “reservas” por interés científico, pero siempre me fue ello imposible.

Cuando años después estas “reservas” se quemaron como consecuencia del descuido de un vecino conlindante, mi hijo Hellmar Fiegelist Nannig pudo observar animales que huyeron del fuego, de los cuales ni él ni yo jamás habíamos tenido noticias ni antecedentes.

1.3.2. BIOGRAFIA DE ALFREDO FIEGELIST HEISE

Nació el 5 de julio de 1921 en Valdivia, casa de la abuela Carolina König de Fiegelist, calle Beauchef. Casado el 3 de abril de 1943 con Charlotte Nielsen Brignole, en Valdivia, Iglesia Luterana, celebrado en casa de la novia, calle Carlos Anwandter N° 853. Charlotte Nielsen B. es hija de don Rudolf Nielsen Moser y de doña Fiora Rosa Brignole Brisolossi.

Durante nuestro matrimonio tuvimos tres hijos:

Ingrid Lotte, nacida el 6 de abril de 1952, casada con Claudio Teillery Garay que tuvieron tre hijos, Michelle, nacida el 21 de noviembre de 1978, Nicole, nacida el 5 de octubre de 1982 y Dominique nacida el 15 de febrero de 1988.

Alfredo Roberto, nacido el 2 de noviembre de 1953, casado con Gabriela Ordeix Ochoa, que tienen 2 hijos: Carolina, nacida el 30 de octubre de 1979 y Christian, nacido el 11 de noviembre de 1981.

Rodolfo Teodoro, nacido el 18 de abril de 1959, casado con Fabiola de la Barra Donoso, tuvieron 3 hijos: Francisco, nacido el 12 de abril de 1982, Marie Jeanine, nacida el 15 de octubre de 1987 y Paulina, nacida el 16 de marzo de 1989. Rodolfo se separó de Fabiola de la Barra y actualmente vive en Paraguay, y tiene como compañera a Carmen Icaza con la cual tiene una hija, Karina, nacida el 26 de noviembre de 1995.



Alfredo Fiegelist Heise estudió en el Colegio Alemán de Valdivia ingresando a la Primera Preparatoria en marzo de 1928 y retirándose el año 1934 habiendo cursado la septima clase (equivalente al 2° año de Humanidades). El año 1935 ingresó al 2° año de Humanidades del Liceo de Hombres de Valdivia, cursando hasta 3° de Humanidades. Con fecha 22 de marzo de 1937 ingresó como empleado al Banco Osorno y La Unión – Valdivia, donde trabajó hasta el 31 de enero de 1941, retirándose por mi propia voluntad y alcanzando hasta el puesto de Cuentas Corrientes.

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

Desde el 1° de febrero de 1941 trabajé una temporada en el campo de mi padre en Cabo Blanco, sector Las Animas de Valdivia. Con fecha 20 de octubre de 1944 mi hermano Hellmuth adquirió a mi nombre el fundo "Pilhua" de 383,5 hectáreas ubicado en la Isla del Rey, comprado a don Osvaldo Kunstmann Ribbeck, que explotamos en medias los dos hermanos hasta el 2 de febrero de 1950, fecha en que se vendió la propiedad al Sr. Juan Keppler Schaefer, según escritura a fojas 285 N° 349 ante Juan Concha Benítez.

En consecuencia el año 1944 fijé mi residencia en el mencionado fundo "Pilhua", ya que a mí me correspondió la administración del campo. Al venderse éste el año 1950 volví a trabajar por un corto período en Cabo Blanco hasta el 31 de marzo de 1953.

Producto de la liquidación de la sociedad de hecho con mi hermano logré comprar una parcela de 25 hectáreas en el mismo sector de Cabo Blanco. Con fecha 1° de junio de 1953, ingresé como empleado de la Sociedad Industrial Kunstmann S.A., en ese entonces dueña de un Molino de Trigo, Fábrica de Levaduras, Fábrica de Fideos, con todos esos productos conocidos a lo largo de Chile como Productos Collico. Desde el 1° de enero de 1956 pasé a desempeñarme como empleado de la Comunidad Eduardo y Víctor Kunstmann, empresa de los mismos dueños de las Industrias antes nombradas y dueño en esos años del Fundo "Trafún", Fundo "Copihuelpe" y Fundo "Collico". En esta empresa agrícola trabajé hasta el 31 de octubre de 1960, ya que el Fundo "Copihuelpe" fue expropiado, con el inicio de la famosa Reforma



Agraria por el entonces Presidente de Chile Eduardo Frei Montalva y posteriormente se expropió el Fundo "Trafún" durante el gobierno de la Unidad Popular, estando como Presidente Salvador Allende.

Alfredo Fiegelist Heise, su esposa Charlotte Nielsen Brignole y sus hijos Fredy, Ingrid y Rudy

El 1° de noviembre de 1960 y hasta el 30 de junio de 1964 fuí recontratado nuevamente por la Soc. Ind. Kunstmann S.A. Desde el 1° de julio de 1964 y hasta el 1° de

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

diciembre de 1970 fui contratado por Forestal y Maderera "Trafún S.A." (fecha en que se expropió el fundo Trafún.)

Posteriormente trabajé nuevamente en Soc. Ind, Kunstmann S.A. y Levaduras "Collico" S.A., desempeñando en ambas empresas el cargo de Subgerente, hasta el 31 de diciembre de 1976, fecha en que me acogí a jubilación, para seguir trabajando en base a honorarios hasta el año 1989. El año 1979 fui distinguido por la Cámara de Comercio e Industrias con el "Premio al Trabajo", con motivo de conmemorarse el día del comercio. El año 1980 participé y aprobé satisfactoriamente el Curso de Marketing para Ejecutivos en el Departamento de Ciencias de la Universidad Austral de Chile. En resumen en las Empresas Kunstmann trabajé 36 años, recibiendo el día 30 de octubre una comida de homenaje, a la que asistieron todos los accionistas de Empresas Collico con sus respectivas esposas.

1.5.2.(1M) ANTECEDENTES DE LA TRAGICA MUERTE DE CARLOS CARREÑO FIEGELIST

Ver "Daten zur Chronik der Familie Fiegelist – Tomo 1 pag. 45 y 46 y recortes del diario "El Mercurio de los días 20 y 21.1.1964.

De "El Mercurio" de Santiago, 20 de enero de 1964:

"Malleco.- Un muerto y otra persona herida en accidente aéreo. ANGOL.- Carabineros informó ayer de un accidente aéreo ocurrido en Victoria a consecuencias del cual falleció el señor Carlos Carreño Siegerid (sic) [Fiegelist] y resultó gravemente herido su hijo Carlos Carreño Pradenas, piloto del avión en que ambos regresaban a La Unión de un viaje a Santiago. A esta última ciudad vinieron a dejar a un enfermo.

El accidente se produjo cuando el aparato, un cuadruple del Club Aéreo de La Unión, intentó un aterrizaje en el aeropuerto de Victoria a las 1830 horas.



Carlos Carreño Fiegelist

Al parecer el piloto decidió descender en la última de las localidades mencionadas debido a las condiciones del tiempo en la zona de La Unión. La máquina tocó tierra y avanzó un trecho cuando, sorpresivamente chocó con un árbol de aproximadamente treinta metros de alto. El violento impacto destrozó totalmente el avión. El piloto, señor Carreño Pradenas, sufrió múltiples lesiones de carácter grave. Su padre y acompañante en el vuelo, don Carlos Carreño, murió instantáneamente. Los restos de este último fueron trasladados a La Unión, donde tenía su residencia. [En esta información hay un error del diario, pues Carlos Carreño Fiegelist vivía en

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

Santiago, calle Vicuña Mackenna N° 7650 en esa fecha. H.F.H] El piloto, también con residencia en La Unión, fue hospitalizado en Angol”

De “El Mercurio” de Santiago, martes 21 de enero de 1964:

“Malleco.- Trasladan a Santiago restos mortales de D. Carlos Carreño F. VICTORIA.- En un camión del Ejército, fueron trasladados ayer a Santiago, los restos de don Carlos Carreño Fiegelist muerto en el accidente de aviación ocurrido el sábado último, cuando la máquina pilotada por su hijo, don Carlos Carreño Pradenas, se estrelló contra un árbol, al aterrizar en el aeródromo de esta ciudad.

Antes de ser embarcados los restos del señor Carreño Fiegelist, en la Parroquia de la Merced de Victoria, fue oficiada una solemne misa por el descanso de su alma.

Inmediatamente de su llegada a Santiago aproximadamente a las 8,30 de hoy, sus restos serán trasladados a la Capilla del Cementerio Católico, donde será oficiada una misa, y enseguida, sepultados en el mismo camposanto.

Según se informó el piloto señor Carlos Carreño Pradenas, quien sufrió lesiones múltiples en diferentes partes del cuerpo, de carácter grave, se encuentra fuera de peligro y en algunos días más será trasladado a Santiago, para ser internado en la clínica traumatológica.”

En la misma edición de “El Mercurio” del 21 de enero de 1964 se publica avisos de defunción por el “Círculo de Veteranos del 79 y Oficiales en Retiro” y La Familia.

En la edición del 22.1.1964 Gildemeister S.A.C. comunica el fallecimiento de su estimado colaborador Carlos Carreño Fiegelist.

2.1.4. BIOGRAFIA SINTETICA DE RENE THIBAUT FIEGELIST

Sus primeros estudios de preparatoria los hizo en la Escuela Pública N° 1 de Los Angeles y las humanidades en el Liceo de la misma ciudad y el Liceo N° 1 "Enrique Molina Garmendia de Concepción. Finalizados sus estudios secundarios estudió Medicina en la Universidad de Concepción y en la Universidad de Chile en la capital.

Se inició como médico en el Hospital Nacional fundado con motivo del terremoto de Chillán – Concepción del año 1939.

Trabajó posteriormente en la Asistencia Pública de Santiago, donde dictó un curso de primeros auxilios. En el hospital de Contulmo que se abrió en aquellos años con instrumental donado por la colonia alemana, trabajó hasta que dicho establecimiento dejó de funcionar, trasladándose sus elementos técnicos a Santiago.

Por último fue durante muchos años Director del Hospital de Coronel, hasta su jubilación. Después del 11.9.1973 se le encomendó nuevamente la dirección de este hospital, donde trabajaba a la fecha de esta entrevista (año 1975). El Dr. René Thibaut Fiegelist reside en la fecha en la ciudad de Coronel, calle Sotomayor 401, esquina de R. Castro en una casa de su propiedad. En Coronel vive además su hijo Marcelo Juan y la viuda de su hijo Gastón, fallecido el 24 de diciembre de 1974. (de B.u.D. Tomo 4, pág. 76).

2.2.2. BIOGRAFIA SINTETICA DE OSCAR GABRIEL FLORES FIEGELIST

Nació en Los Angeles el 5 de octubre de 1905. Estudió en el Liceo de Hombres de esa ciudad y en la Universidad de Chile, donde obtuvo su título de Ingeniero Agrónomo por unanimidad, el 20 de diciembre de 1934.

Se desempeñó en el Ministerio de Agricultura como Agrónomo Departamental en Pitrufquén, Victoria y luego en Chillán en el Departamento Técnico Interamericano de Cooperación Agrícola (DTICA), llegando a ser Jefe del Departamento de Conservación de Suelos y Aguas y Jefe del Plan Chillán en la ciudad de Quirihue y posteriormente Ingeniero Provincial de Ñuble.

Realizó numerosos cursos de perfeccionamiento tanto en Chile como en Uruguay, Brasil, Venezuela y Estados Unidos, y fue profesor de la Escuela de Agronomía de la Universidad de Concepción.

Como deportista fue seleccionado de fútbol del Liceo de Los Angeles y seleccionado de esa misma ciudad, En general fue amante, cooperador y seguidor del Deporte Nacional.

Falleció víctima de un cáncer pulmonar en la ciudad de Chillán el 15 de octubre de 1979, ciudad en que residía como jubilado. Sus funerales se efectuaron el martes 16 de octubre a las 16 horas.

2.1.4.2. LA TRAGICA MUERTE DE GASTON PEDRO THIBAUT BARROS

Gastón Pedro Thibaut Barros era el segundo hijo del Dr. René Thibaut Fiegelist, nacido el 1 de junio de 1941 en Santiago. Su madre es María Luisa Barros Molina.

Contrajo matrimonio con Carmela Ramos Sepúlveda el 12 de agosto de 1961 en Coronel, matrimonio del que nacieron 4 hijos: Solange Marie Francoise (29.11.1961), René Alberto (19.12.1962), Jean Jacques (24.6.1964) y Gastón Pedro Arturo (3.1.1967).

Gastón Pedro Thibaut Barros falleció trágicamente el día 24 de diciembre de 1974, día de Nochebuena. Ese día perdió la vida durante una partida de caza con varios amigos, al volcarse un camión en marcha desde el cual, ubicados en su plataforma de carga disparaban, suponiendo se tratase de liebres. Al practicar un brusco viraje el camión volcó en plena marcha y los participantes salieron disparados violentamente por los aires. Gastón Pedro y uno de sus amigos murieron instantáneamente al recibir fuertes golpes en la cabeza, para sumir en el dolor a sus familias que los esperaban para celebrar la Pascua.

DATOS DE INTERES FAMILIAR EN EL LIBRO “HELDEN DER ARBEIT” DE KURT BAUER OSE

(Ausland und Heimat Verlag Aktiengesellschaft, Stuttgart, 1929, 170 páginas. Editorial Extranjero y Patria S.A.)

Al leer este libro que me facilitó el amigo Robert Binder (Q.E.P.D.) y del cual me hice una fotocopia completa para mi biblioteca particular, me anoté los siguientes datos de interés familiar:

Página 45: “Todos los colonos que habían llegado con “Australia” (1 de agosto de 1852), “Alfred” (5 de octubre de 1852) y “Susanne” (10 de noviembre de 1852) [excepto algunos que fueron convencidos para quedarse en Valdivia] fueron embarcados en el velero “Susanne” arrendado por el Gobierno y transportados a Ancud. El jefe en este viaje y representante de Vicente Pérez Rosales fue el en Valdivia desacreditado Santiago (Jakob) Folz. Desde Ancud fueron transportados en cuatro lanchones a Puerto Montt.”

Página 59: “El segundo centro de asentamiento fueron los lugares a lo largo del camino (carril) de Puerto Montt al extremo suroeste del lago y La Fábrica, cronológicamente las avanzadas iniciales desde el lado sur. En el asentamiento “junto al camino” se radicaron: Gottlieb Reiss, quien le vendió a Matías Doggenweiler, mas tarde a Carlos Wilhelm...” En esta chacra falleció mi bisabuelo Fidel Fiegelist que trabajó como administrador de ella.

Página 61: “En la Punta Larga adquirieron propiedades: Fernando Helwig que vendió su parcela a **Godofredo Raddatz** el que posteriormente la entregó a su yerno Enrique Hornig. La chacra siguiente debía recibirla Jorge Bornscheuer, pero también la adquirió Godofredo Raddatz hoy está asentado en ella Enrique Hornig, quien también adquirió la pequeña parcela siguiente de 2 ½ cuadras a Carlos Raddatz.”

Gottfried Raddatz es el abuelo materno de mi esposa Erna Nannig Raddatz de Fiegelist.

Bajo “Quebrada Honda” es nombrado Jorge Fleidl quien contrajo matrimonio con Amalia Raddatz, hija de Gottfried, y que posteriormente fue una renombrada matrona en la región.

Emilie Raddatz contrajo matrimonio con Eduard Winkler.

Página 62: Después de la Punta Larga se hizo la entrega de los lotes en la actual playa de Frutillar. En el listado aparecen Christian Nannig, hoy día Enrique y Federico Nannig. Se

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

continúa por Playa Maitén con los siguientes colonos: Juan Gottlieb Bitterlich, cuya parcela pasó en 1873 a Federico Fischer y más tarde a Bernardo Nannig.

Página 68: En esta página y en nueve puntos se dan las instrucciones que recibió Bernardo Philippi del gobierno chileno como condiciones para reclutar colonos en Alemania 28 de julio de 1848).

El punto 5.C. señala: “C.) Deberán declarar ante las autoridades que se someten a las leyes del país y que desean convertirse en chilenos bajo expresa renuncia a su actual nacionalidad”.

Basado en esta declaración conocida por tradición familiar yo siempre he considerado como chileno a mi bisabuelo Fidel Fiegelist Kern y personalmente como perteneciente a la cuarta generación chilena.

Página 70/71: Aquí se hace referencia al decreto del Gobierno de mayo de 1853, o sea después de la inmigración de mi bisabuelo Fidel Fiegelist Kern, que señala que “Punto 6: se convierten en ciudadanos chilenos aquellos colonos que expresamente lo declaran.”

Página 76: En un informe del Intendente Suplente de Valdivia don José Antonio Astorga se establece: “El profesor de Arique, río arriba de Valdivia, Karl Belzer [que más tarde se convirtió en el segundo profesor de la Escuela Alemana de Valdivia] es también alemán y la única persona en la región capacitada por sus conocimientos, su sentido común y corrección para ejercer el cargo.

Según informes fidedignos es católico y no deja nada de lado en cuanto a instrucción cristiana y Catecismo.”

**RECOPIACION DE DATOS SOBRE LAS
FAMILIAS VENTURELLI Y GONZALEZ
(REF.: ALBA VENTURELLI GONZALEZ)**

Como interesaba tratar de obtener datos referentes a estas familias correspondientes a la esposa de Hellmar Fiegelist Nannig, encomendé a éste que hiciera las averiguaciones correspondientes entre los miembros de las familias mencionadas. Desgraciadamente estas indagaciones surtieron muy exiguos resultados, casi nulos en el caso de la familia Venturelli.

FAMILIA GONZALEZ MANTEROLA. La presente recopilación de datos – informa Hellmar Fiegelist – se hizo en base a entrevista con don Luis González Manterola en septiembre de 1979 en Santiago.

Justo Pastor Gozález Vergara, bisabuelo de Alba, fue profesor y fundador del Liceo de Curicó. Por cálculos efectuados relacionando su edad y fecha de fallecimiento, se debe situar su nacimiento aproximadamente en el año 1812. Fue casado en primeras nupcias con una dama de apellido Aliaga. En segundas nupcias se casó con Ana Rosa Guzmán Baeza. Los hijos de este matrimonio fueron Manuel, Ernesto, Miguel y Guillermo González Guzmán.

Don Justo Pastor se dice que nunca vió médico en su vida y falleció a los 115 años de edad. Al salir una noche a causa del terremoto de Talca de 1927 cayó a una acequia con agua, lo que le provocó una bronco-neumonía que puso fin a sus días. Se solicitó al rector del Liceo de Curicó la información que de él se tenga, pero no hubo respuesta.

Ernesto González Guzmán, abuelo de Alba, nació el 21 de noviembre de 1885 y falleció el 19 de octubre de 1969 en Traiguén, siendo sepultado en el Cementerio Católico de Santiago junto a su esposa María Luisa Manterola Zúñiga, nacida el 20 de enero de 1891 y fallecida el 22 de junio de 1959.

Ernesto Gozález nació en Curicó y se educó en Santiago, recibiendo de Profesor de Castellano, donde conoció a su esposa, que estudiaba Pedagogía en francés, en el Instituto Pedagógico.

Su hermano Manuel, que era abogado, hizo la partición de la sucesión Freire, recibiendo como honorarios los fundos Palestra y San Guillermo, en la zona de Pellahuén, cerca de Capitán Pastene, hacia la costa. En 1916 don Ernesto se fue a Palestra a trabajar en sociedad con su hermano dichos fundos. Su intención original fue volver a Santiago después de tres o cuatro años, pero nunca lo hizo. Se conserva un contrato de arrendamiento original del 16 de febrero en que don Manuel González entrega en arriendo a don Ernesto González por la suma de \$ 500 y dos años “sus propiedades Herradura i Palestra”, documento del cual Hellmar Fiegelist conserva una copia que le fue obsequiada por su cuñada Liliana Venturelli González. Estos fundos se encontraban ocupados ilegalmente por gente procedente de Cañete, en su mayoría prófugos de la justicia y bandidos. Tres años de juicios y acciones violentas tuvo que enfrentar don Ernesto antes de obtener su desalojo. Un juez de apellido Ormeño estaba coludido con estos bandidos y fue necesaria la designación de un Ministro en Visita para terminar con este problema. El ambiente era de extrema violencia, al punto que la primera casa que construyó don Ernesto fue quemada por los bandidos. En una ocasión un tal Julio Gutiérrez previno a don Ernesto que un grupo planeaba asaltarlo. Don Ernesto se atrincheró con colchones y enfrentó a los individuos asegurándoles que mataría a varios antes de caer él. Los maleantes se alejaron, pero toda la noche estuvieron efectuando disparos contra la casa desde cierta distancia. Cuando don Manuel González vendió sus propiedades don Ernesto las arrendó a su nuevo dueño, Ignacio Sosagoitía. Como éste no diera cumplimiento al contrato, don Ernesto compró el fundo Rancho Grande a la Caja de Colonización Agrícola. Ahí vivió hasta enfermar de cáncer, meses antes de morir. Le conocí –dice Hellmar – ya en el ocaso de su vida, a pesar de lo cual hacía gala de una vasta cultura y una charla muy amena. Como su padre era poco adepto a las medicinas. En una

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

ocasión, al preguntarle cómo había pasado el invierno me contestó con mucho énfasis: “¡Muy mal señor, estuve muy grave, tanto que tuve que tomar un Mejoral!”



Don Ernesto González con su bisnieta María Cecilia Fiegelist Venturelli, su nieta Alba Venturelli González y su hija Cármen González de Venturelli. 1965

Los hijos de este matrimonio fueron en orden cronológico: Luis (nac. 1910), Elena (nac.1911), Jorge (nac. 1912), Inés (nac. 1913), fallecida, Cármen (la primera hija nacida en Pellahuén, 1916), Jesús, Teresa, Francisco, Marta, René y Orlando.

María Luisa Manterola Zúñiga era hija de Francisco Manterola Reed y Catalina Zúñiga De la Vega. Francisco Manterola Reed era bombero en Valparaíso y falleció en actos de servicio, presumiblemente en el año 1890, cuando su esposa esperaba a María Luisa. Don Luis González recordaba haber visto en un Diario “El Mercurio” de Valparaíso un reportaje sobre su muerte. Se escribió a la Secretaría del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso inquirendo datos sobre él, sin obtener respuesta.

Dionisio Manterola, primo de Francisco Manterola Reed era el tercer ingeniero de la “Esmeralda” y murió en el Combate de Iquique junto con los demás ingenieros al recibir la sala de máquinas un impacto directo de granada del “Huáscar” ya al final del combate. Su nombre está inscrito en el Monumento a los Héroes de Iquique en la Plaza Sotomayor de Valparaíso y en dos listados de la tripulación de la “Esmeralda” a bordo del RH “Huáscar”, así como también en

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

el libro "Monitor Huáscar" de Pedro Espina R. En otro cuadro que se exhibe a bordo del "Huáscar" hay una descripción de cómo murieron los ingenieros Hyatt, Mutilla, Manterola y Gutiérrez.

Talia Manterola Zúñiga, única hermana de María Luisa, se casó con Arturo Blanc, quien fue el primer ingeniero electricista en Chile, titulado en Alemania y que entre otros trabajos instaló la electricidad de Cañete.

El padre de Francisco Manterola Reed se llamaba Francisco Manterola Ugarte, quien en segundas nupcias se casó con María Luisa Risco. Los Manterola eran de Valparaíso y eran de origen vasco.

Se puede consignar finalmente que no existe Libreta de Matrimonio de don Ernesto González, ya que esta le fue sustraída junto a otros documentos hace muchos años, durante un viaje a Santiago.

Don Luis González tiene en su poder viejas fotografías que muestran a don Ernesto González en su juventud y a don Franciusco Manterola Reed.

FAMILIA VENTURELLI. En cuanto a la familia Venturelli los datos son prácticamente nulos.



Camilo Venturelli Leonelli y su esposa Carmen González y sus nietos Boris
y María Cecilia Fiegelist Venturelli

Don Camilo Venturelli Leonelli nació el 27 de abril de 1914 en el fundo "las Toscas" y falleció el 26 de marzo de 1982, en Temuco. Su padre, Armando Venturelli nació en Toscana, Italia y su madre era Clara Leonelli. Su abuelo se llamaba Domingo Venturelli. Don Camilo contrajo matrimonio con Carmen González Manterola y el matrimonio tuvo tres hijos: Alba, Liliana y Armando.

¡Y eso es todo! Este caso demuestra la importancia que tiene que las familias se interesen por su pasado.

PORTADORES DEL APELLIDO FIEGELIST AL 4.2.1978

Esta lista se hace en base a los datos que se me han entregado. B.u.D. Tomo 4 pág. 127
H.F.H.

- 1.- Hellmuth Fiegelist Heise
- 2.- Erich Fiegelist Heise
- 3.- Alfredo Fiegelist Heise.
- 4.- Eduardo Fiegelist Heise.
- 5.- Hellmar Fiegelist Nannig.
- 6.- Alfredo Fiegelist Nielsen
- 7.- Rodolfo Fiegelist Nielsen
- 8.- Eduardo Fiegelist Schmidt
- 9.- Ricardo Fiegelist Schmidt.
- 10.- Boris Fiegelist Venturelli
- 11.- Eduardo Enrique Fiegelist Oliva
- 12.- Carlos Gustavo Fiegelist Silva
- 13.- Cristián Eric Fiegelist Avilés
- 14.- Klaus Boris Fiegelist Avilés
- 15.- Jorge Andrés Fiegelist Aguilera
- 16.- Cristián Fiegelist Ordeix
- 17.- Francisco Fiegelist De la Barra

COMO YO LOS RECUERDO

Por Hellmar Fiegelist Nannig

La idea del presente capítulo es entregar mi visión muy personal de cómo recuerdo yo a los miembros antiguos de la familia que alcancé a conocer, algunas anécdotas, sus decires, y en general la impresión que dejaron en mí, especialmente durante mi niñez.

De los miembros de la generación de mi bisabuelo Francisco, o sea la segunda generación en Chile, y octava de la secuencia del listado, alcancé a conocer a dos personas: las dos hijas del tatarabuelo Fidel Fiegelist Kern. Demás está decir que ello aconteció cuando ambas eran muy ancianas y yo muy niño, lo que hace que mis recuerdos de ellas sean mas bien vagos. A Elisa Fiegelist la conocí en Santiago en el verano de 1950, cuando yo aun no cumplía los 10 y ella tenía 88. Recuerdo claramente que fuimos a visitarla con mis padres en su hogar de calle Bulnes 470 departamento A, cuando pasamos unos días en la capital de regreso de un viaje a Punta Arenas. Solo queda el recuerdo de una dama muy anciana, de cabellera muy canosa.

A su hermana Agueda Fiegelist v. de Walper la recuerdo mejor, ya que la ví en más de alguna ocasión por el hecho de vivir ella en Valdivia. Me parece recordar que la visitamos en su casa de Pérez Rosales esq. San Carlos en una o más ocasiones. Tengo un muy vago recuerdo de una casa que me pareció muy oscura y mi imagen de ella es la de una anciana delgada, algo encorvada, que de algún modo, en mi imaginación infantil, me recordaba la imagen física de una bruja, aunque sin provocarme miedo que yo recuerde por lo que debe haber sido una anciana bonachona. Después de escribir el parrafo anterior he venido a saber que mi recuerdo de una casa oscura es absolutamente correcto: mi madre me confirmó que tía Agueda nunca instaló luz eléctrica en su casa, la que se le adicionó después que ella hiciera abandono de ella. Posteriormente recuerdo que en sus últimos años vivió en casa del tío Alberto, en calle Aníbal Pinto, cuando ya era muy anciana y usaba bastón. En todo caso al fallecer ella en agosto de 1949 tenía yo 9 años recién cumplidos. Pese a que mi recuerdo de su imagen es ya un tanto difuso, tengo presente que en el seno de la familia se recordaba, y aun sucede hoy, muchos de los dichos que la caracterizaban. Uno de los que más gracia me hace es su respuesta cuando alguna mujer, guagua en brazos, iba a mendigar a su puerta: "Si te diste el gusto de tener a tu guagua, cría tu guagua". (Véase el capítulo correspondiente a sus dichos en página 160) Es un personaje cuyo recuerdo sin duda perdura entre los miembros más antiguos de la familia y que la conocieron mejor que yo. Por supuesto que tengo un muy claro recuerdo de su casa, que la sobrevivió muchos años, aunque finalmente fue demolida. Era la típica casa valdiviana antigua con sus paredes cubiertas de latas corrugadas.

De la generación de mi abuelo, tercera generación en Chile y novena del listado general tuve ocasión de conocer a varios de sus miembros, a varios de ellos siendo ya adulto.

En primer lugar desde luego a mi abuelo Teodoro Fiegelist y la abuela Herminia Heise los tengo muy grabados en mi mente. Recuerdo que cuando niño íbamos prácticamente todos los domingos a visitarlos, por lo general en vapor, aunque en ocasiones también a pie, a su campo Cabo Blanco, a orillas del río Cruces, al norte de Valdivia. El viaje en vapor era un acontecimiento, especialmente cuando lo hacíamos en el "Venus", el "Mercurio" o el "Orión" que eran barcos más modernos. También recuerdo al "San Pedro" y al "Magdalena". Este último era el que con más frecuencia usábamos, ya que nos dejaba en el muelle mismo de Cabo Blanco. El viaje por el río Cau Cau y luego por el Cruces era muy hermoso, con bellos reflejos de una tupida vegetación en sus orillas. De regreso el vapor nos recogía y aun recuerdo que al llegar a Valdivia habían unas "Quintas de recreo" a las que la gente accedía en verdaderos enjambres de botes para bailar al son de una estruendosa música. Aun hoy me parece sentir ese característico olor del vapor mezclado con aceite y humo de leña que salía de la sala de máquinas de estos vapores y el movimiento de las bielas de la máquina. Pero ya antes de subir al barquito yo disfrutaba de lo que yo daba en llamar un "Räderbrot", un "pan de rueda" como yo

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

nombraba a las redondas hallullas que pasábamos a comprar en una panadería de calle Carlos Anwandter. Poco antes de la panadería, en la acera opuesta, había dos casas muy modernas y que me hacían pensar “qué lindo sería vivir en una de ellas.” No sabía entonces que unos 12 a 15 años más tarde haría justamente eso, ya que mi padre compró una de esas dos casas, en la que vive hasta hoy. En ocasiones regresábamos a pie, usando un camino o sendero que corría en parte paralelo al aeropuerto “Las Marías” y una tarde recuerdo un accidente aéreo que vimos desde lejos. Una avioneta Piper hizo al atardecer tres intentos fallidos de aterrizar y cuando trataba de elevarse por tercera vez se enredó en un árbol frutal al final de la pista. Aun recuerdo el avión con un ala rota, la hélice y el tren de aterrizaje igualmente en mal estado y con la tela toda desgarrada, pero los ocupantes no tuvieron problemas. Obviamente para mi ese fue todo un acontecimiento, que sin embargo no influyó para nada en mi profunda afición a volar.

El campo de los abuelos era casi un paraíso para mí, como niño que vivía en una casa con un patio muy pequeño y pavimentado con cemento, poder salir a caminar por el campo era todo un cambio. Y el abuelo tenía siempre una gran cantidad de gatos y algún perro, que hacían mis delicias. Existen por ahí unas fotos en que el abuelo está “cuidando sus gatos” mientras éstos comen, mientras yo aparezco detrás de él, a ver si se descuidaba y yo podía capturar a algún minino mientras estaba distraído comiendo. La abuela preparaba siempre mis platos favoritos, especialmente pollo, comí tanto que de pronto no pude comer más ave durante muchos años, como se dice vulgarmente, “me pateó”. Recuerdo que tenía un respeto tremendo por el río, pues para alejarme del peligro de ahogarme me decían que allí vivía el “Pez Grande”, que aunque jamás tuve la ocasión de verlo, mi imaginación infantil me lo representaba del porte de una ballena pero con unos enormes dientes. Si el lector vió la película Jaws (tiburón), ése era el Pez Grande... Pero años después, habiendo aprendido a nadar, disfruté mucho de las salidas en bote a remos, siendo uno de mis lugares favoritos remontar el estero Santa Rosa con sus tranquilas aguas que reflejaban una tupida vegetación. Me parecía estar explorando algún río de la zona amazónica. Recuerdo también las grandes búsquedas de nidos en la enorme quinta de los abuelos, los días de Pascua de Resurrección, reforzándose mi creencia en “el Conejo” un día que ví a una liebre en uno de los potreros del campo, no cabía para mí duda alguna, tenía que ser el mentado “Osterhase”...

A mi abuela Herminia la recuerdo como una dama de buena estatura y como dirían los jóvenes de hoy, de muy buena onda. Lamentablemente mi recuerdo más indeleble de mi abuela es el referido a su triste fin, cuando estuvo varios meses enferma y cada vez más amarilla por el cáncer de las vías biliares que a los 49 años de edad puso prematuro fin a su existencia. Ibamos todas las tardes a visitarla a casa del tío Alberto en calle Aníbal Pinto. En uno de esos viajes, al retornar a casa bajo una intensa lluvia, sufrí una caída muy violenta al tropezar y no poder protegerme la cara por la capa de lluvia que vestía, azotando con violencia la cara en la acera y literalmente viendo estrellas en el momento del golpe.

Del abuelo Teodoro son muchos mis recuerdos. Motivo de gran admiración era para mí su enorme facilidad para hacer cálculos matemáticos mentales. Cuando pequeño no me gustaba mucho salir con él a la calle. Resulta que como a todo hombre de estatura mas bien baja le fascinaban las damas de gran estatura y recuerdo que me daba una vergüenza tremenda ver como el abuelo las miraba con admiración cuando cruzabamos alguna de esas características. Tonteras de niño sin duda. Años después, cuando era adolescente le hacía el quite a salir con él, especialmente a ir a Cabo Blanco, pero por razones enteramente distintas: era tan bueno su estado físico que teniendo él unos 70 años y yo solo 15, me dejaba como se dice “con la lengua afuera” por su manera muy veloz de caminar. Cuando alojaba en casa en los últimos años de su vida me tocaba compartir pieza con él y ahí recuerdo que en más de alguna oportunidad desperté con sobresalto al sentir el golpe que daba un libro en el suelo. El abuelo nunca conciliaba el sueño sin dedicarse a la lectura, hasta que finalmente lo vencía el sueño y el libro caía de sus manos. Pero él disfrutaba mucho de la buena lectura, recuerdo que los temas astronómicos eran unos de sus favoritos. Haciendo uso de sus ya mencionadas facultades matemáticas gustaba de calcular cuanto demoraría un tren en dar la vuelta a alguna estrella gigante, o desde la tierra a alguna estrella o planeta. Creo que de él heredé esa “capacidad de

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

asombro” por las cosas de la Naturaleza y también la condición de “maestro chasquilla” bueno para hacer toda clase de reparaciones.

El segundo miembro de esta generación que recuerdo muy bien es el tío Alberto y su esposa Elena. Tío Alberto es para mí hasta el día de hoy motivo de admiración por sus trabajos de carpintería. Recuerdo bandejas, coches de muñecas de madera que hizo para sus nietas con motivo de Navidad en alguna ocasión. Uno como el otro, diferentes solo en su color, bellamente terminados, hasta hoy no entiendo cómo podía darle a la pintura terminaciones tan buenas. Tenía un impresionante taller de carpintería en la parte posterior de su casa, con gran variedad de distintos tipos de cepillos y otras herramientas. Tío Alberto parecía ser un hombre duro a primera vista pero en el fondo era una muy buena persona. Tenía eso sí su carácter, recuerdo como muy característica de él la palabra “Garaj”, imagino una abreviación de carajo, que usaba en directa proporción al entusiasmo o irritación que le provocaba algún tema de conversación. Muy característico en su familia eran las reuniones dominicales con todos sus hijos, a las que en muchas ocasiones nos hicimos presentes nosotros. Aun hoy recuerdo las espectaculares onces que preparaba tía Elena por aquellos años: tortas, canapés y Kuchens riquísimos, pero por cierto según ella siempre algo no había salido del todo bien con ellos, algún detalle siempre había, pero no recuerdo que alguien estuviera de acuerdo con ella, o quizás todos estaban tan ocupados disfrutandolos que no opinaban. Hasta su fallecimiento en 1995, cada vez que yo viajaba a Valdivia era de rigor la visita a tía Elena, y salvo en sus últimos dos años, siempre resultaba admirable su lucidez mental a su avanzada edad. En ocasiones su hija menor Adriana olvidaba algún apellido y ella sin vacilar lo recordaba.

A tía Anna Elena Fiegelist König v. de Rademacher la conocí tardíamente en 1979 cuando la visitamos una tarde de verano en su casa en Pelchuquín con Alba, Boris Chechi y mi padre. De cara era muy parecida a tía Elena, pero de mucho mayor estatura. Hay varias buenas fotografías que tomé en esa oportunidad.

A su hermana Emilia María no la conocí por haber fallecido 15 años antes de que yo naciera, pero el 21 de febrero de 1980 visitamos con mi padre a su esposo Carlos Hohmann König, con el propósito de tomar algunas fotografías de un retrato al óleo de la bisabuela de mi padre María Schaefer Villmar. Un simpático anciano de 90 años con quien departimos largo rato mientras yo tomaba las fotos del retrato. Su casa estaba en las afueras de la ciudad de Valdivia, en el sector “El Laurel” en la salida al sur. Como buen aficionado a los gatos disfruté mucho observando al gato blanco regalón de don Carlos que sentado en una ventana capturaba moscas con su manito y se las llevaba a la boca con la elegancia de una dama de sociedad, para comérselas con evidente deleite. El ir a tomar dichas fotos fue providencial, muy poco después de visitarlo, don Carlos falleció y sepa uno cual ha sido el destino de tal retrato.

A tía Elena Fiegelist y su esposo Octavio Ojeda los conocí siendo muy pequeño. Un día llegaron a Cabo Blanco con sus hijas, que eran mucho mayores que yo. Tengo de ello un recuerdo muy vago. Posteriormente los encontraría nuevamente en Concepción en 1951. Pero desde 1959 hasta la muerte de ambos, con pocos meses entre uno y otro el año 1973, tuve ocasión de conocerlos muy bien y aprendí a quererlos a ambos, pues en el inicio de ese período, siendo estudiante universitario, casi todos los domingos en la tarde los pasaba con ellos en grata charla y jugando al dominó con tío Octavio. Ambos tenían un muy buen sentido del humor y una grata conversación. Tío Octavio relataba incontables anécdotas y recuerdos de su vida como ferroviario, y años después de jubilar era capaz de recitar sin equivocarse toda la red ferroviaria sur, con nombres de las estaciones y donde subía o bajaba la línea. En cuanto a la opinión que mi padre tiene de él como excelente funcionario, que ella es plenamente justificada lo demuestra una anécdota real. Cuando, ya recibido, ingresé a trabajar en el Servicio Médico Nacional de Empleados, SERMENA, entraba a trabajar a las doce y como las oficinas de Sermena quedaban en calle Angol a escasa media cuadra de la casa de tío Octavio en calle Pedro Villa Novoa 419, yo acostumbraba a dejar estacionado mi Jeep frente a su casa. Qué tiempos aquellos, siempre encontraba lugar, hoy es casi un milagro hacerlo. Pero un buen día eran las 12,15 y el Jeep no estaba. Tío Octavio le dijo a tía Elena “Ves Lele, ¡jeste muchacho ya se está empezando a poner

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

irresponsable igual que todos los funcionarios públicos, mira la hora que es y aun no llega a trabajar! “A medida que pasaban los minutos don Octavio estaba cada vez más frenético regañando por mi “irresponsabilidad.” Tía Elena callada, pero a eso de las 13 horas ya no pudo contener más la risa y le dijo “¡Pero Octavio, si hoy es domingo!” Con razón no llegaba a trabajar, tía Elena me relató esta historia muerta de la risa en mi siguiente visita. También mi esposa Alba hace recuerdos muy cariñosos del tío Octavio, ya que acostumbraba a cortar con sus manos ya deformadas por la artritis alguna flor para ella cada vez que los visitábamos.

Tía Lucy con “Picha” y “Tola”, aproximadamente 1963



Tía Luisa, o tía Lucy como todos le decíamos, la menor de las hermanas de mi abuelo fue sin duda el miembro de esta generación con el que tuve el más prolongado contacto. A ella y su esposo Rosamel Villablanca Martínez los conocí el verano de 1951 durante una visita a Concepción con mis padres. Recuerdo que estuvimos en su casa y también que la tía estaba esperándonos en la estación un día que viajamos en tren a visitar el Parque de Lota. Ambos eran muy amigos de los animales, perros y gatos que no tuvieran hogar, de seguro encontraban asilo en su casa. Recuerdo que salimos durante esa visita con tío Rosamel a pasear al “Choco”, un perro de tamaño mediano, nada hermoso y con una cola choca, que le dio su nombre y a otros perros no menos ordinarios, pero muy apreciados por el tío. Los llevamos a un sitio vacío en calle Salas, al lado de la capilla de los Franciscanos donde hoy está el edificio de la Ford. El tío

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

Rosamel falleció en 1956 antes de que yo llegara a estudiar a Concepción. En esa ocasión tía Lucy, mediante un conocido suyo, el Sr. Raúl Parada, jefe del Servicio de Bienestar Estudiantil de la Universidad de Concepción, consiguió para mí la excelente pensión en la que estuve todos los años que estudié. Ello puede que no parezca mucho, pero no había pensión alguna disponible. Tía Lucy siempre estaba presente en las ya mencionadas tardes de domingo en casa de Tío Octavio. Por esa época tenía dos perritas, la Tola y la Picha, que eran “sus ojos” pese a que a decir verdad era difícil determinar cual de las dos era la más ordinaria. En los años posteriores tía Lucy era frecuente visitante en nuestra casa los días domingos, para deleite de María Cecilia y Boris, mis hijos, que disfrutaban de la conversación de la tía, quien relataba sus historias con lujo de detalles. Cosa poco común, eran los niños quienes se preocupaban de invitarla, generalmente el martes o miércoles para el domingo siguiente “para que no les ganaran los vecinos Schoenwald con la invitación”, lo que cuando sucedía los dejaba muy contrariados. En este caso no había asomo alguno del así llamado “conflicto de generaciones”. Y ello no era de extrañarse ya que la tía era muy ponderada en sus opiniones, y en alguna ocasión no me quedó más que decirle a Alba que sus opiniones eran “mas anticuadas” que las de la tía. Tenía una sabiduría muy grande, que demostró en muchos detalles de su vida y aun hoy cuando han pasado ya varios años desde su fallecimiento su recuerdo sigue muy vivo entre nosotros.

A Ana Teresa Kottmann Fiegelist, o Sor Modesta, su nombre dentro de la Congregación de la Inmaculada Concepción la conocí a comienzos de 1950, teniendo yo nueve años y medio, en la ciudad de Puerto Montt. En ocasión del viaje a Punta Arenas llegamos en tren a Puerto Montt donde abordaríamos el vapor “Viña del Mar” y aprovechamos de visitar a Sor Modesta en el Colegio de la Inmaculada, en la subida del camino antiguo a Puerto Varas. De esa visita guardo un recuerdo bastante vago, en especial porque personalmente todas las monjitas tienen el mismo aspecto. Posteriormente en marzo de 1959 cuando vine a estudiar a Concepción la visitamos nuevamente con mi padre en el Colegio Internado de la Inmaculada Concepción, ubicado en la Plaza Cruz. Por esa época las monjitas eran aun bastante cerradas a todo encuentro familiar, y recuerdo que fue todo un trámite poder entrevistarnos con ella, nos atendieron primero por un pequeño ventanuco en la puerta, consultas a la superiora para la autorización respectiva, consulta sobre la identidad de los visitantes y después de largo rato recién pudimos entrevistarnos con ella. Un año más tarde tuve un tercer encuentro con ella a fines de mayo de 1960, en las oficinas de Lan Chile donde trataba de conseguir un pasaje para volver a Valdivia después del sismo de unos días antes. Sor Modesta ingresó acompañada de un grupo de monjas y de un señor muy conocido en la agencia. Sor Modesta se me acercó a saludarme ya que yo no la había reconocido por lo ya señalado, son todas iguales. La cuarta y última vez que nos encontramos con ella fue en mi casa en que departimos una tarde, cuando ella recorrió diversas ciudades para despedirse de sus familiares ya que se le trasladaba a Roma. Esto debe haber sido talvés por el año 1966 – 67, ya que mi hija María Cecilia, que era muy pequeña le hizo una serie de preguntas concernientes a su argolla, María Cecilia deseaba saber “con quien era casada” y recuerdo que Sor Modesta le dio la respuesta sonriendo, explicándole el sentido del uso de la argolla. Unos años después, a fines de 1969 nos enteramos con pena que Sor Modesta había fallecido en Roma el 20 de noviembre de ese año, siendo sepultada en esa ciudad tan lejana de la patria.

Al hermano de Sor Modesta, José Francisco Kottmann Fiegelist lo conocí personalmente en marzo de 1959 en Concepción al llegar a estudiar a la Universidad. Yo había oído hablar bastante de él, conociendolo por el apelativo de “el Pepe Kottmann”. Por tías Elena y Lucy supimos que el Pepe estaba de armero en el Regimiento Guías de Concepción. En una tarde libre partimos a Avenida Collao a visitarlo. Recuerdo que nos llevó al Regimiento, visitando las dependencias, en especial donde guardaban todas las municiones, bombas de mortero, etc. No sin seria aprehensión asistimos a una demostración de Pepe, que desarmó la espoleta de una bomba de mortero, mientras explicaba con toda tranquilidad que “si una de estas explota no queda nadie vivo en un círculo de 30 metros.” En años posteriores Pepe se retiró del Ejército para trabajar un pequeño taller mecánico y posteriormente como Jefe de Turno y luego Jefe del Departamento de Mantención en la Fábrica de Bolas de Acero ARMCO en Talcahuano. En esa época vivía en calle Maipú, cuadra 14 y tuvimos ocasión de departir frecuentemente con Pepe y

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

su esposa Lucila hasta el año 1972 aproximadamente. En esa fecha renunció a ARMCO, hostilizado por el sindicato de la Unidad Popular que le formularon una serie de cargos sobre pernos cortados y otras cosas, que eran motivados por la estupidez de ellos mismos de insistir en usar pernos nacionales – para favorecer a la industria nacional – en máquinas que necesitaban pernos importados de calidad extremadamente alta para resistir las enormes presiones en las máquinas. Al día siguiente que renunció lo llamaron desde Estados Unidos para ofrecerle participar en la instalación de una planta igual de ARMCO en Filipinas. Residió en ese lejano y tórrido país por varios años y después de su retorno estableció su residencia en Santiago, donde le visité en una ocasión. También él nos visitó una vez acá en Concepción. Hace unos años intenté visitarlo nuevamente en su casa de calle Sierra Bella, encontrándome que vivían otras personas en la casa que solo supieron decirme que se habían trasladado al norte.

Me imagino que debe haberse ido a Copiapó ya que un par de años antes estando de paso por esa ciudad con Alba, y recorriendo una galería comercial del centro, nos detuvimos a mirar una vitrina y desde el interior dos damas que atendían el local nos miraban con insistencia y luego una de ellas se nos acercó a saludarnos, dando mi nombre, cosa que me sorprendió de sobremanera pues no había reconocido a María Enriqueta, la hija menor de Pepe, ahora toda una señora y a quién habíamos visto por última vez unos 12 años antes siendo una adolescente. Ella estaba casada con un ejecutivo de una refinería de cobre y tenía este negocio. No pudimos departir mucho con ella ya que al día siguiente a primera hora regresábamos al sur. Pienso que seguramente Pepe se estableció en esa zona ya que también su hijo mayor estaba trabajando en esa época en Caldera. Lamentablemente hemos perdido el contacto por completo con ellos.

Hubo ciertamente otros miembros de la familia que se grabaron en mi memoria en forma indeleble, por diversas razones. Pero por alguna razón que no entiendo, fuera de mi tío Alfredo, de los demás familiares de Valdivia tengo recuerdos más bien vagos antes de la enfermedad de la abuela Herminia. Uno de ellos fue el tío “Pietch”, Federico Deppe, esposo de la Tía Lydia Fiegelist Heise, prima de mi padre. Desde luego entre otras cosas recuerdo su personalidad apacible, pero por sobre todo le recuerdo por el famoso cacharrito Dodge de los años 20, con su color azul oscuro, sus ruedas con rayos de madera, el toldo de lona con muchas pequeñas ventanitas de mica. Causaba en mí gran admiración observar la habilidad del tío Pietch para hacer partir dicho automóvil ya que era necesario previamente mover varias palancas que tenía al centro del volante para adelantar la chispa y enriquecer la mezcla o qué sé yo, pero el resultado era invariablemente el mismo, un toque al arranque y “trac-trac-trac”, el motor partía sin fallar. Y lo hacía aún en noches de escarcha cuando otros automóviles nuevos tenían dificultades para partir. Cuando niño andar en ese auto era como hoy es tomar el avión para Miami, todo un acontecimiento. Otro familiar que recuerdo de esa época era el tío Raúl Acosta, esposo de Herta Fiegelist, y por razones parecidas, el automóvil que siempre conducía. Es que por aquellos años el parque automotriz distaba mucho de ser lo que es hoy, y en una ciudad como el Valdivia de la década de los 40 los autos eran muy pocos, generalmente al verlos se sabía quién era su propietario, razón por la que ello era algo que llamaba la atención a los niños de aquel entonces.

El resto de los familiares vino a ser parte de mi mundo recién cuando enfermó la abuela, porque todos los días íbamos a visitarla a casa del tío Alberto en calle Aníbal Pinto y ahí nos juntábamos con mucho mayor frecuencia, sobre todo los domingos en que era tradicional en dicha casa que se juntaran todos los hijos, nietos y sobrinos de tío Alberto y tía Elena, como así también con motivo de los cumpleaños.

Actualmente ha habido algunas ocasiones en que nos hemos reunido un buen número, especialkmenbte con ocasión de las visitas de Robert Charles Fiegelist y su esposa Pauline y la de Valerie y Vincent en 1993 y 1998 respectivamente. Pero con el transcurso de los años cada cual ha seguido su propio camino, Dalma Deppe Fiegelist en Santiago, Ricardo Fiegelist recorriendo mundo como diplomático, Rodolfo Fiegelist Nielsen viviendo hace años en Paraguay, las hijas de tío Erico casadas fuera de Valdivia, y yo en Concepción, por solo citar unos pocos

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

ejemplos. Lamentablemente nuestros caminos no se cruzan con demasiada frecuencia, a muchos no los he visto en años. Es que cuando yo voy a Valdivia por vacaciones, más de alguno anda de vacaciones en otra parte, o estuvo unos días, pero se fue hace dos días y se frustra el encuentro. Vayan dos casos como ejemplo. El primero es que no conozco a la esposa de Ricardo Fiegelist ni a sus hijos y el segundo fue muy especial. Caminando una tarde por la costanera de Valdivia de pronto veo caminando en sentido contrario a tío Erico con su esposa y lo que parecía ser su hija Valeria, pero tal cual la recordaba yo, ¡no puede ser que ella no haya cambiado nada! Claro, era su hija mayor, que estaba entonces como yo recordaba a su madre de la última vez que la había visto.



De izq. a der.: Erico Fiegelist, Alfredo Fiegelist, Elizabeth Thomas de Fiegelist, de lentos un amigo de Adriana Acosta Fiegelist, Adriana Fiegelist H., Charlotte de Fiegelist con Rodolfo Fiegelist Nielsen, Alberto Fiegelist König, Fredy Fiegelist, Elena Heise de Fiegelist, Erna de Fiegelist, Hellmuth Fiegelist y Herta Fiegelist de Acosta, 1963 aproximadamente.

Por estos y otros casos similares, realmente envidio a los Fiegelist norteamericanos, que tienen la sana costumbre de hacer lo que ellos llaman la “Family Reunion”, la reunión familiar, una vez al año, ya sea en Cleveland o en Tiffin, de todos los miembros de la familia. Asistimos con Alba en 1996 a una de esas reuniones en Tiffin y fue un evento realmente hermoso. Gran cantidad de miembros de la familia se hicieron presentes, los que no pudieron asistir llamaron por teléfono. Lo importante para ellos es mantener el vínculo. Y como para recalcar lo importante que para ellos era que asistieran representantes de la rama chilena de la familia, en el living, en un asta blanca estaba una hermosa bandera de Chile que un yerno del dueño de casa, John Fiegelist, había solicitado prestada para la ocasión en la firma en que trabaja. El día que llegamos a Cleveland un numeroso grupo de Fiegelist residentes en la ciudad estaban en casa de Bob para darnos una cordial bienvenida, incluso una sobrina de Robert Charles, residente en el estado de Nueva York, y que estaba de paso en Cleveland para asistir a un funeral, se dio el tiempo para estar presente con su esposo. Y me consta que igual grupo de familiares se reunió

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

con motivo de la visita a Cleveland de Ricardo Fiegelist Schmidt hace algunos años y la de Boris y Pauli en septiembre de 1997.

Ojalá algún día logremos imitarlos, antes de que la familia se desperdigue aun más por este mundo, o lo que es peor aun, por el "otro mundo."

UNA COLONIA DE FIEGELIST CHILENOS EN USA

Con ocasión de mi segundo viaje a los Estados Unidos en septiembre de 1997 tuve ocasión de pasar algunos días con una familia de descendientes de Fidel Fiegelist que reside desde hace más de 25 años en ese país, en la localidad de Delano, California.

Se trata de Carolina Araneda Ojeda, hija de Margot Ojeda Fiegelist y nieta de Elena Fiegelist König. Ella vive con su esposo Carlos Luci, sus hijos Lorena, Andy y Dorian y sus respectivas familias. Todos los hijos están casados y cada matrimonio tiene a la fecha un hijo. De izq. a der, adelante Elizabeth Avila, Jonathan, Janal Baker, Dorian con Cristian, Carolina,



Carlos. De pie: Andy, ¿?, Lorena, Brandon y Dylan Brandon Mc. Lemoire. 1999

A Carolina la conocí en 1951, cuando ella era una guagua y yo tenía 11 años. Cuando en 1959 llegué a Concepción a estudiar en la Universidad ella era una niña de 11 años. Por aquella época yo visitaba la casa de sus padres con frecuencia y siempre congeniamos mucho. Era yo para ella como el hermano mayor que ella no tenía y viceversa, ella como la hermana que no tuve. A fines de la década de los 60 la familia Araneda se trasladó a Santiago, y un tiempo después supe que Carolina se había casado con Carlos Luci, un chileno que se había ido a Nueva York unos años antes. Vivieron en esa ciudad varios años y a comienzos de 1973 visitaron Chile con sus hijos Lorena y Andy, aun muy pequeños.

Esa fue la última ocasión en que nos encontramos personalmente. Sin embargo siempre mantuvimos un contacto no diré frecuente, pero al menos una o dos veces por año intercambiamos cartas, tarjetas navideñas, fotografías, etc. Incluso en una ocasión hablamos por radio de aficionados. Así me enteré que en un momento dado se trasladaron a California, donde adquirieron una pequeña propiedad rural cerca de Delano, un pueblo pequeño ubicado en

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

el hermoso valle de San Joaquín, un poco al norte de Bakersfield, aproximadamente a medio camino entre Los Angeles y San Francisco.

Mi aspiración en este segundo viaje era conocer esa área, en especial las ciudades de San Francisco, Las Vegas, y luego los parques nacionales del Gran Cañón, Zion, Sequoia, y otros. Evidentemente al pasar por esa área se imponía una visita a Carolina y su familia.

Efectuados los contactos previos ella se manifestó muy entusiasmada con la idea de mi visita y finalmente me dijo “solo avísanos la fecha de llegada, aerolínea, número de vuelo y no te preocupes de nada más, ni de cómo llegar a Delano, nosotros te vamos a esperar a LAX, Aeropuerto de Los Angeles.”

Finalmente el viernes 5 de septiembre de 1997 despegué desde el Aeropuerto de Carriel Sur rumbo a Santiago, para seguir solo horas después a Miami. Ahí abordé al amanecer un vuelo de United Airlines rumbo a Los Angeles. Unas cinco horas de vuelo después estaba aterrizando en el enorme Aeropuerto de Los Angeles. Hora para mí, el mediodía, hora local, poco después de las 9 de la mañana. Esto por efecto de cruzar varias zonas horarias. Cuando la aeronave carreteaba por la pista rumbo al terminal, recordé de pronto que habíamos omitido ponernos de acuerdo sobre un detalle, que al ver las enormes dimensiones del terminal se me antojó un detalle bastante importante: donde nos encontraríamos. Pero finalmente llegué al área de recuperación de equipaje, ubiqué la correa transportadora por la que debería salir mi maleta, la que rápidamente apareció. No hice más que dejarla en el suelo cuando al darme vuelta ahí estaba Carolina, y después de 24 años sin vernos el abrazo fue grande.

Afuera esperaba Carlos en el auto y así, 15 minutos después de descender del avión iba viajando en auto rumbo al norte por las impresionantes autopistas de Los Angeles.

En casa nos esperaban todos los hijos de Carolina con sus esposas e hijos. De inmediato pude captar que este era un grupo familiar extraordinario. El esposo de Lorena, Brandon McLemore es americano, descendiente de irlandés; la esposa de Andy, Elizabeth Avila, es americana de origen mexicano y la de Dorian, Janal Baker, es norteamericana también. Andy, Dorian y su cuñado trabajan juntos en el mismo supermercado y son evidentemente muy unidos. Dorian vive en el cercano pueblo de Porterville pero Lorena y Andy tienen sus departamentos en la misma casa de Carolina.

Lo que más me llamó la atención, y ello es lo que me motivó a incluir este pequeño reportaje en el presente trabajo, fue el inmenso interés de Carolina por todo lo relacionado con la familia. Tiene anotaciones prolijas de todas las fechas de nacimiento, matrimonio, etc., de sus familiares más inmediatos, y no solo de los que viven con ellos en USA, y una colección de documentos y fotografías que no hubiese esperado encontrar tan lejos de Chile. Hice un interesante vídeo con fotos, muchas de las cuales me eran desconocidas, de diversos familiares, en especial del abuelo de Carolina, el recordado Tío Octavio, de quien ella tiene un recuerdo verdaderamente reverente. También me proporcionó las fotocopias de certificados de matrimonio de sus hijos y de nacimiento de sus nietos, todo lo cual sirvió para completar el listado genealógico que se incluye en esta obra.

Pienso que los nietos de Carolina son niños muy afortunados, ya que están creciendo rodeados del cariño de sus abuelos, padres y tíos, en un grupo familiar extremadamente unido. Carolina opera con Carlos una imprenta y negocio de fotocopias de su propiedad en Delano y cada vez que tienen tiempo libre, el yerno, nueras, hijos e hija, van a trabajar a la imprenta, donde hay un corral habilitado para los nietos.

Fueron unos días muy gratos los que viví con ellos, sobre todo el poder apreciar que mantienen un gran apego a la familia pese a la enorme distancia en que viven, y que además conservan el idioma español, que los tres hijos hablan a la perfección, incluso Lorena, pese a

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

que ha vivido toda su vida en Estados Unidos, maneja los “chilenismos” con mucha soltura y gracia.

En la actualidad, gracias a Internet mantenemos un contacto muy fluido y frecuente con Carolina y su familia, pero sin duda nuestro encuentro personal en California hizo mucho para estimular la mantención de este interesante vínculo familiar, pese a más de un cuarto de siglo de vivir en países diferentes.

DESTRUYENDO FALACIAS

A estas alturas del presente trabajo creo imprescindible destacar una parte de la información entregada en capítulos anteriores, analizándola en relación a una serie de grotescas falacias que se repiten con majadera insistencia en algunos medios informativos, y en opiniones de algunos personajes, los que demuestran con ellas un penoso desconocimiento de parte de la realidad e historia de su país. Ello es una manera más de aprovechar el esfuerzo que ha significado recopilar la información para el presente trabajo y el escribirlo.

Me refiero a frases tales como “Los alemanes se casan entre ellos”, “...no se han integrado a la sociedad chilena”, etc. Algunos, viajando veloz y cómodamente en bus o en automóvil por excelentes carreteras en la zona sur, creen en su ignorancia histórica que a los inmigrantes se les “entregó el sur en bandeja”, pensando que siempre esa zona fue así de productiva, hermosa, y de una vida cómoda y confortable.

En cuanto a la primera frase mencionada de que “los alemanes se casan entre ellos, manteniéndose aislados”, esta aseveración puede haber tenido alguna validez en la zona de Osorno y Llanquihue, en especial en las áreas rurales, en especial cuando recién se iniciaba la colonización. Esto nada tiene que ver con un pretendido aislacionismo social o étnico, sino con una cruda realidad: el estado de aislamiento en que vivió esta gente por falta de caminos y hasta bien entrado el siglo 20, del ferrocarril. ¿Puede extrañar a alguien que los jóvenes se casaran con niñas de las inmediaciones más cercanas, teniendo en cuenta que en ese entonces un viaje que hoy toma minutos en automóvil por aquellos años tomaba horas de duras jornadas a caballo por lodazales casi impasables? La cuestión resulta obvia sin necesidad de mayores descripciones.

Sin embargo en las ciudades, donde si había otras personas ibero – chilenas, se puede observar que ya en la tercera generación en Chile se inició una creciente tendencia a matrimonios mixtos. Remito al lector a revisar el listado de esta generación en el capítulo correspondiente. (Páginas 66 a 72 de la presente obra) Se encontrarán allí los siguientes casos:

Francisco Fiegelist König	casado con Glafira Paredes Herrera
Agueda Luisa Fiegelist König	primer matrimonio con Ramón Carreño Herrera
Elena Fiegelist König	casada con Octavio Ojeda Sánchez
Luisa Fiegelist König	casada con Rosamel Villablanca Martínez
Amalia Fiegelist Kraft	casada con Pedro Thibaut Gaude
Paulina Albertina Fiegelist Kraft	casada con José Gabriel Flores Viveros
Elena Florentina Fiegelist Kraft	casada con Gumerindo Bastidas Rodríguez
Carlos Fiegelist Raimann	casado con Emelina Ester Gálvez Mora
Juan Ebner Fiegelist	casado con Rebeca Becerra.

Como podrá apreciar el lector todos los apellidos de la columna de la derecha son “muy alemanes,” sin duda prusianos o algo así... Esta generación estuvo integrada por 20 personas, de las cuales tres (Santiago Fiegelist König, Alberto Fiegelist Kraft y Carlota Fiegelist Raimann) fallecieron de niños, o sea un 15% del total. De los 17 restantes 9 contrajeron matrimonio con personas de ascendencia francesa en el caso de Amalia y española en los otros ocho. En otras palabras un 45% del total de los miembros de esta generación, o un 53% de los miembros de la tercera generación que llegó a la edad adulta, no se casó con descendientes de alemanes, fenómeno que al hojear el listado de las generaciones siguientes es evidentemente cada vez más frecuente. Y se debe destacar que dichas personas fueron miembros plenamente integrados a la familia, baste recordar que el tío favorito de mi padre era don Octavio Ojeda Sánchez por quien conserva hasta hoy un recuerdo muy especial, apreciación que yo, que también le conocí, comparto plenamente.

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

Pero este tipo de comentarios o “lugares comunes” con mucho de xenofobia, no son nada nuevo. Recientemente leí la interesante biografía del conocido filántropo penquista don Pedro del Río Zañartu, quien donara a la ciudad de Concepción el fundo Hualpén, en el hermoso paraje de la Desembocadura del Bio Bio. Este libro escrito por el joven abogado Armando Cartes Montory reproduce en sus páginas 192 a 196 el pensamiento de este personaje sobre la inmigración. Conociendo que don Pedro del Río hizo no menos de cuatro viajes alrededor del mundo, recorriendo países como Canadá, Estados Unidos y otros que se engrandecieron justamente por sus activas políticas de inmigración, uno podría esperar que él hubiese podido captar, mejor que nadie, la importancia de estas políticas en el desarrollo de dichas naciones. Pero no, con sorpresa se comprueba que este personaje era opositor acérrimo de la inmigración.

Así escribía en 1882: “¿Que hace nuestro Fisco con los millares de millones de hectáreas de buenas tierras desocupadas, que no da una buena parte a sus hijos que nada tienen para que formen buenos hogares i evitar que emigren?” Criticaba también “la escasa integración de muchos de los colonos a la vida nacional formando quistes o enclaves foráneos.” (¡Cómo se repite la historia, un siglo más tarde se sigue empleando los mismos términos en contra de Villa Baviera!) En Valdivia, a fines de 1905, don Pedro escribía: “Desde que se unificó la Alemania sus hijos i descendientes, en su mayoría, no quieren ser chilenos: se titulan siempre jermanos i aun en su prensa, tratando del norte del país, las encabezan “Noticias de Chile”. En las tres veces que he estado allí he notado con pena que hacen vida enteramente aparte de los chilenos en sociedad, clubs i familias.” Si esto que escribe este tan agudo observador fuese verdadero, cabe preguntarse cómo, haciendo “vida enteramente aparte”, 9 sobre un total de 17 personas llegaron a contraer matrimonio con chilenos. Sumamente raro, por decir lo menos.

La falacia que encierra la postura anti inmigración de don Pedro del Río y de su proposición de que el fisco entregue “las buenas tierras” a sus hijos que nada tienen, queda graficada por lo que podemos leer en la página 95 del mismo libro. Ahí se relata que él, hombre de fortuna que pudo dar cuatro veces la vuelta al mundo, no pudo hacer producir unas tierras que adquirió a orillas del lago Villarrica, en Freire, Nacimiento y Angol, por el bandolerismo, la carencia de vías de comunicación y otras causas.

Cualquier persona que haya recorrido Chile observando con interés las características de los lugares recorridos puede dar testimonio de la diferencia existente entre ciudades en que no hubo mayor influjo extranjero, tales como Rancagua, San Fernando, Curicó y Talca entre otras y aquellas ciudades como Punta Arenas con su influencia yugoeslava y todas las ciudades de la Décima Región que hace siglo y medio ni siquiera existían como Puerto Montt, Puerto Varas y Frutillar. El viajero verá por un lado ciudades vetustas, de construcciones coloniales y calles angostas y por otro ciudades pujantes, de modernas construcciones, con hermosos jardines y que son verdaderas atracciones turísticas. Y es una verdadera lástima que don Pedro Del Río Zañartu no haya tenido ocasión de asistir a un rodeo a la chilena en la medialuna de Frutillar o de otra de las ciudades del “enclave foráneo”. Habría visto como los huasos, descendientes de “los que no querían ser chilenos”, no se diferencian en nada de cualquier otro huaso, excepto por los apellidos y en algunos casos por el color del pelo. Resulta divertido escuchar por los parlantes al locutor: “ A la puerta Sunkel y Follert, se preparan Nannig y Klocker” y todo ello en un ambiente típicamente chileno, con su música, sus asados y empanadas, el blanco y el otro también, tal como podría observarse en el rodeo de Rancagua, Linares o cualquier otra ciudad del centro del país. ¡Cuán equivocado estaba don Pedro!

ALGO SOBRE EL AUTOR

Nací el 14 de junio de 1940, durante una noche tormentosa según me cuentan, en la casa de mis padres en calle Chacabuco 884, detrás del Colegio Salesiano y muy cerca de donde hoy se alza el Terminal de Buses de Valdivia. Esta casa y todas las vecinas ya no existen al haberse remodelado el barrio con ocasión de abrirse la Avenida Alemania después del sismo de 1960.

Era en pleno período de la Segunda Guerra Mundial y el día de mi nacimiento de seguro es de triste recuerdo para los franceses ya que en ese día cayó París. Este hecho de nacer en esa época no dejó de tener un impacto significativo en mi persona, ya que desde muy pequeño percibí una hostilidad de muchas personas, producto sin duda de la propaganda bélica. Igualmente recuerdo que se escuchaba las noticias de la guerra con unas campanadas por cada barco hundido. Y también recuerdo una tarde de domingo en que regresábamos desde Cabo Blanco, el vecino don Federico Linser estaba en la puerta de su casa y le dijo a mi padre con aire de mucha importancia "Tobruk ist gefallen" –Tobruk ha caído. Yo por supuesto no sabía que diablos era Tobruk, pero sí capté la importancia del hecho. Un poco de investigación me reveló que la fecha tuvo que ser el 14 de noviembre de 1943, cuando yo tenía 3 años y 5 meses de edad. Tobruk había caído el día anterior. Recuerdo la escena como si la estuviera viendo, inclusive que era una tarde soleada, con ese tinte amarillento que da a las cosas el sol que está por ocultarse.



Los vecinos Linser eran dos personas que recordaré siempre, ya que eran muy buenos vecinos. Cuando mamá enfermaba la sra. Linser se hacía cargo de mí, y según relata mi madre en alguna ocasión le pregunté cuándo pensaba enfermarse de nuevo, tan bien lo pasaba donde la vecina. Ambos eran personas extraordinarias, los mejores vecinos que uno pudiese esperar tener, siempre prestos a tender la mano, y por ese grato recuerdo he incluido aquí las fotos que de ellos tomé, ya que pese a no ser miembros de la familia, su vinculación de buenos vecinos con ella amerita que su recuerdo perdure.

La casa en que vivíamos era antigua, con un muy pequeño patio, cubierto de cemento y un soberado que hacía mis delicias en tardes invernales. A una cuadra estaba situada la

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

Plazuela Acharán, que en parte aun existe hoy, donde acostumbraba a deambular en mi triciclo. Al frente de casa los domingos era el caos, el Instituto Salesiano abría sus puertas a todos los pelusas de un conventillo ubicado donde hoy está el terminal de buses. Adiós tranquilidad, los juegos de pelota, los vidrios quebrados, y las consiguientes peleas de mi padre con el “cura colorado” – el encargado de esta actividad -- eran comunes. Lo peor, no podía yo salir a andar en triciclo.

Mis entretenimientos eran, entre otras, jugar con los palitos de un juego para armar, con el que hacía grandes construcciones, o mirar “el Libro Argentino” que me deleitaba con sus láminas de fauna y flora. Mirar mapas y hacer viajes imaginarios en ellos era otra actividad infantil favorita a la que seguramente debo mi asombrosa capacidad para ubicarme en cualquier parte del mundo, en ciudades que no he visitado antes, etc., como por ejemplo la “gracia” de entrar conduciendo, y de noche, a la ciudad de Las Vegas, Nevada en septiembre de 1997, y luego de ubicar mi alojamiento, salir a recorrer la ciudad en auto. Desarmar interruptores viejos y otros accesorios eléctricos y volver a armarlos era otra actividad predilecta. Los domingos, como ya se ha relatado antes era casi seguro el viaje a Cabo Blanco, al campo de mis abuelos.

En 1947 ingresé a primera preparatoria del Colegio Alemán Carlos Anwandter, del que no guardo un recuerdo precisamente demasiado grato ni cariñoso. Percibí la hostilidad de muchos compañeros, debida a un clasismo fundado en tener mas o menos dinero, situación que como niño no entendía del todo, solo percibía la hostilidad, que en muchos casos si no era directamente alentada por los profesores, por lo menos ellos hacían la vista gorda. Por ello fue un cambio muy grato el traslado al Liceo de Hombres de Valdivia, en que tuve la suerte de tener profesores excepcionales, como don Armando Robles, don Pancho Pizarro, don Ruperto Escobar, don Jaime Veillón, el “Gato Reimer” con su variado repertorio de hermosas palabras, etc. Para entonces ya nos habíamos trasladado de casa a calle General Lagos 1621, segundo piso, a media cuadra del Liceo. Esta casa tenía un enorme jardín que terminaba en el río, lo que era una delicia en verano. La casa de Chacabuco 884 se quemó unos años después que nos salimos de ella. En General Lagos vivimos hasta mayo de 1955 cuando nos cambiamos a la residencia actual de mis padres en Carlos Anwandter 561. La casa de General Lagos resultó totalmente destruída por el sismo del 22 de mayo de 1960.

En esos años de juventud y adolescencia practiqué mucho el ciclismo, la natación y cuando iba a Cabo Blanco, la boga. Los veranos era seguro que partía al campo a Frutillar donde mi tío Jorge, donde me deleitaba conduciendo tractores primero y luego la camioneta y más tarde camiones. Allí aprendí a conducir, empezando a los 11 años con un pequeño tractor Ford. Años mas tarde recuerdo que pasé todo un verano conduciendo la camioneta como chofer personal de mi tío Jorge, quien estaba convalesciente de una grave fractura a un tobillo. Mi primo Cristino era según el tío demasiado brusco para conducir, y ahí aprendí a hacerle el quite a los hoyos ya que la menor sacudida de la camioneta le producía gran dolor. Además el tío como buen conductor que era iba corrigiendo mi manera de conducir, y seguramente a ello le debo que hasta el día de hoy, cuarenta y tantos años mas tarde no haya sufrido percance alguno.

En 1959 después de rendir el Bachillerato ingresé a la Facultad de Odontología de la Universidad de Concepción. Los estudios se vieron interrumpidos en 1960 por los terremotos de mayo de ese año y por suspenderse las clases mas de 3 meses me fui a Valdivia a trabajar en el reparto de agua. Desde algunos años antes era yo voluntario de la Primera Compañía de Bomberos “Germania” de Valdivia, donde alcancé a recibir el premio por 5 años de servicio, el premio a la mejor asistencia el año 1957 y una medalla de plata otorgada por la Municipalidad por los servicios después del terremoto.

En esos años de estudiante viví como pensionista en casa de la señora Rosa von dem Busche vda. de Zúñiga, en calle Cochrane 1323, detrás de la Plaza Perú. La señora Rosa era una dama buenísima, y entré como mechón, para salir de la pensión cuando me casé, lo que según lo que sucede habitualmente a los estudiantes universitarios, que cambian de pensión con mucha frecuencia, constituye sin duda alguna todo un record.

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

El 21 de mayo de 1960, a las 06.05 de la mañana se registró el sismo de Concepción. Ese mismo día se me presentó la ocasión de viajar a Santiago en auto con mi compañero de pieza, Jorge Alcázar, hoy odontólogo residente en San José de Costa Rica. Llegado a Santiago alcancé a poner un mensaje radial a mis padres, comunicándoles que estaba sin novedad, mensaje que afortunadamente alcanzaron a recibir antes del terremoto que asoló a Valdivia. Estuve como 10 días en la capital sin saber qué había ocurrido a la familia hasta que por fin un ex colega de mi padre me pudo informar que había hablado con él y que estaban sin novedad.



Solo gracias a la insignia de bombero de Valdivia pude obtener el necesario salvoconducto en el Ministerio del Interior para regresar a Valdivia. Luego de un viaje en dos etapas en avión, con una escala y cambio de avión en Concepción logré llegar a Valdivia recién en los primeros días de junio. Allí pasaría tres meses repartiendo agua a la población en el carro estanque de la Primera Compañía de Bomberos.

Recibido de Cirujano Dentista ingresé a trabajar en 1968 al SERMENA, Servicio Médico Nacional de Empleados, que luego se fusionaría con el Servicio Nacional de Salud, siendo posteriormente el Consultorio O'Higgins traspasado a la Municipalidad de Concepción. Desde 1969 a 1973 trabajé en una escuela en la ciudad de Lota como funcionario de la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas concentrando mis horarios en Sermena a partir de 1973. En diversos períodos he ejercido la jefatura de la Sección Dental como subrogante, en un caso por un período de varios años. Curioso es el hecho de que pese a que los niños no me agradan para

GENEALOGIA DE LA FAMILIA FIEGELIST EN SUIZA, ALEMANIA, CHILE Y EE.UU
Por Hellmar Fiegelist Nannig y Hellmuth Fiegelist Heise

nada, tanto así que mi esposa suele llamarme “el abuelo del año” por lo poco que me llaman la atención mis propios nietos, he venido trabajando en niños por prácticamente toda mi carrera. Y curiosamente tengo gran éxito con ellos, tanto que las colegas que trabajan conmigo me llaman “El Domador”, por ser frecuente que entren llorando y terminen saliendo con la cara llena de risa con su diente en la mano. Talves sea porque como no me agradan en especial, los trato como a adultos, explicándoles los procedimientos, sin tratar de engañarlos. Al parecer logro infundirles confianza de que no los estoy tratando de engañar.



El autor el día de su boda con Alba Venturelli G. junto a sus padres y suegros.

Casado con Alba Venturelli González, una hija casada en Santiago y un hijo abogado casado también, y residente acá en Concepción. Tenemos actualmente una nieta y un nieto. Mi esposa Alba es Asistente Social, habiendo trabajado unos meses en el Hospital de Lota y en el Primer Juzgado de Menores de Concepción desde su creación hasta hoy.

Mis pasatiempos son la lectura, la música selecta, los gatos, viajar - en especial en avión,- la radioafición, y la genealogía. He sido Consejero Secretario del Consejo Regional Concepción del Colegio de Dentistas por 12 años consecutivos, elegido en abril de 1973, confirmado por el Gobierno Militar y reelecto cuando se reanudaron las elecciones. Desde 1989 hasta 1998 fui tesorero del Radio Club de Concepción por nueve años seguidos y en el período actual estoy como Vicepresidente del mismo. Motivo de especial orgullo es para mí el que durante mi paso por Tesorería el club construyó y pagó totalmente su sede propia, algo que contadas entidades congéneres en el país han logrado conseguir.

He tenido la suerte de viajar bastante, conociendo Chile detalladamente desde Copiapó hasta Punta Arenas, la región de Bariloche en Argentina y he realizado dos viajes a Estados Unidos en que he tenido la oportunidad de cruzar totalmente ese gran país, conociendo sus más importantes ciudades, como Los Angeles, San Francisco, Las Vegas, Phoenix, Albuquerque, Kansas City, Chicago, Indianápolis, Cleveland, Nueva York y Washington D.C. entre otras. Ello en gran medida como resultado de la afición a la genealogía y los contactos logrados a través de ella. Acaricio el proyecto de visitar en un futuro cercano la zona en que vivieron mis antepasados en Alemania.